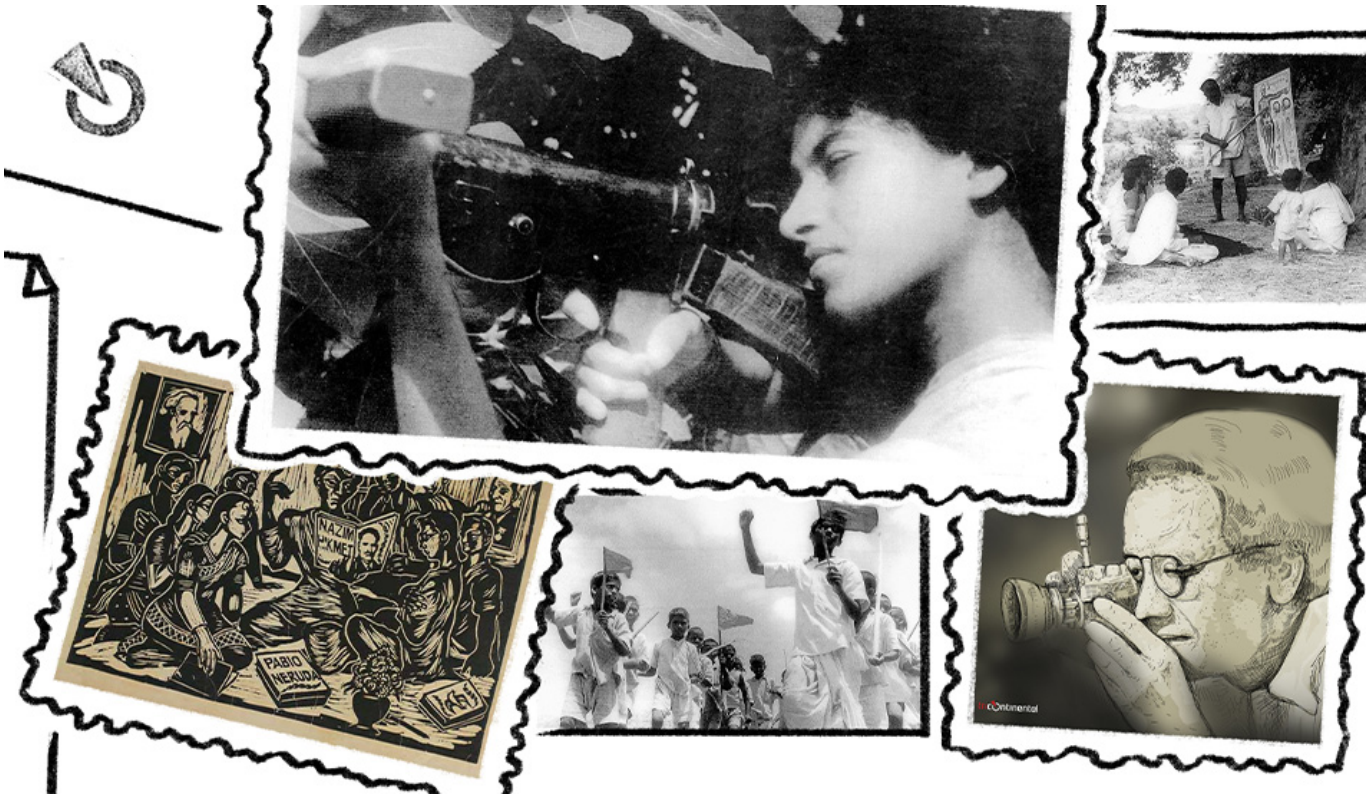
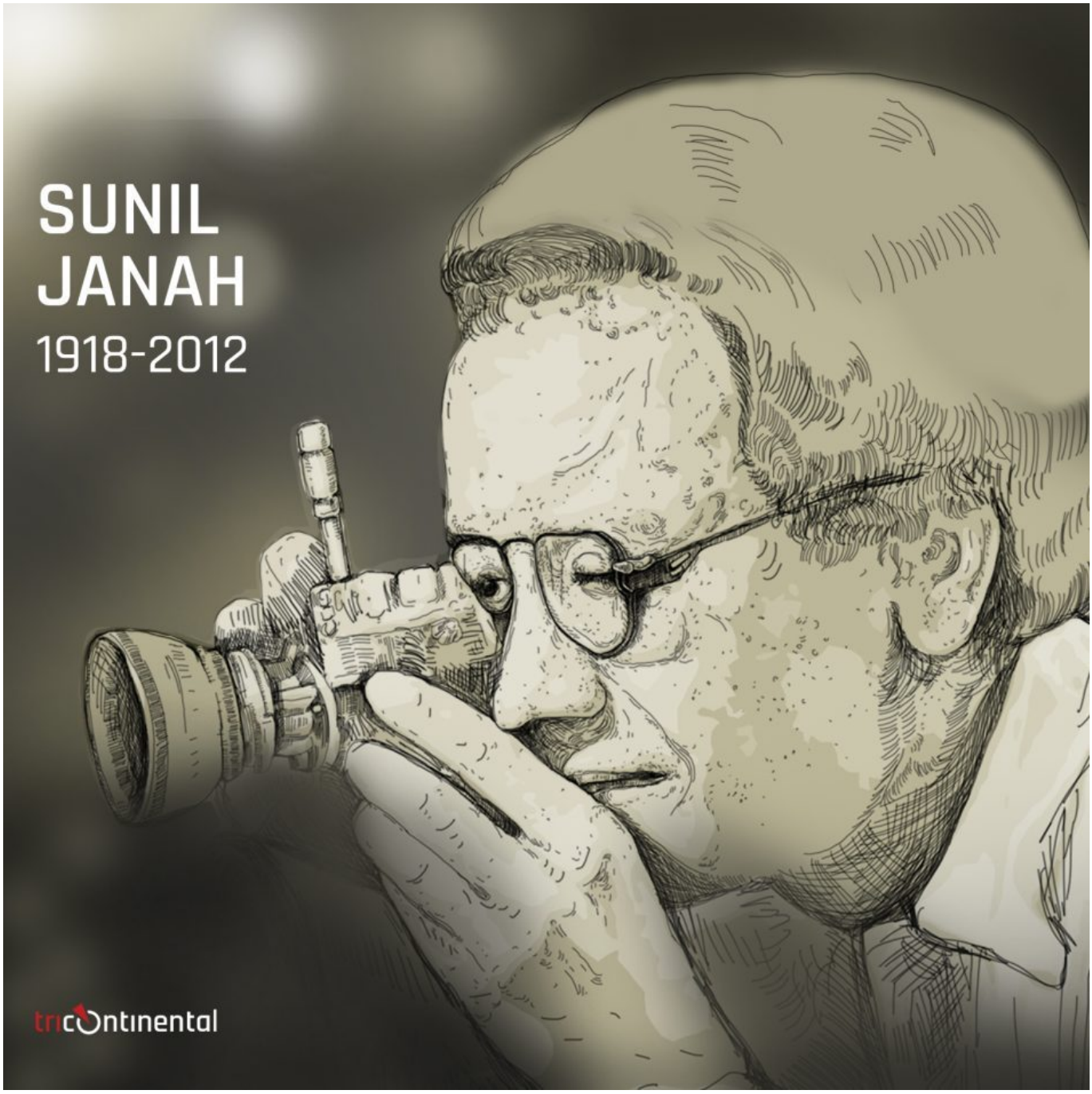
Fotografiar la miseria y las manifiestas revueltas del pueblo contra ella

Boletín de Arte Tricontinental (septiembre de 2024)



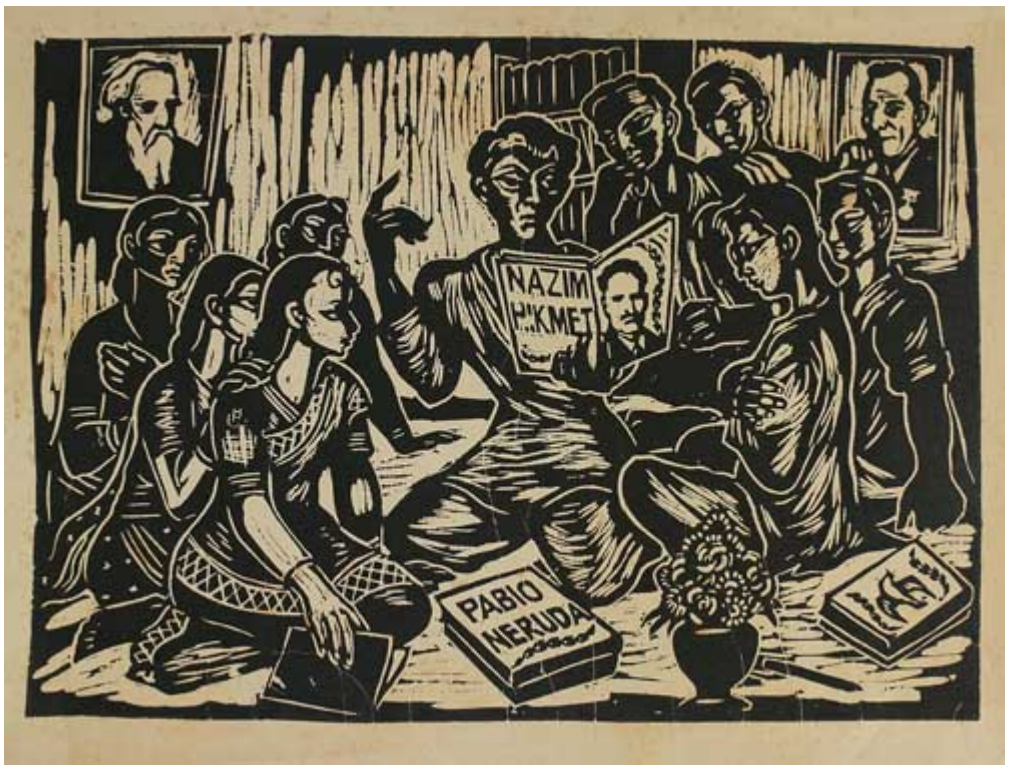
Les invitamos a escuchar la súper popular canción de Garimella Satyanarayana (1893-1952), de la región de Andhra-Telangana (India), *Makoddi tella dora tanamu* [No queremos el gobierno de este señor blanco], que fue prohibida por el gobierno británico].

Sunil Janah (1918-2010) nació el 17 de abril de 1918 en Assam, India británica, en el seno de una familia bengalí. Creció en Kolkata, entonces Calcuta, en la Bengala indivisa, y en los años 30, en la universidad, se sintió rápidamente atraído por la política estudiantil y a la lucha de liberación anticolonial. Por aquel entonces, su abuela le compró una cámara, una Voigtlander Brilliant f7.7, y su tío, fotógrafo, le prestó su cuarto oscuro para probar su nuevo oficio. Este fue un período de florecimiento cultural en el país, desencadenado por el movimiento internacional contra el fascismo, liderado por la Internacional Comunista (Comintern).



El VII Congreso de la Comintern hizo un llamamiento a la formación de un Frente Unido Antiimperialista en las colonias y los países dependientes, y comenzaron a formarse organizaciones culturales para apoyar esos esfuerzos. En 1936 se creó en la India la influyente Asociación de Escritores Progresistas (PWA por su sigla en inglés), dirigida por Mulk Raj Anand, Premchand y Rabindranath Tagore, entre otras figuras prominentes, y para 1943, se había formado la Asociación de Teatro Popular de la India (IPTA por su sigla en inglés). Cuando los japoneses comenzaron a bombardear partes del este de la India en 1942, se creó en Bengala la Asociación de Artistas y Escritores Antifascistas, en la que lxs comunistas bengalíes tomaron la iniciativa de revivir el movimiento cultural marxista, cuya historia está documentada en la obra en dos volúmenes *Marxist Cultural Movement: Chronicles and Documents (1936–1947)* [El movimiento cultural marxista: Crónicas y documentos (1936-1947)], editado por Sudhi Pradhan.

Como se expresa en el manifiesto de la PWA, estas organizaciones defendieron que quienes escribían y quienes producían arte tenían el deber de "expresar los cambios que se están produciendo en la vida de la India y contribuir al espíritu de progreso del país mediante el racionalismo científico". Definían como "progresista" a "todo aquello que despierta en nosotros un espíritu crítico, que examina las instituciones y costumbres a la luz de la razón, lo que ayuda a actuar, a organizarse, a transformar". Fue en este período de despertar cultural —cuando Janah todavía era un estudiante universitario— que P.C. Joshi, entonces secretario general del Partido Comunista de la India (CPI por su sigla en inglés), se interesó personalmente por la organización del trabajo cultural, y reclutó a Janah junto con el artista visual Chittaprosad para que se unieran a las filas de lxs trabajadorxs culturales.

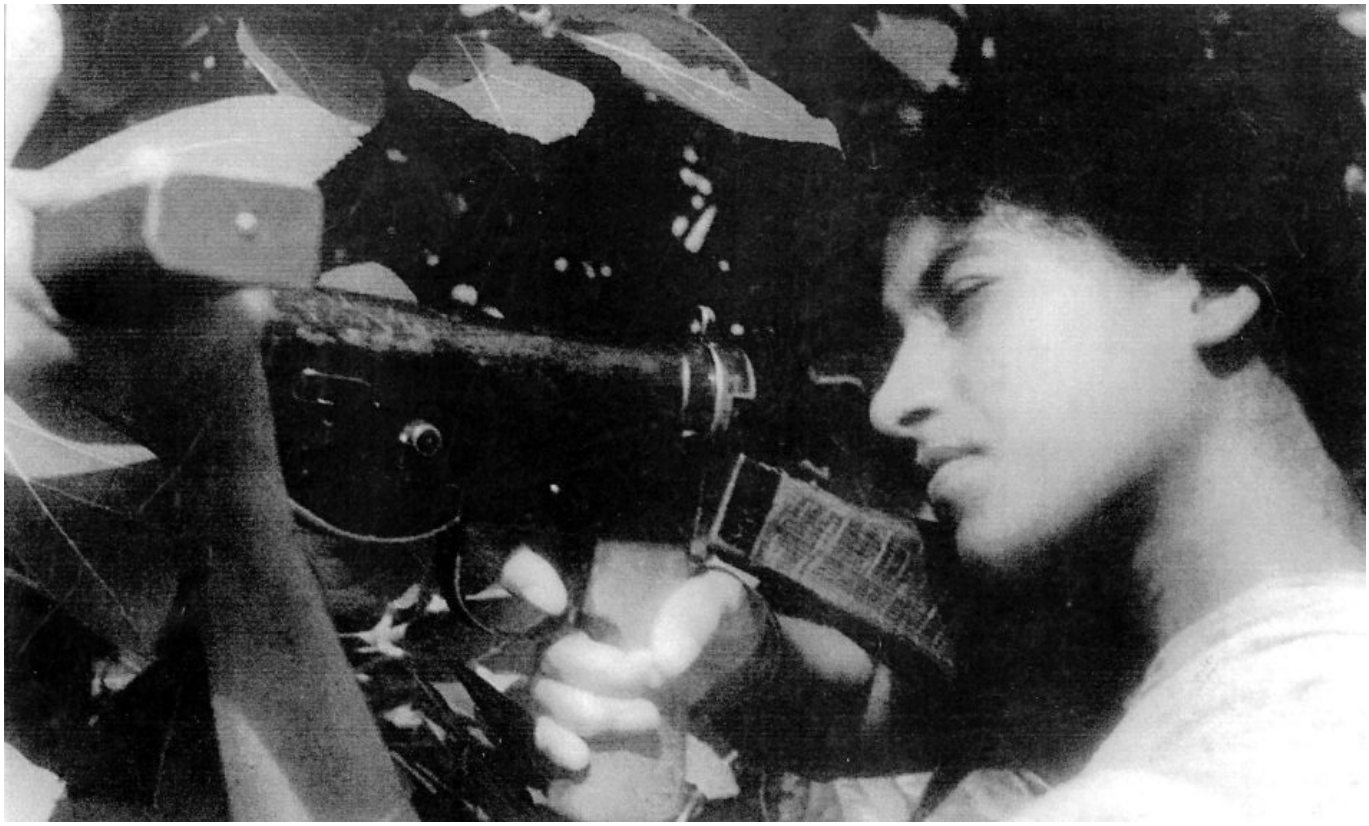


Chittaprosad (India), c. 1950.

En 1943, Janah y Chittaprosad fueron enviados a documentar la hambruna de Bengala, que cobró la vida de tres millones de personas en el ocaso del brutal dominio colonial británico. Ram Rahman, fotógrafo indio que ha dedicado las últimas tres décadas a preservar la memoria de la vida y obra de Janah, me contó sobre este intenso período de su carrera en el partido. Para Rahman, lo que hace único a Janah es el hecho de que "no era un fotoperiodista en el sentido tradicional, que va a fotografiar una situación social, un asunto político o una protesta", pero que en realidad no forma parte de la lucha. Janah era "un integrante del movimiento y su trabajo fotográfico *era* su trabajo político".

En aquella época, el CPI tenía una amplia difusión de periódicos publicados en varios idiomas, y fue en el *People's War* [Guerra del Pueblo] en inglés donde las fotografías de Janah encontraron por primera vez su público, impresas de forma innovadora para atraer a las masas campesinas, en gran medida analfabetas. De acuerdo con Ramah, "a veces había una página entera que tenía solo fotografías y una pequeña cantidad de texto". Fue la primera vez en India que las fotografías no se imprimían como pequeñas imágenes con

propósito informativo, sino que fueron pensadas para impactar a todas las personas, sin importar su nivel de alfabetización. “Así, el uso de la fotografía en las publicaciones del Partido Comunista fue bastante revolucionario”, añadió.

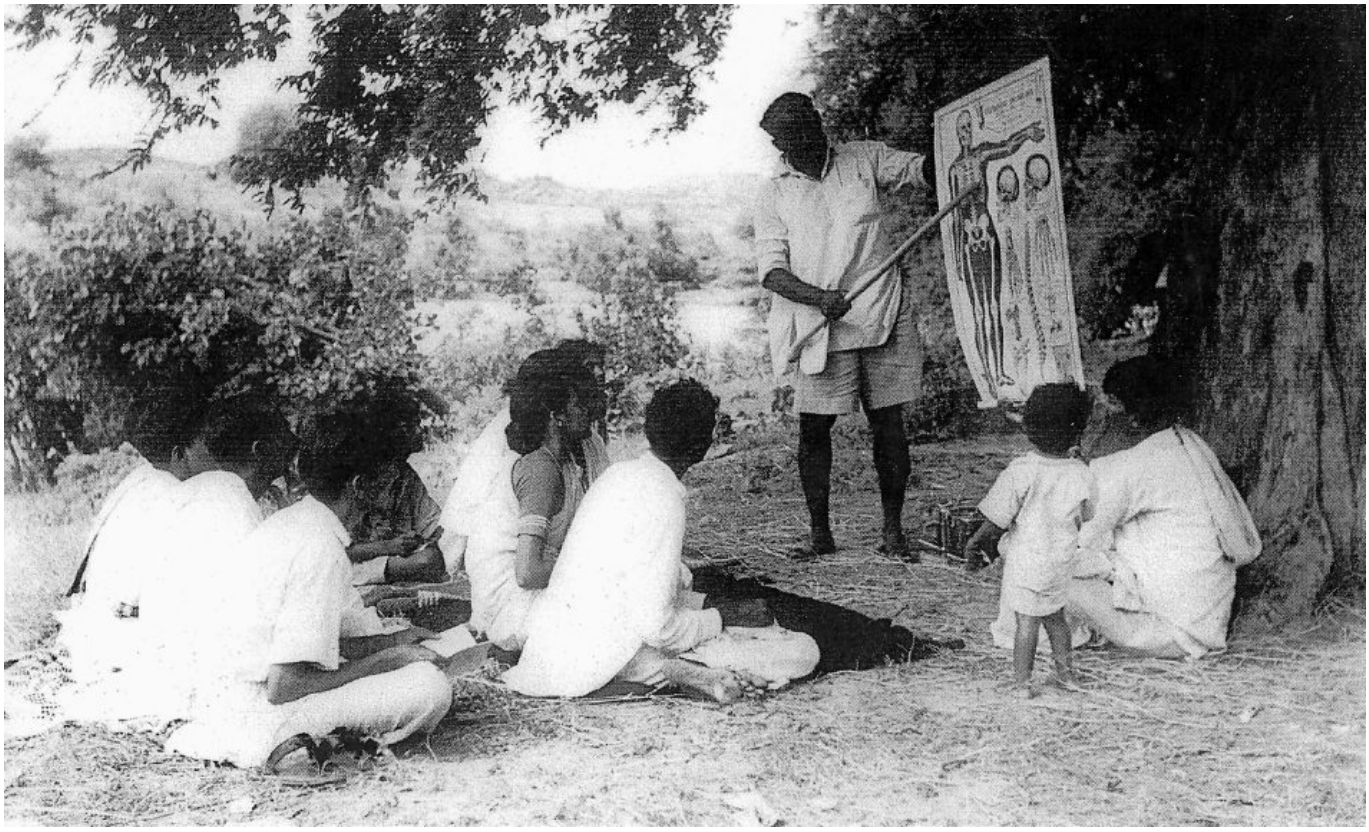


Créditos: Sunil Janah, final de la década de 1940.

Estas imágenes fueron una poderosa herramienta de movilización, atestiguando la existencia de una hambruna brutal que los británicos intentaban negar activamente. Como Mao Zedong dijo en sus ***Intervenciones sobre arte y literatura en el Foro de Yan’an***, una de las tareas de lxs trabajadorxs de la cultura era “exponer la oscuridad” y las crueldades del enemigo del pueblo, y al mismo tiempo “alabar lo brillante”, la noble lucha del pueblo y su inevitable victoria. Las imágenes, como las canciones y el teatro, pueden hablar directamente a los corazones y las mentes de personas que quizá no sepan leer. Pueden despertar el espíritu de lucha para actuar, organizarse y transformar la sociedad hacia el socialismo.

Sunil Janah (India), final de la década de 1940.

En la nota introductoria de Janah para ***Second Creature*** [Segunda criatura], una colección de sus fotografías de la década de 1940, producto de "cuatro años de continuo deambular por la India", escribe sobre el tema de su trabajo: "Aunque, en términos generales, mi tema era el pueblo indio, había enfatizado en sus penosas condiciones de vida, su pobreza y miseria, y su rebelión reiteradamente manifiesta contra ellas". Pero incluso en sus misiones para documentar hambrunas, epidemias y las condiciones en los barrios marginales, el "coleccionaba muchas fotos de mujeres sonrientes y guapas". Para él, sus sonrisas representaban "la juventud, encanto y vitalidad que aún no han desaparecido del todo en el pueblo, y que aparecen tan irreprimiblemente como el hambre que había ido a retratar". Sus andanzas en este período no estuvieron motivadas por una agenda individual, sino que formaban parte de una causa política. Como explicó Janah, "yo era un trabajador comprometido con mi partido y con mi ideología política. Era un comunista entregado.".



Sunil Janah (India), final de la década de 1940.

Actualmente, no es difícil encontrar en línea las imágenes de Janah sobre la Hambruna de Bengala, así como sus fotografías de los *adivasi* [indígenas], de líderes nacionales como Mahatma Gandhi y Jawaharlal Nehru, y de proyectos industriales, como los "templos de la Nueva India", tras la independencia. Tal vez menos conocidas son sus fotografías de la lucha armada de Telangana (1946-1951), que se han incluido en este boletín de arte, así como en nuestro último **dossier**, *La lucha del pueblo telugu por la tierra y los sueños*. Esta publicación se sumerge en la tradición de canciones de lucha y las contribuciones de los cantantes y artistas populares que crearon canciones y obras de teatro para inspirar a "millones de personas pobres y oprimidas a imaginar un mundo en el que no estarían más encadenadas, mientras construían su confianza para luchar por él".

Cómo fomentar la confianza del pueblo y a través de qué contenidos y qué formas artísticas y culturales, sigue siendo una cuestión relevante y urgente. Si la serie de Janah sobre Bengala era acerca de "exponer la oscuridad" de la brutalidad colonial, entonces sus fotografías de Telangana "alababan la luz" de la lucha comunista: campesinas llenas de confianza entrenando para usar armas, niñeces marchando con banderas rojas, médicos dando atención de salud, educadores enseñando bajo un árbol, mujeres y hombres marchando camuflados, listos para tomar el futuro con sus propias manos. Este dossier, junto con las imágenes de archivo y las canciones que se mencionan en sus páginas, son una poderosa afirmación del poder transformador de la cultura y de la necesidad de que lxs trabajadorxs de la cultura despierten, alimenten y sostengan la lucha por el socialismo.

Sunil Janah (India), final de la década de 1940.

A pesar de su amplio y extenso repertorio, para la década de 1970 el trabajo de Janah había desaparecido del ojo público. Ram Rahman, que entonces estudiaba en el Massachusetts Institute of Technology, tenía un creciente interés por la fotografía. Conocía la obra de Janah solamente porque había crecido mirando sus fotos en su casa, ya que su abuela, que era bailarina clásica, había buscado a Janah para que la fotografiara a finales de la década de 1940, cuando él abrió su propio estudio comercial. "En los años 70, comencé a darme cuenta que el cuerpo de su obra era extremadamente importante", recuerda Rahman, "y ya no era accesible al público porque los periódicos se habían podrido y desaparecido". Describió como "serendipia" cuando Rahman y Janah descubrieron que ambos vivían en Estados Unidos. Janah había traído consigo sus impresiones originales cuando se trasladó allí en los años 80 y aceptó la propuesta de Rahman de organizar una exposición juntos. Montaron la muestra con muy poco dinero: tableros de espuma, cinta adhesiva de doble cara, sin marcos ni cristal, en el loft neoyorquino de un amigo. La exposición obtuvo críticas muy favorables, pero lo más importante fue la reacción del propio Janah. "Dios mío, nunca había visto todo mi trabajo junto de esta manera", le dijo a Rahman, "Este es mi trabajo y esta es mi vida".

Sunil Janah (India), final de la década de 1940.

El mismo año de la exposición retrospectiva, Janah dio una entrevista, echando la vista atrás a más de cinco décadas de su obra fotográfica: “Incluso hoy mis creencias y convicciones están en el socialismo. El capitalismo es un sistema incivilizado e inhumano cuya base es la codicia”. Rahman afirmó la convicción política de Janah durante toda su vida, inclusive en las décadas posteriores a su trabajo directo en el movimiento comunista: “Su tipo de empatía con la clase trabajadora, así como sus conexiones con la comunidad creativa en India, que surgió del Partido Comunista, continuaron a lo largo de su vida”.

Otras noticias….

Conferencia *Art and Culture Canvas* [Lienzo de Arte y Cultura], Universidad de Andhra, India.

El mes pasado, tuve el placer de dar un discurso en la conferencia inaugural del club de estudiantes *Art and Culture Canvas* [Lienzo de Arte y Cultura] en la Universidad de Andhra en India. A principios de este año organizaron una exposición de arte en solidaridad con Palestina con el colectivo **Young Socialist Artists** antes de formalizar su organización.

En el espíritu de solidaridad internacional, recomiendo mucho que vean esta **entrevista** sobre Resistencia cultural al imperialismo, con el músico sudafricano Zolani Mkiva, cuya música se inspira en las revoluciones cubana y bolivariana. También, aquí hay un **video** del mural de 30 metros pintado en São Paulo en solidaridad con el pueblo palestino, como parte del Día Nacional de Muralismo, organizado por el Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (MST) en Brasil.

César Mosquera (Venezuela/Utopix), 2024.

Finalmente, el cartel del mes del Día de los Libros Rojos es obra de César Mosquera, un ilustrador y desarrollador web venezolano de la comunidad **Utopix**. Su obra rinde homenaje al *Antimanual para el uso de marxistas, marxólogos y marxianos* de Ludovico Silva (1937–1998). En su introducción, escrita en Caracas en 1974, Silva defiende una lectura no dogmática del marxismo, afirmando que en el contexto latinoamericano hay esos que pueden "con un conocimiento de Marx *sur le vif* [in situ], tomar las categorías clásicas y ponerlas a vibrar al ritmo de los terremotos de la cordillera andina".

En todo el Tercer Mundo, desde Telangana hasta los Andes, generaciones de comunistas hicieron

precisamente eso, aplicar y adaptar el marxismo a las historias y realidades locales. Para que, escribe Silva, "podamos, así, superar a Marx realizándolo… inventando los conceptos y categorías que él habría inventado si viviese en nuestro siglo.".

Cordialmente,

Tings Chak
Directora de Arte del Instituto Tricontinental de Investigación Social

Posted in **Boletín de Arte** | **0 Comments »**

La lucha del pueblo telugu por la tierra y los sueños

En 1934, el poeta telugu Srirangam Srinivas Rao (1910-1983), popularmente conocido como Sri Sri, escribió un poema titulado *Maha Prasthanam* (Marchar adelante). Este poema no se parecía a nada que se hubiera escuchado antes en lengua telugu, que hoy hablan casi 100 millones de personas en el centro-sur de la India y su diáspora. El poema de Sri Sri se cantaba como una marcha militar, solo que la letra no iba dirigida a los militares, sino a lxs revolucionarixs que pretendían derrocar al Estado colonial británico y establecer una India socialista. Las palabras son sencillas, casi cliché en su simplicidad, pero son auténticas:

Las olas se mueven,
Suenan las campanas,
La voz de otro mundo llama
Otro, otro, otro mundo
Se mueve, suena, llama
Marchar adelante
Adelante, adelante
Adelante, adelante, siempre adelante (Ramakrishna, 2012: 21-30).
మరో ప్రపంచం,
మరో ప్రపంచం,
మరో ప్రపంచం పిలిచింది!
పదండి ముందుకు,
పదండి త్రోసుకు!
పోదాం, పోదాం పైపైకి!
కదం త్రొక్కుతూ,
పదం పాడుతూ,
ప్రుదంతరాళం గర్జిస్తూ-
పదండి పోదాం,
వినబడలేదా

మరో ప్రపంచపు జలపాతం?

La canción pretendía transmitir confianza al pueblo y la inspiración necesaria para enfrentarse a un enemigo aparentemente invencible. Todo es posible si crees en ti mismo, parecía decir Sri Sri. Pero ¿qué sentido tendrían los sacrificios si el resultado final fuera el fracaso? El futuro llamaba al pueblo para decirle que su lucha no sería en vano. Esa certeza del éxito final, que requería sacrificios y lucha, era inspiración suficiente. Adelante.

Lista de imágenes

1. Vimalakka, artista y cantante revolucionaria.
   Créditos: Kurella Srinivas
2. Mahankali Parvati (izquierda), Moturu Udayam (centro) y Chintala Koteshwaramma (derecha) interpretan una canción antibelicista durante la II Guerra Mundial con el grupo que dirigían, la Escuadra Burrakatha.

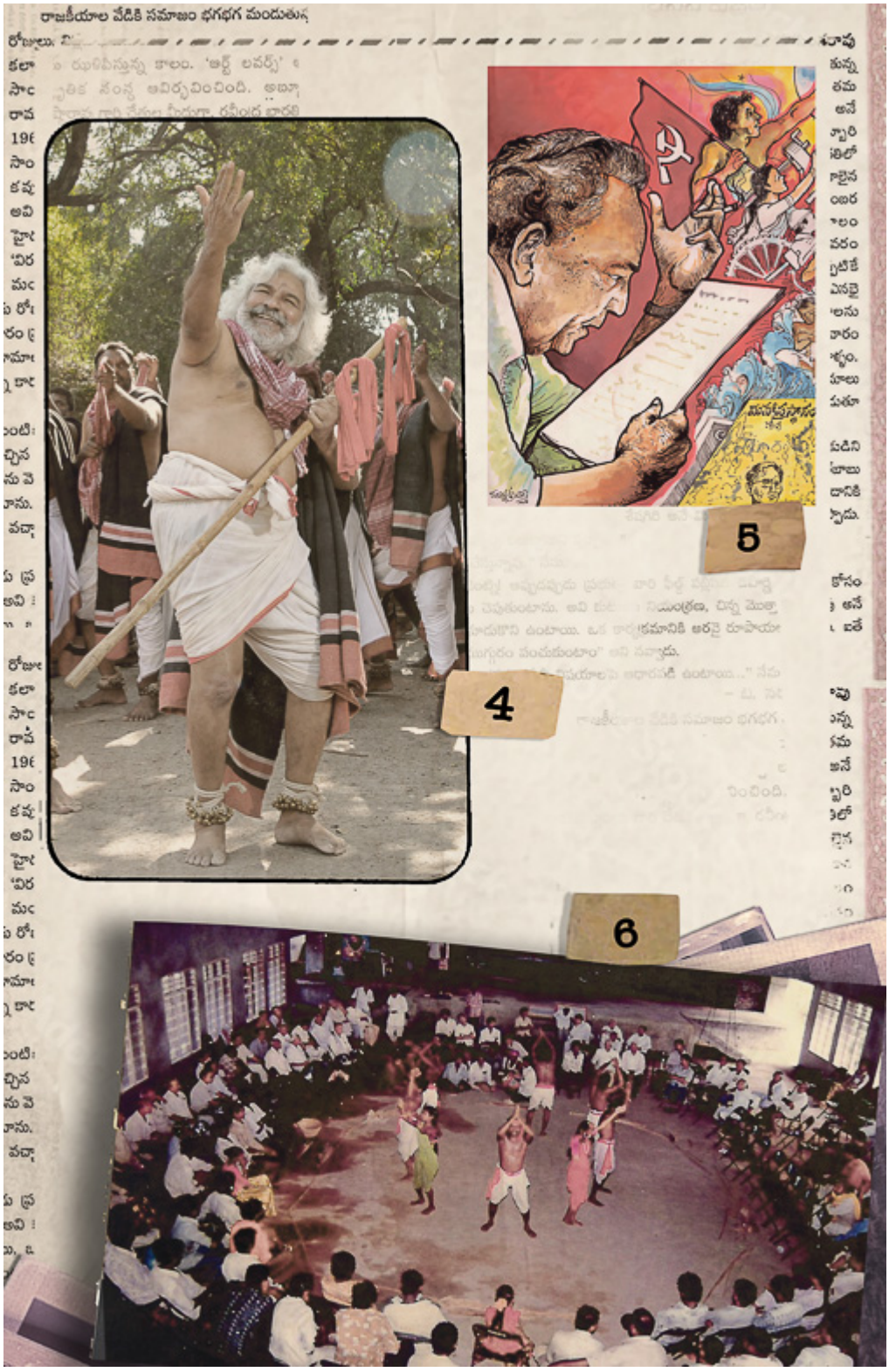
Créditos: Praja Natya Mandali Photography Archives, fotógrafo desconocido.

3. Mallu Swarajyam, heroína revolucionaria comunista (izquierda), con otras luchadoras armadas a finales de la década de 1940.
   Créditos: Sunil Janah.

El dossier n° 80, *La lucha del pueblo telugu por la tierra y los sueños*, se basa en la idea que tanto el arte como la cultura son producidos por la lucha de clases y, a su vez, producen la lucha de clases. En este dossier, recogemos la inmensa producción cultural de las grandes luchas que afligieron esta parte de la India y cómo esta producción cultural inspiró a su pueblo a participar en ciclos de protesta. No se trata de un estudio exhaustivo de la literatura de la izquierda radical telugu, ni de una historia completa del movimiento comunista en la región india de habla telugu. Compartimos este texto con ustedes con la esperanza que estimulará nuevos estudios sobre la relación entre arte y política, así como del mundo cultural de la lucha de clases del pueblo telugu.

Nos enfocamos en las canciones porque, en una sociedad a la que se le impedía la plena alfabetización, la narración de cuentos y las canciones eran la principal forma de cultura democrática antes de la llegada del cine. La heroína comunista de la lucha armada de Telangana, Mallu Swarajyam (1931-2022), reflexiona sobre cómo las mujeres y los *dalits* de la casta oprimida llenaban el aire de la aldea por la noche con canciones de lxs oprimidxs mientras trabajaban descascarillando arroz. Las canciones hablaban de sus dioses y de sus vidas. “A la luz de la luna”, recuerda Swarajyam, los cantos eran tan hermosos que incluso “la gente que dormía disfrutaba con ellos” (2019: 23).

Estas canciones se inspiran en tradiciones artísticas populares de la sociedad telugu, como las diversas formas de narración que utilizan el canto y el teatro para representar *Harikatha* (la mitología hindú del Señor Vishnu), *Pakir patalu* (un conjunto de canciones sufíes), *Bhagavatam* (historias de la epopeya sánscrita *Mahabharata*) y prácticas no religiosas como *burrakatha* y *gollasuddulu*, que cuentan historias de trabajadorxs y campesinxs con dos tambores que acompañan a quien canta. Fue en estas formas musicales donde lxs obrerxs y campesinxs impugnaron la visión del mundo de las castas dominantes. Y fue en esta parte del imaginario popular donde la izquierda intervino muy pronto en la lucha por la transformación social. Al recorrer al menos 30 pueblos para iniciar la sublevación, Mallu Swarajyam dijo: “Encendí un fuego revolucionario en el pueblo con la canción como vehículo. ¿Qué más necesitaba?” (2019: 23).



Lista de imágenes

4. Gummadi Vithala Rao, conocido popularmente como Gaddar, uno de los compositores de canciones revolucionarias de habla telugu más influyentes, actúa para los espectadores, primero cantando y bailando una línea de sus canciones y luego haciendo una pausa para explicar su significado político e histórico. Créditos: KN Hari.

5. El poeta telugu Srirangam Srinivas Rao, conocido popularmente como Sri Sri, lee un poema de su antología Maha Prasthanam (Marcha Adelante), portada amarilla abajo a la derecha, a lxs manifestantes que se unen a la lucha para luchar por otra bajo la bandera roja (atrás a la derecha).
   Créditos: Kurella Srinivas, 2009
6. Praja Natya Mandali representa una obra callejera. Créditos: Archivos fotográficos de Praja Natya Mandali.

No queremos el gobierno del señor blanco

El dominio colonial suprimió el desarrollo social de la mayor parte del subcontinente indio. Las estadísticas básicas son estremecedoras: la esperanza de vida media entre 1881 y 1921 rondaba los 25 años, y las tasas de mortalidad infantil superaban los 200 por cada 1.000 nacimientos (Navaneethan y Krishnakumar, 2020: 266-294). La mayor parte de las regiones de la India no se vieron influenciadas por los movimientos de reforma social impulsados desde abajo, ya que las antiguas restricciones impuestas por las castas en ámbitos como la educación de niñas y mujeres, el matrimonio infantil y la prohibición del nuevo casamiento de las viudas, suprimían las posibilidades de la vida social.

No obstante, este no era el caso en algunas partes del sur de la India, incluida la región de Andhra-Telangana, donde la reforma social se enraizó a finales del siglo XIX.[1] Escritores como Kandukuri Veeresalingam (1848-1919), Gurajada Apparao (1862-1915) y Garimella Satyanarayana (1893-1952), hicieron campaña por la educación de las niñas, por el derecho de las viudas a volver a casarse y contra el sistema *nauch* o *devadasi*, en el que las jóvenes de familias de castas oprimidas eran consagradas a los dioses (lo que significaba que eran enviadas a vivir en los templos y pasaban a ser propiedad de ellos) y luego eran explotadas sexualmente por los hombres de las castas dominantes (Deane, 2022: 8). Para superar la baja tasa de alfabetización, los reformadores sociales de la región utilizaban canciones y obras de teatro para llevar su mensaje al pueblo (Prabhakar, 2009). Gurajada Apparao, por ejemplo, escribió canciones en la tradición folclórica *janapada*, que eran fáciles de memorizar y cantar, porque utilizaban la lengua del pueblo. Las *Swarajyya geethalu* (Canciones de autogobierno) de Garimella Satyanarayana eran tan poderosas que los británicos las prohibieron en 1921 y luego encarcelaron al poeta durante tres años y medio en virtud de las leyes de sedición (2005: 54-56). La canción inmensamente popular de Satyanarayana *Makoddi tella dora tanamu* (No queremos el gobierno del señor blanco), que también fue prohibida por el gobierno, comienza con el verso:

¡No queremos el gobierno del señor blanco, Dios!
Nuestras vidas están en juego
Nuestro honor ha sido arrebatado

…
No podemos conseguir un plato de arroz
Tocar la sal se ha convertido en un crimen
Nos pondrán barro en la boca y se irán [a enterrarnos]
Nos pelearemos con los perros por la comida [en los basureros]
Pero no queremos el gobierno del señor blanco, ¡Dios!
(Satyanarayana, s.f.)
మా కొద్దీ
తెల్లదొరతనము – దేవా

మా ప్రాణాలపై
పొంచి
మానాలు హరియించె

…

పట్టెడన్నమె
లోపమండి
ఉప్పు ! ముట్టుకుంటే
దోషమండి!
నోట – మట్టికొట్టి
పోతాడండి!
అయ్యో! కుక్కలతో
పోరాడి – కూడు తింటామండీ
మా కొద్దీ
తెల్లదొరతనము – దేవా

En lugar de gobernar directamente el subcontinente, los británicos utilizaron a monarcas y señores feudales para que gobernaran en su nombre, proporcionaran ingresos al Estado colonial y mantuvieran el orden mediante las prácticas administrativas de los señores feudales. El *nizam* (gobernante hereditario) de Hyderabad, que era uno de los hombres más ricos del mundo, dominaba tres regiones lingüísticas: Telangana (de habla telugu), Marathwada (de habla marathi) y Hyderabad-Karnataka (de habla kannada). El nizam ignoraba las culturas de los pueblos que gobernaba, obligándoles a utilizar la lengua urdu para las interacciones oficiales, a pesar que este idioma sólo lo hablaba el 12% de la población (Sundarayya, 1972: 3). El lenguaje era sólo uno de los muchos mecanismos de opresión y explotación. En nombre del imperio británico, el nizam gobernaba un sistema feudal arraigado en la jerarquía de castas propia de la región. Los terratenientes, que pertenecían sólo a las castas dominantes, extraían riqueza y mantenían el poder explotando y subyugando a diversas castas oprimidas (incluso recurriendo al trabajo forzado).

Cada dosis de explotación y opresión se enfrentó con una dosis de lucha. Los habitantes de la región se organizaron de diversas formas, muchas de las cuales no figuran en los libros de historia. En 1921, personas como Madapati Hanumantha Rao (1885-1970) y Raja Bahadur Venkat Ram Reddy (1869-1953), ambos de clase media y empleados de la administración del nizam, crearon la Asamblea Popular de Andhra o AJS. Frustrados por la discriminación de su lengua, fundaron bibliotecas, salas de lectura y escuelas en telugu (incluida una de las primeras escuelas femeninas de Hyderabad en 1928). El profesor Adapa Satyanarayana, investigador de la historia cultural de Telangana, escribe que, a través de la AJS, el movimiento bibliotecario “surgió como uno de los movimientos socioculturales más significativos y contribuyó al despertar popular” en la primera parte del siglo XX (Satyanarayana y Satyanarayana 2022, 2016).

En 1928, la Andhra Jana Sangham se convirtió en la Andhra Mahasabha (la Gran Asamblea de Andhra o AMS), bajo el liderazgo de Madapati Hanumantha Rao. Muchos de los dirigentes más jóvenes de la AMS, como Baddam Yella Reddy (1906-1979), Ravi Narayan Reddy (1908-1991) y Devulapalli Venkateshwar Rao (1912-1984), se unieron al movimiento comunista y llevaron a esta “organización cultural liberal”, como escribe el historiador Sunil Purushotham, a convertirse en “una organización de masas militante”

(Purushotham, 2021: 190; Mantena, 2014: 337-357). Como organización de masas, la AMS transmitió su mensaje al pueblo a través de formas de arte popular que ya eran conocidas, como canciones y obras de teatro que iluminaban la estructura del colonialismo británico, el gobierno del nizam y el control de los terratenientes sobre el mundo rural. Los líderes de la AMS fundamentaban las luchas del campesinado en una visión del mundo galvanizada por la amenaza del nazismo en Europa y sus consecuencias para la India. En 1933, el gran poeta radical Sri Sri escribió *Jayabheri* (El tambor de la victoria), en el que plasmaba el sentimiento de rabia que impregnaba a los artistas de su época

También yo
Ofrecí leña
Al fuego del mundo
También yo
Lloré una lágrima
A la lluvia del mundo.
También yo
Grité
En el rugido del mundo.
నేనుసైతం ప్రపంచాగ్నికి
సమిధ నొక్కటి
ఆహుతిచ్చాను!
నేనుసైతం
విశ్వవృష్టికి
అశ్రు వొక్కటి ధారపోశాను!
నేనుసైతం
భువనఘోషకు
వెర్రిగొంతుక విచ్చి మ్రోశాను!

La lucha contra el colonialismo, la monarquía y el latifundismo tuvo que llevarse a cabo mediante luchas en los campos y las calles. Éstas requerían que el pueblo desarrollara la confianza y la convicción no solo de ser capaz de enfrenar a las estructuras de poder, sino también de vencer. Esa confianza y creencia se producen a través de la lucha, pero también por medio de la imaginación. Por eso la AMS, como tantos otros movimientos de masas anticoloniales, destacó el papel de la canción y del teatro para llegar a más personas y contribuir a formar su comprensión del mundo. A través de esta labor, la AMS pasó a formar parte de la cultura popular y a ser el tema de canciones que por décadas siguen arraigadas a las luchas de la región, como *Padavekku Andhra Maha Sabha padava* (Sube al barco de Andhra Mahasabha), de autor desconocido:

Oh hermano, sube a la barca, mi hermano
Oh hermano, sube a la barca, mi hermano
La barca de Andhra Mahasabha [AMS], hermano
Ravi Narayanreddy rema los remos
Baddam Balreddy controla las velas
La barca navega hacia su destino.
Oh hermano, sube a la barca, mi hermano
Los señores feudales y los saqueadores no tendrán espacio.
Opresores del pueblo

La verdad no será olvidada.
El destino es la tierra
Donde gobiernan los proletarios
Esquivando los torbellinos
Y más allá de las velas de la barca
Oh hermano, sube a la barca, mi hermano (1990).
ఎక్కు బాబా– పడవెక్కు బాబా
ఎక్కు బాబా– పడవెక్కు బాబా
ఆంధ్ర సభయను
పడవెక్కు బాబా
చుక్కా నీ బట్టే
రావి నారాయణరెడ్డి
ఎతైనలే తెరచాప
బద్దం ఎల్లారెడ్డి
గడలు బట్టిరి
కార్యకర్తలు ప్రాణాలొడ్డి
కదులు తుందీ పడవ
గమ్య స్థానము జేరు
ఎక్కు బాబా– పడవెక్కు బాబా
దొరలు దోపిడీ దార్లకు
దొరకదింత చోటైనా!
ప్రజా పీడితులకిచట
నిజము నిల్వ నీడవరు!
కష్ట జీవుల రాజ్యం
గమ్యముగా చేసుకొని
సుడిగుండముల రాటి
సూటిగా దాటిగ పోను
ఎక్కు బాబా– పడవెక్కు బాబా

Lista de imágenes

7. **Escucha la canción** *Join the Communist Party, O Bonded Farmworker*, escrita por Suddala Hanumanthu e interpretada por Abbagani Biksham el 23 de julio de 2024.
8. Este retrato de Suddala Hanumanthu representa los distintos papeles que desempeñó, de izquierda a centro,

como combatiente revolucionario de la lucha armada de Telangana sosteniendo un rifle y luego, a la derecha, sosteniendo el instrumento *tanpura*, que utilizaba a menudo en sus canciones. La ilustración del extremo derecho representa a un niño de la aldea que es el tema de la canción de *Hanumanthu palleturi pillagada pasulagaase monagaada* (Niño de la aldea [trabajador infantil en régimen de servidumbre] que puede pastorear el ganado con pericia) que fue apartado de su madre por el terrateniente y convertido en un trabajador en régimen de servidumbre obligado a pastorear ganado. Créditos: Kurella Srinivas, 2016.

9. Una actriz actúa en una obra callejera escrita por Praja Natya Mandali que se burla de la altanera sensibilidad de la clase media, s.f. Créditos: Archivos fotográficos de Praja Natya Mandali.
10. Integrantes de Viplava Rachaitala Sangham (Virasam) y Jana Natya Mandali Varavara Rao, K Balagopal, Gummadi Vithal Rao (de izquierda a derecha) y Vangapandu (extremo derecho) 1990. Créditos: Colección personal de N. Venugopal.
11. Carátulas de cassettes, VHS y CD de obras y canciones de Praja Natya Mandali. Créditos: Praja Natya Mandali, 2024.

La lucha armada de Telangana

La incorporación de jóvenes revolucionarixs a la AMS en la década de 1930 transformó no sólo la organización, sino también el mundo político de Telangana en general. Estxs jóvenes comunistas obligaron a la AMS a cambiar sus normas de afiliación para permitir que las personas pobres y las analfabetas se unieran en gran número. A su vez, estxs nuevxs integrantes exigieron que la organización fuera más allá de su labor cultural adoptando en 1941 resoluciones que pedían la abolición del *vetti* (trabajo forzado basado en castas) y del sistema *jagirdari* (terrateniente), así como el respeto de los derechos de lxs inquilinxs. Popularmente llamada *Sangham* (Asociación), la AMS se extendió por las zonas rurales de Telangana, rompiendo las barreras de casta de forma revolucionaria (Purushotham, 2021: 191). La AMS también atrajo a escritores y artistas que querían aportar con su talento a la lucha por democratizar la sociedad y acabar con la estructura colonial-nizam.

Esta radicalización no sólo se produjo entre los miembros de la AMS y su práctica artística, sino en todo el subcontinente indio entre artistas y escritorxs. En 1936, escritorxs y artistas de izquierda formaron la Asociación de Escritores Progresistas de Toda la India (PWA por sus siglas en inglés), dirigida por figuras destacadas como Premchand (1880-1936), Rabindranath Tagore (1861-1941), Mulk Raj Anand (1905-2004), Khwaja Ahmad Abbas (1914-1987) y Sarojini Naidu (1879-1949). En 1943, lxs artistas teatrales crearon la Asociación de Teatro Popular de la India (IPTA por sus siglas en inglés).

La región de Andhra no fue inmune al inmenso impacto de la PWA y la IPTA. La primera conferencia de la PWA en Andhra se celebró en 1943, el mismo año en que se fundó la IPTA en Mumbai. Al acto inaugural asistieron el poeta urdu Makhdoom Mohiuddin (1908-1969) y el director teatral telugu Garikapati Rajarao (1915-1963), quienes, en cuestión de meses, celebraron la primera reunión de la IPTA en la región de Andhra, en Vijayawada, el 1 de junio de 1943. Tres años después, en mayo de 1946, la PWA organizó su primera escuela literaria de verano, de la que surgió el Praja Natya Mandali (Grupo de Teatro Popular, o PNM) (Peddi, 2003: 200).

El crecimiento de la PWA y la IPTA en la región de Andhra tuvo lugar en el contexto de una intensa lucha entre las fuerzas del nizam y lxs campesinxs de Telangana. El nizam, al que el Estado colonial británico pidió que contribuyera con granos alimenticios como gravamen de guerra, comenzó a confiscar la cosecha de lxs

campesinxs pobres. El poeta comunista Bandi Yadagiri escribió *Nyzaam sarkaroda* (Oh nizam, el gobernante) sobre esta notable lucha campesina:

¡Nizam el gobernante!
Has superado a los nazis
Nos hiciste sufrir tanto

¡Nizam el gobernante!
Te llevaste toda la cosecha
No dejaste ni un grano de comida

¡Oh nizam el gobernante!
Sin tierra que cultivar
Sin casa donde vivir
Fuimos a un lugar desconocido para escondernos

Esperabas que
Al ver a la policía y los militares
Nos rendiríamos

¡Oh nizam el gobernante!
Ni policías ni militares
Ni bastonazos
Ni armas ni bombas
No importa cuántos traigas
Nada nos rendirá
Nizam el gobernante

Construiste una fuerza policial corrupta
Para protegerte como un muro de piedra
¡Oh, gobernante nizam!
Nalgonda en el centro
Suryapeta en la periferia
Después está Hyderabad
Y luego Golconda
Bajo el fuerte de Golconda te enterraremos.
Nizam el gobernante
(Yadagiri, s.f.).
నైజాము సర్కారోడా!
నైజాము సర్కారోడా
నాజీల మించినోడా
యమబాధ పెడ్తివి కొడుకో

నైజాము సర్కారోడా!
పండిన పంటనంత

తిండికైన ఉంచకుండ
తీసుక వెళ్ళినావు

నైజాము సర్కారోడా!
దున్నాను భూమిలేక
వుండాను ఇల్లులేక
పరదేశము వెళ్తిమి కొడుకో

నైజాము సర్కారోడా!
పోలీసు మిల్ట్రి జూసి
మేము లొంగి వస్తామని
ఒక ఆశపడ్తివి కొడకో!

నైజాము సర్కారోడా!!
పోలీసు మిల్ట్రి గాని
లాఠీల దెబ్బలుగాని

మిషీను గన్నూలుగాని
తుపాకి బాంబులు గాని
నీ వెన్ని తెచ్చినగాని
మేం లొంగీరాం కొడకో!
నెజాము సర్కారోడా!!!

కంచారు గాడ్దులాను
లంచగొండి పోలీసోల్ల
నీవు పెంచినావు కొడకో
నైజాము సర్కారోడా!
చుట్టుముట్టు సూర్యపేట
నట్టనడుమ నల్లగొండ
ఆవాలా హైద్రాబాదా
తర్వాత గోలకొండ
గోలకొండాఖిల్లా కిందా నీ
గోరి కడ్తం కొడకో
నై జాము సర్కారోడా..!

En un esfuerzo por contener la creciente influencia comunista entre lxs campesinxs de la aldea de Palakurthi (distrito de Jangoan), Visnur Ramachandra Reddy, funcionario del nizam que gobernaba ese territorio (conocido como *deshmukh*), usurpó las tierras del miembro de la AMS Chityala Ailamma, una experiencia demasiado familiar para lxs campesinxs de la época. Veintiocho campesinos, liderados por los dirigentes locales de la AMS, se reunieron para defender la cosecha de Ailamma y ahuyentaron a 200 matones del *deshmukh*. En respuesta, el *deshmukh* envió a sus hombres a capturar a los dirigentes de la AMS, que fueron detenidos y luego torturados. El 4 de julio de 1946, después de meses de lucha, 1.000 campesinos marcharon contra el *deshmukh*. Sus esbirros dispararon contra la marcha y mataron a Doddi Komaraiah, un campesino pobre, miembro del Partido Comunista de la India y dirigente de la organización local de la AMS. La procesión se reunió, marchó hasta la casa del *deshmukh* y le prendió fuego. Durante la semana siguiente, lxs

campesinxs —organizados por el Partido Comunista de la India (PCI)— arrebataron al *deshmukh* 200 acres (81 hectáreas) de tierra y los distribuyeron entre lxs campesinxs sin tierra. La lucha armada de Telangana había comenzado (Sundarayya, 1972; Kamalakar, 2018: 51-60; Vulli, 2014: 37-43).

La revuelta campesina, liderada por el PCI, se extendió por todo el territorio. Ni las fuerzas estatales de Hyderabad ni los *razakars* (fuerza paramilitar de voluntarios de Hyderabad) pudieron contener la marea. Una aldea tras otra se liberaron del dominio del nizam, formando *grama rajyams* (comunas de aldea) que arremetieron contra las jerarquías sociales y redistribuyeron la tierra. Hombres y mujeres de todas las castas participaron en los escuadrones armados y lucharon para construir una vasta zona liberada que abarcaba casi 5.000 aldeas (Sundarayya, 1972; Ram, 1973; Reddy, 1973).

Apresuradamente, el Praja Natya Mandali escribió canciones y obras de teatro para educar e inspirar al campesinado en rebelión. Activistas de toda la región de Andhra viajaron a Telangana para formar e inspirar al pueblo y atraer a más artistas al movimiento (Ramakrishna, 2012). La obra más emblemática de este periodo fue *Maa bhoomi* (Nuestra tierra), escrita en 1947 por los artistas comunistas Sunkara Satyanarayana y Vasireddy Bhaskara Rao (ambos del distrito de Krishna, en la región de Andhra) (Sriperumbudur, 2021: 448-465). La pieza teatral se basaba en la represión policial que tuvo lugar en 240 pueblos del distrito de Nalgonda, epicentro de la lucha armada de Telangana, donde el Estado del nizam detuvo a 15.350 personas, las torturó (incluso violando a 74 mujeres) y asesinó a 52 bajo custodia. La obra comienza con la historia de Bandagi, un campesino musulmán asesinado para que el *deshmukh* pudiera apoderarse de sus tierras, y sigue con la historia del pueblo sublevado con la AMS como instrumento (Rao, 2002: 31-49). El *deshmukh* intentó acabar con la AMS avivando las diferencias religiosas y de casta, pero no lo consiguió. La representación teatral se cierra en un cementerio, donde el pueblo ha acudido a homenajear a Bandagi y a comprometerse a continuar la lucha bajo la AMS, a apoderarse de las tierras y cultivarlas, y a expulsar del pueblo a todos los que colaboraran con el Estado del nizam. A finales de 1948, 125 grupos habían representado *Maa bhoomi* y al menos 20 millones de personas habían visto la obra (Peddi, 2003: 252-288).

Estas obras inspiraron y educaron a millones de personas a través de sus representaciones, transformando al mismo tiempo la cultura del teatro y el arte en toda la región. Como recordaba Kondapalli Koteshwaramma (1918-2018), escritora comunista que participó en la lucha de Telangana, "durante ese periodo, a las mujeres no se les permitía actuar en obras de teatro. Así que las camaradas pusieron el ejemplo de Bengala, donde la hija de Rabindranath Tagore actuaba en una obra. Los altos dirigentes accedieron a nuestra petición y pudimos actuar en las obras". La primera pieza teatral en la que las mujeres actuaron junto a los hombres fue *Mundadugu* (Un paso adelante), de Sunkara y Vasireddy (Shanghatana, 1989: 123).

Moturu Udayam (1924-2002), comunista y dirigenta de la Andhra Mahila Sabha (Asociación de Mujeres de Andhra), pasó a la clandestinidad durante la lucha armada, pero participó en la primera reunión de la IPTA en Vijayawada. Primera mujer en montar en bicicleta en la región, Udayam dirigió el grupo cultural Burrakatha Squad, que organizaba actividades como obras de teatro, entre ellas una sobre Tanya, la heroína soviética de la época de la guerra.[2] En uno de sus periodos en prisión, en 1947, Udayam escribió *Chevulapilli magistrate* (El magistrado con orejas de conejo) para protestar por las condiciones inhumanas de las cárceles. Más tarde, recordaría que, a raíz de la obra, algunas presas que la vieron se hicieron comunistas durante su permanencia en la cárcel (Shanghatanga, 1989: 194-195).

Durante la lucha armada, el poeta Suddala Hanumanthu (1908-1982) escribió la canción *Palleturi pillagada*

pasulagaase monagaada (Aldeano [trabajador infantil en régimen de servidumbre] que puede pastorear el animal con maestría), que se utilizó en la obra *Maa Bhoomi* y luego en la versión cinematográfica de 1979 (Dhanaraju, 2015; Anandachary, 2024). Hanumanthu, que era de Nalgonda (epicentro de la lucha armada de Telangana), trabajó para el gobierno del nizam durante un breve periodo antes de hacerse comunista, motivado por su ira ante la forma en que funcionaba el Estado del nizam. Habló de haber presenciado incidentes como la golpiza de un funcionario a un anciano por negarse a llevar su equipaje y el impacto que esto le causó. Hanumanthu se inspiró en la resistencia del pueblo contra la degradación y explotación rutinarias que les imponía el gobierno del nizam. Escribió la canción *Vey vey debbaku debba* (Da un golpe por cada golpe que recibas), tomando el título de las palabras pronunciadas por una anciana cuando una reunión de la AMS fue atacada por los *Razakar*:

¡Eh! ¡Eh! Un golpe por un golpe
Golpe por golpe
Los demonios de la milicia del nizam
Están aquí para luchar contra nosotros
tácalos con una azuela
Córtalos en pedazos con un cuchillo afilado
Mientras gritan y chillan
¡Que los cuervos y las águilas se den un festín con ellos!
¡Eh! ¡Eh! Un golpe por un golpe
¿Por qué están aquí los soldados y razakars?
¿Por qué el saqueo?
¿Por qué los disparos?
¿Por qué los asesinatos?
¿Quién se ha creído que es el nizam?
…
Hasta que el enemigo sea destruido
¡Jura que no bajarás tu arma!
Lucha contra el enemigo con lo que tengas
Tu arma es tan poderosa como el arma de Indra
¡Eh! ¡Eh! Un golpe por un golpe
Levántate y levántate, oh agricultor, oh trabajador.
Rao, Reddy, Kurmas, Gollas.
Carpinteros, alfareros, lavanderos, barberos
Harijans, tribalesProtéjanse los lomos
Levanta la hoz, la daga, el hacha.
Púa, espada, pistola
Lánzate a la guerra
Gritando victoria
…
Cayeron dos de un golpe
Tres en un golpe
Un golpe por un golpe
(Tirumala Rao, s. f.: 146)
వెయ్ వెయ్– వేయర దెబ్బ

దెబ్బకు దెబ్బ – వెయ్ వెయ్
దయ్యపు గుండా
గోయలు తుర్కలు
కయ్యమునకు మనపైబడి వచ్చిరి
ఇయ్యరమొయ్యర వేయర బడితను
కుయ్యో మొర్రన కోయర చురికతొ
చ్రియ్యలు, వ్రయ్యలు , వ్రయ్యలుగా ఎగ
రేయర కాకులుమేయగ గ్రద్దలు
వెయ్ వెయ్ – వేయర దెబ్బ
దెబ్బకు దెబ్బ – వెయ్ వెయ్
ఎక్కడి సైనికు లెక్కడి
రజా కార్లెందుకు ఇక్కడ?
ఎందుకు దోపిళ్ళెందుకు
కాల్పులు ఎందుకు
హత్యలు యెవడా? నైజామ్.
…
రాక్షస పాలన
విధ్వంసము గావించే వరకు
ఎత్తిన
ఆయుధ మెపుడు దించమని
శపథము చేసి,
శత్రమూకలను, చెండాడర, నీ
కందినదే వజ్రాయుధమగునిల
వెయ్ వెయ్ – వేయర దెబ్బ
లేరాలేరా! రారా! వేగమే రైతా! కూలీ!
రావూరెడ్డి
కూర్మాగొల్ల కుమ్మర కమ్మర
చాకల, మంగల, హరిజన, గిరిజన,
నడవర ముందుకు, నడుం బిగించి,
కొడవలి కతారి గొడ్డలి చిల్ల బాకూ
వడిళల బర్మి తుపాకిచేకొనిరణములొ
దూకర జై యని…
నరకర ఎగబడి పొడవర తెగబడి
ఏటుకు ఇద్దరు,
పోటుకు ముగ్గురు.
వెయ్ వెయ్ – వేయర దెబ్బ

Durante la lucha armada de Telangana, que duró de 1946 a 1951, el campesinado logró avances sustanciales en el derrocamiento de los terratenientes y en la construcción de una base productiva socialista. En este periodo se repartieron 1 millón de acres (400.000 hectáreas) de tierra entre los campesinos, quienes fueron asistidos y supervisados por comités populares. Se abolió *el vetti* (trabajo forzado basado en la casta), así como la práctica de mantener *devadasis* (esclavas sexuales). El pueblo trascendió las estrechas afiliaciones identitarias y forjó fuertes lazos sociales. Los versos de las canciones populares de la lucha armada lo dejan claro, como “la casta no te da de comer, hermano; debemos luchar juntos”. Nada de esto habría sucedido sin la contribución

de los artistas populares, cantantes y baladistas, cuyas canciones y obras de teatro inspiraron a millones de personas pobres y oprimidas a imaginar un mundo en el que ya no estarían encadenadas, al tiempo que fomentaban su confianza para luchar por él (Tena, 2016; Satyanarayana, 2019).

En 1948, el nizam deseaba que Hyderabad siguiera siendo independiente de la recién formada India, lo que irritó al primer ministro Jawaharlal Nehru y al gobierno indio. Por ese motivo, el gobierno envió al ejército a tomar Hyderabad e incorporarla a la unión india. Tras derrocar el Estado del nizam, el ejército indio dirigió sus armas contra lxs líderes de la AMS y el campesinado radicalizado. P. Sundarayya (1913-1985), un dirigente comunista que fue clave en la lucha armada de Telangana, reportó:

> Al menos 4.000 comunistas y militantes campesinxs fueron asesinadxs; más de 10.000 cuadros comunistas y luchadorxs populares fueron arrojados a campos de concentración y cárceles durante un periodo de tres a cuatro años; al menos 50.000 personas fueron arrastradas a campos policiales y militares para ser golpeadas, torturadas y aterrorizadas durante semanas y meses; varios *lakhs* [cientos de miles] de personas en miles de aldeas fueron sometidas a redadas policiales y militares y sufrieron crueles cargas *con lathi* [bastonazos]; en el transcurso de estas redadas militares y policiales el pueblo perdió propiedades por valor de millones de rupias que fueron saqueadas o destruidas; [y] miles de mujeres fueron abusadas y tuvieron que sufrir todo tipo de humillaciones e indignidades (1973).

En 1950, Sri Sri publicó sus poemas en una colección titulada *Maha prasthanam* (Gran viaje), que convirtió la obra de este poeta comunista en la banda sonora de todo un pueblo. En 1951, el PCI suspendió oficialmente la lucha armada en Telangana, aunque los combates continuaron en algunas zonas. En 1956, el nuevo gobierno indio aplastó lo que quedaba de la lucha armada y creó el estado de Andhra Pradesh. Pero aun así, su legado permaneció. Nehru se vio obligado a aceptar algunos aspectos de la redistribución de tierras lograda durante este periodo, y el pueblo nunca olvidó las canciones.

Lista de imágenes

12. Un actor ondea una bandera roja en la obra callejera *Veera Telangana* (Telangana Heroica) de Praja Natya Mandali, que simboliza el derrocamiento popular del sistema feudal bajo el liderazgo del movimiento comunista. Créditos: Archivo Fotográfico Praja Natya Mandali, c. 2000s, fotógrafo desconocido.

13. **Escucha una canción** de Suddala Hanumanthu sobre la importancia de organizarse y luchar por un gobierno campesino-obrero, como en la Unión Soviética y China, interpretada por Abbagani Biksham el 23 de julio de 2024.
14. Makhdoom Mohiuddin, poeta urdu revolucionario que desempeñó un papel clave en el establecimiento del Partido Comunista de la India en Hyderabad cuando estaba bajo el dominio del nizam. Créditos: Kurella Srinivas, 2016.

La estrella roja continúa brillando

En las elecciones parlamentarias (Lok Sabha) de 1952, las primeras bajo la Constitución de 1950, 16 comunistas obtuvieron escaños. Siete de estos representaban la zona en la que tuvo lugar la lucha armada de Telangana. El octavo escaño lo obtuvo Harindranath Chattopadhyay (1898-1990), candidato independiente apoyado por el PCI y hermano menor de Sarojini Naidu (ex presidenta del Congreso y poetisa) y Virendranath Chattopadhyay (dirigente de la Internacional Comunista). Durante la lucha armada, Chattopadhyay escribió el poema "Cuentos de Telangana", que se difundió ampliamente por la región y el país:

Ahora, permítanme escribir
una historia de Telangana, una historia desgarradora
…
[Telangana] es otro nombre para la historia
…
Se repite y se repite
Por los oscuros pasillos del tiempo futuro
A través de los cuales la lógica histórica camina hacia
su gran realización
(1972).

Los ecos de la lucha armada de Telangana han reverberado a través del tiempo.

La lucha armada de Telangana fue un episodio de una historia más larga de agitación campesina por su propia liberación que se remonta, antes de que comenzara la lucha armada en 1946, a las protestas campesinas que desembocaron en la primera conferencia anti *zamindari* (terratenientes) de Andhra Pradesh, celebrada en Nellore en septiembre de 1931, y a una histórica marcha de *kisans* (agricultores) desde Ichchapuram (distrito de Srikakulam) hasta Madrás en 1937. Este ciclo de protestas campesinas condujo a la formación de la rama regional del All India Kisan Sabha (Sindicato de Campesinos de Toda la India, o AIKS) y, posteriormente, a que la región fuera seleccionada en dos ocasiones para albergar la conferencia del AIKS, una en Palasa (1940) y otra en Vijayawada (1944). La AIKS movilizó a 100.000 campesinxs para la reunión de Vijayawada y, a su término, dirigió una campaña de masas en 2.000 pueblos para llevar el mensaje de las luchas campesinas a la población. Al año siguiente, 50.000 campesinxs marcharon desde sus aldeas a Tenali (distrito de Guntur) para la Conferencia Kisan Sabha de la región de Andhra (Ravi, 2015: 114; Ravi y otros, 2006; Raghupal y Venkateswarlu, 2011; Ramakrishna, 2012; Anandachary y otros, 2012; Koteswara y otros, 2013; Raghupal y Yadhiri, 2006; Siddayya, 2012). Las luchas campesinas desembocaron en la lucha armada de Telangana y se mantuvieron intactas durante el nuevo ciclo de disturbios que comenzó en la década de 1960.

Cuando se creó el estado de Andhra Pradesh en 1956, el gobierno indio comenzó a desarrollar la agricultura comercial en la región. Esto exacerbó los problemas ya existentes en el campo, como la desigualdad entre castas y las ventajas que se aseguraban las más dominantes sobre el estado, dos factores que agravaron las privaciones y la violencia contra las castas oprimidas, en particular lxs jornalerxs sin tierra. Esto provocó la resistencia del campesinado de la región, obligando al Gobierno a abrir una investigación sobre la reforma agraria y a aprobar reformas como la Ley de Abolición de los Inams de Telangana de 1955 (Srinivasulu, 2008: 8). Esta lucha fue un resultado directo del movimiento campesino de la región.

Las leves reformas aprobadas inmediatamente después de la independencia de la India no resolvieron la crisis a la que se enfrentaban lxs trabajadorxs agrícolas y lxs campesinxs. La promesa de la lucha armada de Telangana seguía viva y resurgiría una y otra vez en múltiples formas, incluidos los levantamientos campesinos armados y la poesía que surgió junto a ellos.

El 31 de octubre de 1967, más de una década después que la lucha armada llegara a su fin, Koranna y Manganna, dos campesinos comunistas que vivían en el pueblo de Levidi, se dirigían a la Conferencia Girijan Samagam (*girijan* significa "gente de las colinas" y se refiere a un grupo de pueblos *adivasi*, o tribales, que viven en las colinas que se extienden a lo largo del borde oriental de la India, conocidas como los Ghats orientales). Antes de llegar a la conferencia, fueron detenidos por los terratenientes del pueblo y posteriormente asesinados. Cuando la noticia de su asesinato llegó a la conferencia, los *girijans* tomaron represalias atacando a los terratenientes y la lucha se extendió por toda la región. Durante todo un año, los *girijans* y otros campesinos tribales atacaron a terratenientes y comisarías de policía en toda esta parte de Andhra Pradesh. Fue el comienzo de una nueva fase en la lucha intensificada del campesinado contra las autoridades. La rebelión se extendió a los distritos cercanos, incluido Srikakulam, que se convirtió en su epicentro. Tres hombres se erigieron como líderes de este levantamiento: Subba Rao Panigrahi (1933-1969), que había sido sacerdote en un templo; Vempatapu Satyanarayana o "Satyam" (1934-1970), maestro de escuela, y Adibhatla Kailasam (fallecido en 1970 junto a Satyam), también maestro de escuela. Movilizaron a un gran número de campesinxs, incluidos *adivasis*, para que se unieran a sus grupos armados asociados al Partido Comunista de la India (marxista-leninista), de orientación maoísta. El gobierno indio, decidido a sofocar esta rebelión maoísta, envió 12.000 soldados a la zona. Los tres líderes fueron asesinados y el movimiento acabó disipándose.

A finales de la década de 1960, en medio de este fermento revolucionario, el cineasta B. Narsing Rao (nacido en 1946) creó, en la Hyderabad rural, la Asociación de Amantes del Arte, donde se reunían semanalmente para debatir la necesidad de crear un arte revolucionario que respondiera a las necesidades de las luchas campesinas. A partir de estas reuniones, sus integrantes —muchos ahora dentro del movimiento maoísta— formaron el Jana Natya Mandali (Grupo de Teatro Popular, JNM). Inspirado por la tradición comunista del arte popular, el JNM recopiló, conservó y compartió miles de canciones populares y revolucionarias, y recorrió los pueblos de los alrededores de Hyderabad para recoger poemas y compartir los que habían escrito.

El 4 de julio de 1970, artistas y escritores radicales crearon la Viplava Rachaitala Sangham (Asociación de Escritores Revolucionarios, también conocida como Virasam), de orientación maoísta, bajo el liderazgo de Sri Sri como presidente fundador. Inspirados por las teorías culturales marxistas de Joseph Stalin y Mao Zedong, que afirmaban, respectivamente, que el arte debe ser "proletario en su contenido, nacional en su forma" y debe ir "de las masas a las masas" (Stalin, 1954; Venugopal, 2013; Tricontinental, 2022). Virasam creó una revista mensual llamada *Arunatara* (Estrella Roja) en la que publicaba poesía junto con análisis políticos. Entre las contribuciones más importantes se encontraba el poema y la canción "Narudo Bhaskarudo" (¡Oh humano!

¡Oh Bhaskar!, 1970) de K. G. Satyamurthy (1931-2012, también conocido por su nombre clandestino Sivasagar), ya que fue el primero de su clase en telugu en hacer accesible la poesía al pueblo en lenguaje coloquial (Venugopal, 2013). La canción, que rendía homenaje a un mártir llamado Bhaskar, dice así:

Bajo un hermoso árbol te sentaste
¡Oh humano! ¡Oh Bhaskar!
Enrojeciste tus ojos [en cólera]

¡Oh humano! ¡Oh Bhaskar!
Saltaste a la lucha
¡Oh humano! ¡Oh Bhaskar!
Bajo un árbol de barenka
¡Oh, humano! ¡Oh Bhaskar!
Tomaste las armas
¡Oh humano! ¡Oh Bhaskar!
Tomando las armas
¡Oh humano! ¡Oh Bhaskar!
Rompiste los lazos con tu familia y tu comunidad
¡Oh humano! ¡Oh Bhaskar!

Bajo un árbol de goddangi
¡Oh humano! ¡Oh Bhaskar!
Afilaste tu hacha
¡Oh, humano! ¡Oh Bhaskar!
Con el hacha afilada
¡Oh humano! ¡Oh Bhaskar!
Golpeaste a un oso
¡Oh, humano! ¡Oh Bhaskar!

Bajo el árbol de mahua
¡Oh, humano! ¡Oh Bhaskar!
Luchaste con arcos y flechas
¡Oh, humano! ¡Oh Bhaskar!

Con arcos y flechas
¡Oh humano! ¡Oh Bhaskar!
Te adjudicaste la victoria
¡Oh humano! ¡Oh Bhaskar!

Viendo tu valor
¡Oh humano! ¡Oh Bhaskar!
Ellos [el estado] con ojos venenosos
…
¡Oh humano! ¡Oh Bhaskar!
Ellos [el Estado] te decapitaron

¡Oh humano! ¡Oh Bhaskar!
Cerca de la frontera Singeri
¡Oh humano! ¡Oh Bhaskar!
…
El camino que mostraste
¡Oh humano! ¡Oh Bhaskar!
Es nuestro gran camino
¡Oh humano! ¡Oh Bhaskar!
En tu camino
¡Oh humano! ¡Oh Bhaskar!
Tomaremos las armas
¡Oh humano! ¡Oh Bhaskar!

Bajo un árbol barenka
¡Oh, humano! ¡Oh Bhaskar!
Tomaste las armas
¡Oh humano! ¡Oh Bhaskar!
Tomando las armas
¡Oh humano! ¡Oh Bhaskar!
Rompiste los lazos con tu familia y tu comunidad
¡Oh humano! ¡Oh Bhaskar! (2019: 36-38)
నర్రెంగ సెట్టుకింద నరుడో! భాస్కరుడా!
కన్నెర సేస్తివయ్యా నరుడో! భాస్కరుడా!
కన్నార సేసి నీవు నరుడో! భాస్కరుడా!
కదనాన దూకితివా నరుడో! భాస్కరుడా!

బర్రెంక సెట్టుకింద నరుడో! భాస్కరుడా!
బందూకు పడ్తివయ్య నరుడో! భాస్కరుడా!
బందూకు సేతబట్టి నరుడో! భాస్కరుడా!
బంధాలు తెంచ్తివయ్య నరుడో! భాస్కరుడా!

గొట్టంకి సెట్టుకింద నరుడో! భాస్కరుడా!
గొడ్డళ్ళు నూర్తివయ్య నరుడో! భాస్కరుడా!
గొడ్డళ్ళు నూరి నీవు నరుడో! భాస్కరుడా!
గుడ్డెలుగు కొడ్తివయ్య నరుడో! భాస్కరుడా!

విప్పపూ సెట్టుకింద
నరుడో! భాస్కరుడా!
విల్లు సారించితివా
నరుడో! భాస్కరుడా!

విల్లంబు సారించి
నరుడో! భాస్కరుడా!
విజయ మే అన్నావో నరుడో! భాస్కరుడా!

నీదు శౌర్యం సూసి నరుడో! భాస్కరుడా!
కళ్ళల్లో జిల్లేళ్ళు నరుడో! భాస్కరుడా!

…
నీ శిరసు తీస్తిరయ్యా నరుడో! భాస్కరుడా!
శింగేరి గట్టుకింద నరుడో! భాస్కరుడా!

…
నీవు సూపినబాట నరుడో! భాస్కరుడా!
మాదొడ్డ బాటయ్యా నరుడో! భాస్కరుడా!
నీ బాటనే మేము నరుడో! భాస్కరుడా!
బందూకు పడ్తాము నరుడో! భాస్కరుడా!

బర్రెంక సెట్టుకింద నరుడో! భాస్కరుడా!
బందూకు పట్టాము నరుడో! భాస్కరుడా!
బందూకు సేతబట్టి నరుడో! భాస్కరుడా!
బంధాలు తెంచాము నరుడో! భాస్కరుడా!

Inspirado por estas tradiciones radicales, el joven cantante folk Gummadi Vithal Rao (1949-2023) asistió a una reunión de Virasam y habló con Narsing Rao, que más tarde realizó películas revolucionarias como *Maa bhoomi* (Nuestra tierra, 1979) y *Daasi* (Mujer esclava, 1988). “Una canción revolucionaria”, le dijo Narsing a Vithal, “debe representar las luchas del pueblo por subsistir y sus luchas cotidianas por superar esta condición” (2023: 5).

En su búsqueda de la creación de tales canciones revolucionarias, Vithal y su grupo se toparon con esta popular canción folclórica *Apura bandodo* (Para, oh carretonero):

Para el carro, carretonero.
Iré contigo.
Tú y yo corremos¡Te morderé la mejilla!¡Espera, carretonero!
Seguiré tu carro.
Espera hasta que me ponga mi sari
Hasta que me ponga mi blusa
¡Espera, carretonero!
Seguiré tu carro(2021).
అపుర బండోడో బండెంట నేనొస్తా
నిలుపుర బండోడో బండిమీద నేనొస్తా
నువ్వు నేను పారిపోదాం
నీ బుగ్గ కొరుకుత

అపుర బండోడో బండెంట నేనొస్తా
చీరగట్టిందాకా
రైకా దొడిగిందాకా
అపుర బండోడో
బండెంటనేనొస్తా..

Sin embargo, la canción le pareció demasiado romántica y poco representativa de la difícil vida de un carretonero. Utilizando la melodía de esta canción, Vithal escribió una versión que resonaba más con el pueblo:

En Golnaka te daré de comer golosinas.
En el teatro Satya te mostraré cine.
En Lal Bazaar te compraré
Dulces *laddus* para comer.
En Karkhana te conseguiré *toddy*.
En el Hotel Alpha te traeré *aloo biryani*.
Detente, *rickshawalla*
Iré en tu *rickshaw*(2021: 44-64).
గోల్నాక కాడ నీకు- గోల్ మిఠాయ్ దినిపిస్తా
సత్యా టాకీస్‌లోన నీక్ సిన్మా జూపిస్తా
లాల్ బజార్ కాడా లడ్డు మిఠాయ్ దినిపిస్తా
కార్ఖాన కాడా – నిక్ కల్లు బోపిస్తా
ఆల్ఫా హోటల్లో ఆలు బిర్యాని దినిపిస్తా
ఆపుర రిక్షోడో రిక్షెంట నేనొస్తా
నిలుపుర రిక్షోడో రీక్ష మీద నేనొస్తా

Pero incluso todo eso parecía inadecuado. ¿De dónde iba a sacar el narrador el dinero para comprar estos manjares para el que tiraba del *rickshaw*? Vithal siguió buscando el tono adecuado:

¡Si nuestros miembros no trabajan,
nuestras barrigas no se llenarán!
No importa lo duro que trabajemos,
nuestras barrigas no se llenarán.
Bajo el mandato del Congreso,
nuestros estómagos no se llenarán.
Detén tu *rickshaw*,
y me uniré a ti. (2021).
రెక్క లాడితే గాని
డొక్క నిండని మనకు
కాయ కష్టం జేశ్నా – కడుపే నిండని
మనకు
ఈ కాంగ్రెస్ పాలనలో
మన కడుపు నిండదిరా
నిలుపుర రిక్షోడో – రిక్ష మీద నేనొస్తా

La canción, en su última y definitiva iteración, alcanzó gran popularidad, y su autor, Gummadi Vithal Rao, adquirió rápidamente el apodo de Gaddar (Revuelta). Cuando murió en 2023, a los 74 años, Gaddar se convirtió en el artista más popular de Jana Natya Mandali y había compuesto y cantado más de 5.000 canciones, muchas de las cuales han pasado al folclore, adoradas por millones de personas que a menudo desconocen su origen (2021).

Hijo de campesinos sin tierra pertenecientes a una casta oprimida de la aldea de Tupran, en el distrito de Medak (Telangana), Gaddar abandonó los estudios de ingeniería por motivos económicos. En 1972, se unió al Grupo de Guerra Popular (PWG por sus siglas en inglés). Durante la Emergencia (1975-1977), cuando el gobierno indio anuló la Constitución, fue detenido y encarcelado por 45 días. En 1986, pasó a la clandestinidad y trabajó en el bosque de Dandakaranya durante ocho meses. En 1992, creó la Escuela Bodhi para niños de familias pobres y cuyos padres habían muerto en encuentros policiales. En 1995, fue suspendido del Grupo de Guerra Popular por escribir canciones para una película convencional. El 6 de abril de 1997, hombres armados no identificados intentaron asesinarle. Le dispararon seis veces. Sobrevivió, pero vivió el resto de su vida con una bala alojada en la columna vertebral. No por ello dejó de cantar (Maidaanam, 2023).

Lista de imágenes

15. Una tropa (*dalam*) de la lucha armada de Telangana marcha a finales de la década de 1940. Créditos: Sunil Janah
16. KG Satyamurthy, conocido popularmente como Shivasagar, uno de los fundadores del Grupo de Guerra Popular que escribió la popular elegía y canción en telugu *Narodo Bhashakrudo* (¡Oh Humano! ¡Oh

Bhaskara!). Créditos: Kurella Srinivas, 2016
17. Miembros de una tropa de la lucha armada hacen una pausa para comer, circa finales de la década de 1940. Créditos: Sunil Janah
18. Artistas *adivasi* con instrumentos musicales tradicionales durante una procesión pública Créditos: Praja Natya Mandali Photography Archives, s.f.

El arte debe ir de las masas a las masas

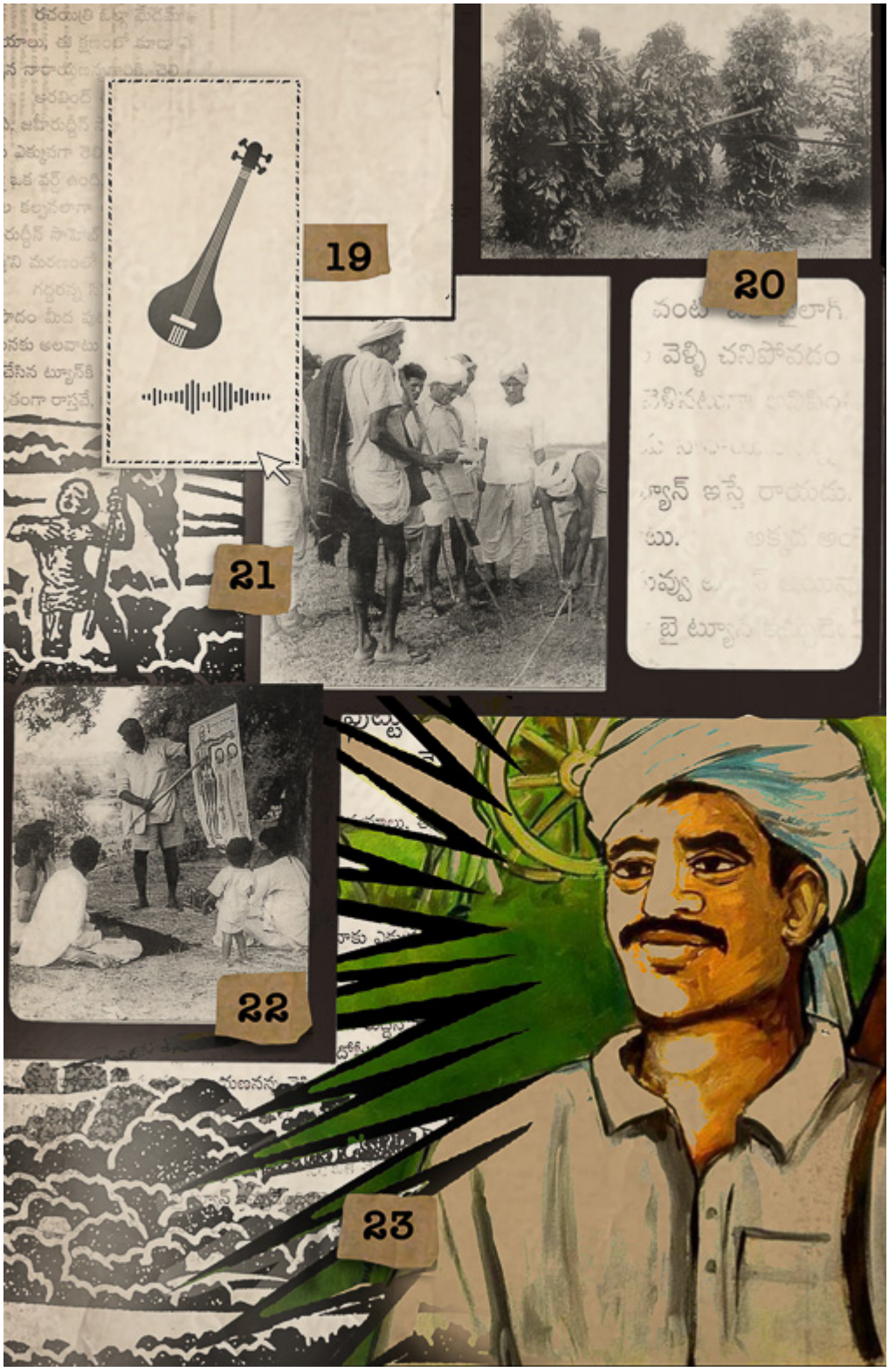
Las canciones están profundamente arraigadas en el paisaje y las luchas de los pueblos de habla telugu. En ellas se conservan las historias; se manifiesta la lucha de clases impugnando las interpretaciones históricas, y a través de ellas, germinan las nuevas luchas que refuerzan la cohesión y la confianza sociales.

En todo el mundo hay una serie de objetos culturales que cuestionan el feroz poder de los terratenientes. Los terratenientes no sólo exigen poder sobre el excedente producido por el campesinado, sino también formas de devoción incompatibles con la humanidad. En 1927, un joven Mao Zedong (1893-1976) fue a Hunan para investigar las condiciones del campesinado y preguntó:

> Aun si se hubieran creado diez mil escuelas de ciencias jurídicas y políticas, ¿habría sido posible dar en tan poco tiempo una educación política a todo el mundo, hombres y mujeres, niños y viejos, hasta en las aldeas más remotas y los rincones más olvidados del campo, como lo han hecho ahora las asociaciones campesinas? (1965: 47)

Estas asociaciones campesinas fueron las que presentaron al campesinado nuevas consignas para darle confianza. Fueron estas asociaciones campesinas y sus unidades culturales vinculadas, con sus obras de teatro, canciones y consignas, las que ayudaron a romper el poder milenario de la clase terrateniente.

La idea de que dios otorgó el poder económico y político a la monarquía y a la clase terrateniente está profundamente arraigada entre el campesinado. Para desmantelar esa idea se requiere un inmenso valor, organización y confianza, que es exactamente lo que proporciona la combinación de la lucha política y cultural. Si se redistribuye la tierra pero el campesinado sigue considerando divino al terrateniente, las viejas clases dominantes siempre volverán al poder. Es la lucha política la que rompe el poder de la clase dominante, pero es la lucha cultural la que sostiene esa victoria y permite que tanto terratenientes como campesinxs acaben por humanizarse.



Lista de imágenes

19. **Escucha la canción** *Palleturi pillagada pasulagaase monagaada* (Aldeano [trabajador infantil en régimen de servidumbre] que sabe arrear el animal con pericia), escrita por Suddala Hanumanthu e interpretada por Abbagani Biksham el 23 de julio de 2024.

20. Integrantes de una tropa de la lucha armada vestidos de camuflaje, a finales de la década de 1940. Créditos: Sunil Janah.
21. Miembros del Partido Comunista miden y marcan la tierra para distribuirla entre las personas sin tierra de las aldeas liberadas utilizando cuerda hecha de fibra vegetal, finales de los años 40. Créditos: Sunil Janah.
22. Un miembro del Partido Comunista enseña anatomía a lxs aldeanxs a finales de la década de 1940 como parte de un movimiento que llevó la alfabetización y la ciencia a la población de las aldeas liberadas. Créditos: Sunil Janah.
23. El poeta comunista y revolucionario Bandi Yadagiri, que escribió *Oh nizam, el gobernante*. Créditos: Kurella Srinivas, 2016.

Notas

[1] Andhra y Telangana forman parte de la región de habla telugu. Antes de la independencia, Andhra estaba bajo dominio británico, mientras que a Telangana la dominaba el *nizam* (gobernante hereditario) de Hyderabad. Tras la independencia, por la que lucharon de forma concertada, las dos regiones se convirtieron en el estado de Andhra Pradesh (1956). En 2014, el estado se dividió en Andhra Pradesh y Telangana.

[2] Tanya fue el nombre de guerra de Zoya Kosmodemianskaia, joven comunista soviética que luchó contra los nazis, capturada al principio de la guerra y ahorcada. Su leyenda se extendió por toda la URSS y entre los comunistas de todo el mundo. Su vida fue llevada al cine en 1944 con la épica película *Zoya*, de Lev Arnshtam (Peddi, 2003).

Referencias bibliográficas

Anandachary, K., ed. *Prajakavi Suddala Hanumanthu Samagra Sahityam-Jivitam* [Peoples' Poet Suddala Hanumanthu Complete Works and Biography]. Hyderabad: Nava Telangana Publishing House, 2024.

Anandachary, K., Krishna Rao, P. V., y Nageswara Rao, N *Khammam Zilla Communist Yodhulu* [The Communist Fighters of Khammam District]. Khammam: Bodepudi Vignana Kendram, 2012.

Dhanaraju, V. "Making Peoples History in Telangana Movement: Remembering Voyya Raja Ram Dhanaraju", *International Research Journal of Social Sciences* 3, no. 6. Junio de 2014.

_____ "Voice of the Subaltern Poet: Contribution of Suddala Hanumanthu in Telangana Peoples' Movement", *Research Journal of Language, Literature, and Humanities* 2, no. 7, 2015.

Deane, T. "The Devadasi System: An Exploitation of Women and Children in the Name of God and Culture". *Journal of International Women's Studies* 24, no 1, 2022. Disponible en: **https://vc.bridgew.edu/jiws/vol24/iss1/8**.

Gaddar. *My Life Is a Song: Gaddar's Anthems for the Revolution* (Vasanth Kannabiran, trad.). Nueva Delhi: Speaking Tiger Books. E-book, 2021.

Instituto Tricontinental de Investigación Social. Ir a Yan'an: Cultura y liberación nacional. Dossier n° 52, 16 de mayo de 2022. Disponible en: **https://thetricontinental.org/es/dossier-foro-yanan/**.

Jayadheer Tirumala Rao, ed. *Telangana Porata Patalu*. Hyderabad: Sahiti Circle, 37. 1990.

Kamalakar, G. "Tribal and Peasant Armed Struggle in Telangana". *Interaction* 36, n°1, 2018.

Maidaanam.com. "Singing for Revolution: Revisiting the Life and Lyrics of Gaddar". Disponible en: **https://maidaanam.com/singing-for-revolution-revisiting-the-life-and-lyrics-of-gaddar/**.

Mallu Swarajyam. *Na maate Tupaki tutalu* [My Words Are Like Bullets]. Hyderabad: Hyderabad Book Trust, 23, 2019.

Mantena, R. S. "The Andhra Movement, Hyderabad State, and the Historical Origins of the Telangana demand: Public Life and Political Aspirations in India, 1900–1956". *India Review,* 13 n°4, 2014: 337-357.

Narsing Rao, B. *Agni sarassuna virisina vajraṁ* [A Diamond That Bloomed in the Lake of Fire]. Hyderabad: Viswanatha Sahitya Peetam, 5, 2023.

Navaneetham, K., y Krishnakumar, C. S." Mortality Trends and Patterns in India: Historical and Contemporary Perspectives". D. Narayana & Raman Mahadevan (Eds.), *Shaping India: Economic Change in Historical Perspective*. Nueva Delhi: Routledge, 2020.

Peddi, R. *Theatre of the Marginalised. Politics of Representation* (Tesis doctoral). Hyderabad: Universidad de Hyderabad, 2003.

Prabhakar, A. K. *M A Telugu janapada vibhagam*. Hyderabad: Dr. B. R. Ambedkar Open University, 2009.

Purushotham, S. *From Raj to Republic: Sovereignty, Violence, and Democracy in India*. Redwood City: Stanford University Press, 2021.

Raghupal G. y Yadgiri, S. *Warangal veera gathalu* [Legends of Warangal] (Warangal: Partido Comunista de la India (Marxista), 2006.

Ram, Mohan. "The Telangana Peasant Armed Struggle, 1946–1951", *Economic and Political Weekly* 8, no. 23, 1973a.

_____ "The Communist Movement in Andhra Pradesh", *Radical Politics in South Asia*, eds. Paul Brass and Marcus Franda. Cambridge: MIT Press, 1973b.

Ramakrishna, U. *Krishna Jilla communist udhyama gathalu: tyagadanula veercharitralu* [Stories of the Communist Movement and Valiant Sacrifice in Krishna District]. Vijaywada: Communist Party of India (Marxist), 2012.

Ramakrishna, V. "Left Cultural Movement in Andhra Pradesh: 1930s to 1950s", *Social Scientist* 40, no. 1–2, enero-febrero de 2012.

Rao, D. V. *Telangana Peoples' Armed Struggle*. Devulapalli Venkateshwara Rao Research Centre, 2002, Rao, K. M. V. S. y Babu, H, y Kiran, S. *Guntur District Communist Veerulu* [Communist Martyrs of Guntur District]. Hyderabad: Prajashakti Book House, 2013.

Rao, N. B. *Agni sarassuna virisina vajraṁ* [A Diamond That Bloomed in the Lake of Fire] Hyderabad: Viswanatha Sahitya Peetam, 2023.

Rao, N. V. *Understanding Maoists: Notes of a Participant Observer from Andhra Pradesh*. Kolkata: Setu Prakashani, 2013.

Ravi, T. "Peasant Struggles in Andhra Pradesh and Telangana: Reports from the Field", *Review of Agrarian Studies* 5, no. 2, 2015.

Ravi, T. y Raghupal G., Sayyad Nissar, and Mahendra M. Reddy, *Veera Telangana Maadi* [Ours Is the Brave Telangana] Hyderabad: Communist Party of India (Marxist), 2006.

Ravinder, P. *Telangana udyama paata-pradeshika vimarsha* [Telangana Movement Song[s]: A Regional Critique]. Hyderabad: Tena, 2016.

Reddy, R. N. *Heroic Telangana: Reminiscences & Experiences*, nº 17. Nueva Delhi: Communist Party Publications, 1973.

Sanghatana, S. S. *We Were Making History: Life Stories of Women in the Telangana People's Struggle* Londres: Zed Books, 1989.

Satyanarayana A. "The Pioneer of People's Literature in Telangana", *The Hans*, 1° de noviembre de 2016. Disponible en: **https://www.thehansindia.com/hans/opinion/news-analysis/how-hurricanes-will-change-as-earth-warms-890664?infinitescroll=1**.

Satyanarayana, S. V. *Telugulo udyama geethalu* [Social Movement Songs in Telugu] (Hyderabad: A. P. Progressive Writers Association, 2005.

_____ *Telugulo udyama geethalu* [Social Movement Songs in Telugu] Hyderabad: Potti Sriramulu Telugu University, 2019.

Satyanarayana, A. y Satyanarayana, D. *Telangana History, Culture, and Movements (From Pre-History to Formation of the State)*. Hyderabad: Telangana Publications, 2022.

Siddayya, Y. *Prakasam zilla amara veerulu* [The Immortal and Brave Fighters of Prakasam District]. Hyderabad: Prajashakti Book House, 2012

Srinivasulu, K. "Caste, Class, and Social Articulation in Andhra Pradesh: Mapping Differential Regional Trajectories", *Working Paper* no. 179, Overseas Development Institute, Osmania University, 2002.

Sriperumbudur, S. "The Freedom Struggle and the Telugu Song, Theatre, and Cinema in South India", *Journal of Indian History and Culture*, no. 28, diciembre de 2021.

Stalin, J. V. *Obras*, Vol. 7. Moscú: Foreign Languages Publishing House, 1954.

Sundarayya, P. *Telangana People's Struggle and Its Lessons*. Calcuta: Communist Party of India (Marxist),

1972.

Swarajyam, M. *Na maate tupaki tutalu* [My Words Are Like Bullets]. Hyderabad: Hyderabad Book Trust, 2019.

Tirumala Rao, ed. *Telangana porata patalu*, s. f.

Venugopal, N. *Understanding Maoists: Notes of a Participant Observer from Andhra Pradesh.* Kolkata: Setu Prakashani, 2013.

Yadagiri, S. "Naizamu Sarakroda". En *Telangana Porata Patalu.*

Zedong, Mao. "Report on an Investigation of the Peasant Movement in Hunan", en *Selected Works of Mao Tse-tung*, Vol. 1. Beijing: Foreign Languages Press, 1965.

Posted in **Dossier** | **0 Comments »**

Ruge y que estos crímenes se conozcan en toda la Tierra

Boletín de Arte Tricontinental (agosto de 2024)

Disfruta escuchando la interpretación de Paul Robeson de la canción ***Chee Lai*** [Levántate] o "Marcha de los voluntarios" grabada en 1941.

> ¡Destroza los portones de hierro de las Concesiones!
> ¡Destroza las puertas piadosas de las casas de los misioneros!
> ¡Destroza las puertas giratorias de la Y.M.C.A. de Jim Crow!
> ¡Aplasta los enemigos de la tierra, el pan y la libertad!
> ¡Levántate y ruge, China!
> ¡Tú sabes lo que quieres!
> ¡Tómalo: es el único camino!
> ¡Ruge, China!
> -Fragmento de ¡Ruge, China! (1937) de Langston Hughes

Durante su estadía en Madrid en septiembre de 1937, el poeta afroamericano Langston Hughes publicó un poema titulado *¡Ruge, China!*. Era el momento más álgido de la Guerra Civil española, sólo dos meses después de la ocupación imperialista de China por Japón, que cobró la vida de 20 millones de chinxs hasta su término en 1945. Cabe preguntarse qué conexión veía Hughes entre las luchas contra la segregación racial en Estados Unidos, las fuerzas nacionalistas de Francisco Franco en España y la invasión a gran escala de China.

Su poema apareció en *Volunteer for Liberty* [Voluntarixs por la libertad], un semanario en inglés de las Brigadas Internacionales, conformadas por combatientes de todo el mundo que defendían la República Española contra el fascismo de Franco. Hughes fue enviado a España como corresponsal para cubrir las historias de lxs voluntarixs afroamericanxs que se habían unido a la Brigada Abraham Lincoln. Hughes escribió en su autobiografía *I Wonder as I Wander* [Me pregunto mientras deambulo], "¿Por qué iría una persona negra a España a ayudar a resolver los problemas de España, quizá con su propia vida?" Trató averiguarlo.

Acreditación de Langston Hughes como periodista en España, julio de 1937.

La invasión italiana de Etiopía en 1935 (uno de los pocos países africanos que no habían sufrido los estragos del colonialismo europeo), obligó a lxs afroamericanxs a unirse a las brigadas en España. Comprendieron que al luchar contra Franco debilitaban al régimen fascista italiano de Benito Mussolini. También en su autobiografía Hughes señala: "Ayer, Etiopía, Checoslovaquia; hoy, España; mañana, quizá Estados Unidos. El fascismo no se detendrá en ningún sitio hasta que nosotros lo detengamos", en palabras de un voluntario. A partir de esta afirmación, amplió el tema de la lucha antifascista a Asia.

En su poema, Hughes hace un llamado al pueblo chino a "rugir" y a destrozar simultáneamente las leyes Jim Crow de Estados Unidos y las concesiones de China, es decir, las zonas controladas por los europeos de la semicolonial Shanghai. Durante su visita a la ciudad en 1933, Hughes fue testigo de cómo el colonialismo trazaba "una línea de color contra lxs chinxs en la propia China", delimitando zonas, desde edificios hasta parques, sólo para europexs, en paralelo a la segregación racial de su propio país. Estaba claro que el racismo contra los "pueblos más oscuros del mundo" estaba intrínsecamente relacionado con el colonialismo y el fascismo.

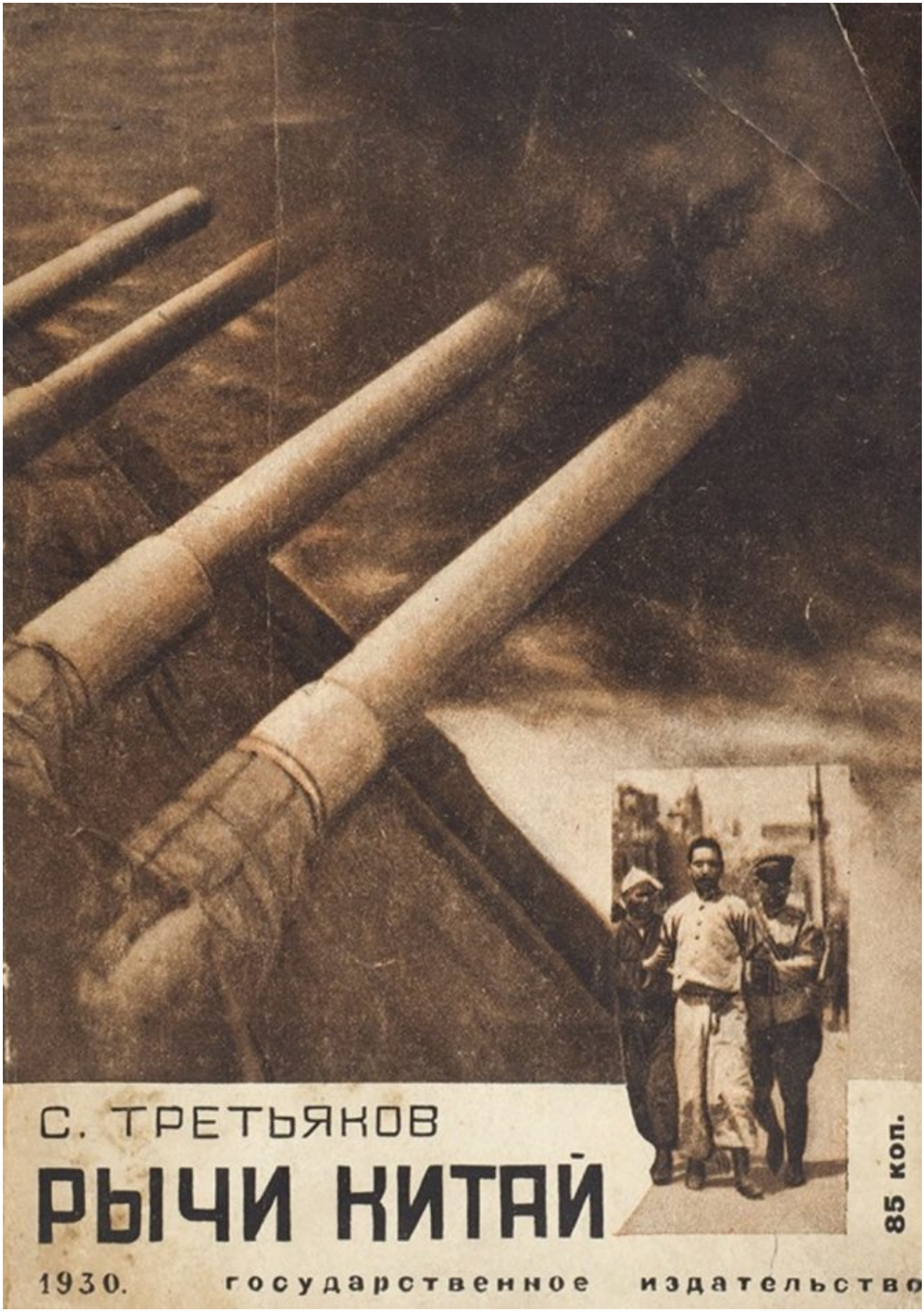
Conviviendo con lxs brigadistas internacionales, escritores y artistas españoles de vanguardia, comunistas y anarquistas, Hughes profundizó en su solidaridad antifascista, tanto en su poesía como en su política, que traspasaba fronteras raciales, nacionales y lingüísticas. Como Hughes, innumerables escritores y artistas se unieron a la batalla de las ideas y a la batalla en las trincheras.

¡No pasarán! cartel durante la Guerra Civil española, década de 1930. Créditos: Wikimedia Commons.

La estrategia del Frente Popular resultante del VII Congreso de la Internacional Comunista, celebrado en 1935, consistía en unificar las fuerzas antifascistas del mundo, desde los liberales progresistas hasta los comunistas. Esto incluía el apoyo material, como la ayuda soviética y la organización de brigadas internacionales en España, y la promoción de la cultura y las redes intelectuales antifascistas, con Hughes

como una de las figuras destacadas.

Ese mismo año se fundó en París la Asociación Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura, con el fin de reunir a intelectuales comprometidos con el uso de la cultura en la lucha antifascista internacional. En su intervención en la reunión de 1938 de la organización, Hughes afirmó que los mejores poemas debían "combinar música, significado y claridad en un patrón de fuerza social". Su poema *¡Ruge, China!* encarna la capacidad única de la cultura para transformar los corazones y las mentes del pueblo y movilizarlo como fuerza social. Sin embargo, no fue el primero en invocar el rugido de China en una producción artística.


С. ТРЕТЬЯКОВ
РЫЧИ КИТАЙ
1930. государственное издательство
85 коп.

Cartel de *¡Ruge, China!*, de Sergei Tretyakov, 1930. Créditos: Editorial Estatal de la RSFSR.

A mediados de la década de 1920, Sergei Tretyakov, periodista y dramaturgo ruso de vanguardia, permaneció dos años en China enseñando literatura rusa en la Universidad de Beijing y realizando reportajes para *Pravda*, el periódico del Partido Comunista de la Unión Soviética. Cuando se enteró de la ejecución de dos lancheros chinos a manos de los británicos tras la muerte de un hombre de negocios estadounidense en China, Tretyakov escribió la obra de teatro *¡Ruge, China!* aplicando su método "factográfico" de representación factual de la realidad en una obra de arte. Según el crítico cultural Walter Benjamin, Tretyakov era un ejemplo de "escritor operativo", cuya "misión no es informar, sino luchar; no jugar a ser espectador, sino intervenir activamente". Como socialista, Tretakov escribía no sólo para contar una historia, sino para exponer al mundo la brutalidad de la "diplomacia cañonera" británica y la realidad semicolonial de China. Escribió para intervenir en la historia.

La obra de Tretyakov se representó en Moscú en 1926. Cuatro años más tarde se convirtió en una producción de Broadway a cargo de Herbert Biberman, guionista comunista estadounidense que posteriormente fue incluido en la lista negra y encarcelado bajo el macartismo. La producción de Biberman, *¡Ruge, China!* contó con un reparto principalmente asiático-americano de trabajadores inmigrantes, un enfoque de casting similar al que utilizó más tarde en su célebre película de 1954 sobre los mineros mexicano-americanos, *Salt of the Earth* [La sal de la tierra]. En camino a México, el cineasta soviético Sergei Eisenstein asistió a la función inaugural. Dos años más tarde, Langston Hughes, que también vio la producción de Broadway, conoció personalmente a Tretyakov en su visita a la Unión Soviética, quien le regaló "un cartel enorme, que mostraba a un gigantesco culí chino rompiendo sus cadenas", recordaba el poeta en su autobiografía. El cartel era una xilografía del famoso artista chino Li Hua, con el título inscrito en inglés: *Roar, China!*

¡Ruge, China! Producción de Broadway, Nueva York, 1930. Créditos: Biblioteca Pública de NY.

La obra de Tretyakov llegó a muchos lugares, como la Asociación de Teatro Popular de la India. En 1942, la pieza teatral se adaptó a la lucha contra el fascismo japonés en Asia, y las figuras estadounidenses e inglesas se sustituyeron por personajes japoneses. Como se señala en la introducción de la publicación, esta obra "antifascista" estaba destinada a ser representada para el público obrero y campesino y a mostrar los vínculos

entre las realidades china e india. Tras ser traducida a casi una docena de lenguas indias, la obra recorrió todo el país. Más allá de la India, la obra se representó incluso en yiddish en un campo de concentración nazi de Polonia en 1944.

En la escena final de *¡Ruge China!*, debido a la creciente revuelta en el trasfondo de la historia, el verdugo japonés se retira justo antes de apretar el gatillo contra los inocentes lancheros chinos. En su defensa, la multitud de trabajadorxs proclama: "¡Ruge China! Ruge en los oídos de todo el mundo. Que estos crímenes se conozcan en toda la tierra. Rujan". De hecho, a través de sus múltiples iteraciones – desde xilografías hasta obras de teatro, desde espectáculos de Broadway hasta poemas – el rugido de China resonó entre las personas oprimidas, colonizadas y las que luchaban contra el fascismo en todo el mundo.

Li Hua (China), *¡Ruge, China!*, 1935.

Un siglo después, cuando las fuerzas de la derecha y neofascistas asoman sus feas cabezas nuevamente, ¿dónde se encuentra nuestro rugido colectivo en todo el planeta y cómo se están movilizando lxs artistas para resistir esta creciente marea? Nuestro último dossier, ***El avance del neofascismo y los desafíos de la izquierda en America Latina***, trata precisamente de eso. Para la publicación, hemos incluido obras de artistas latinoamericanos y caribeños que han retratado las realidades del neofascismo. Hablamos con algunos de los artistas brasileños para conocer mejor su trabajo.

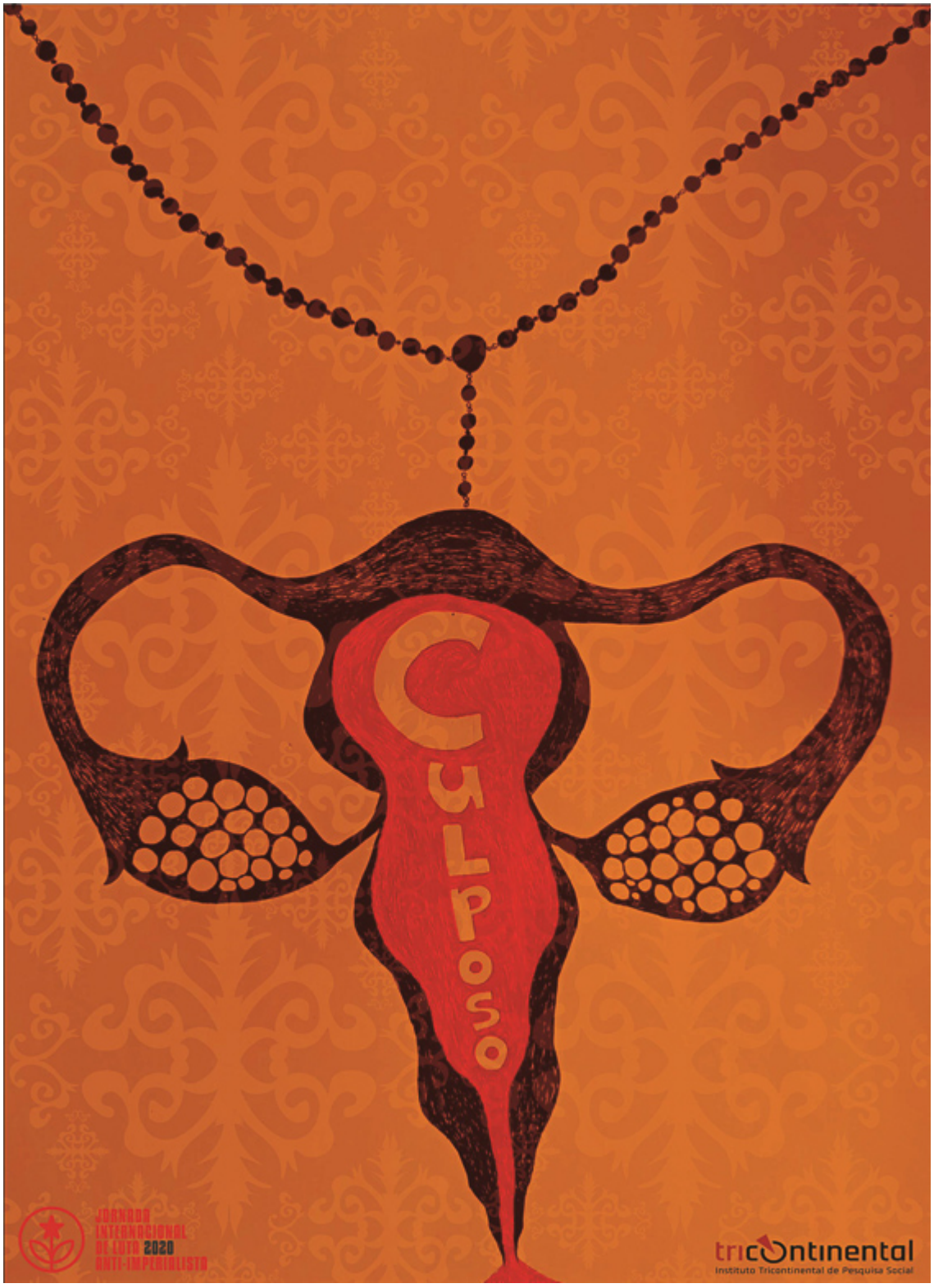
Túlio Carapiá y **Clara Cerqueira** (Brazil), *Guerras híbridas*, 2020.

Recordando su trabajo creado en 2020, Túlio Carapiá y Clara Cerqueira señalaron:

> …asistimos a la consolidación del ascenso de la extrema derecha en nuestro país con la elección

> de Jair Bolsonaro… Asimismo, observamos el proceso de boicot de las elecciones venezolanas por parte de la derecha, el golpe de Estado en Bolivia contra Evo Morales y la dura represión de las protestas en Chile contra la Constitución implementada durante la dictadura de Pinochet, claras demostraciones del ascenso del conservadurismo y la extrema derecha por medios antidemocráticos en toda América Latina.

La respuesta inmediata de Carapiá y Cerqueira a las "perversas maniobras del imperialismo, a través de *fake news*, discursos de odio, religiones evangélicas y todo tipo de propaganda engañosa" fue "hablar claro" y crear arte que analice la realidad y la ponga en diálogo con otras perspectivas. "Creemos que el trabajo colectivo es la única forma eficaz y duradera de aprendizaje, resistencia y supervivencia".

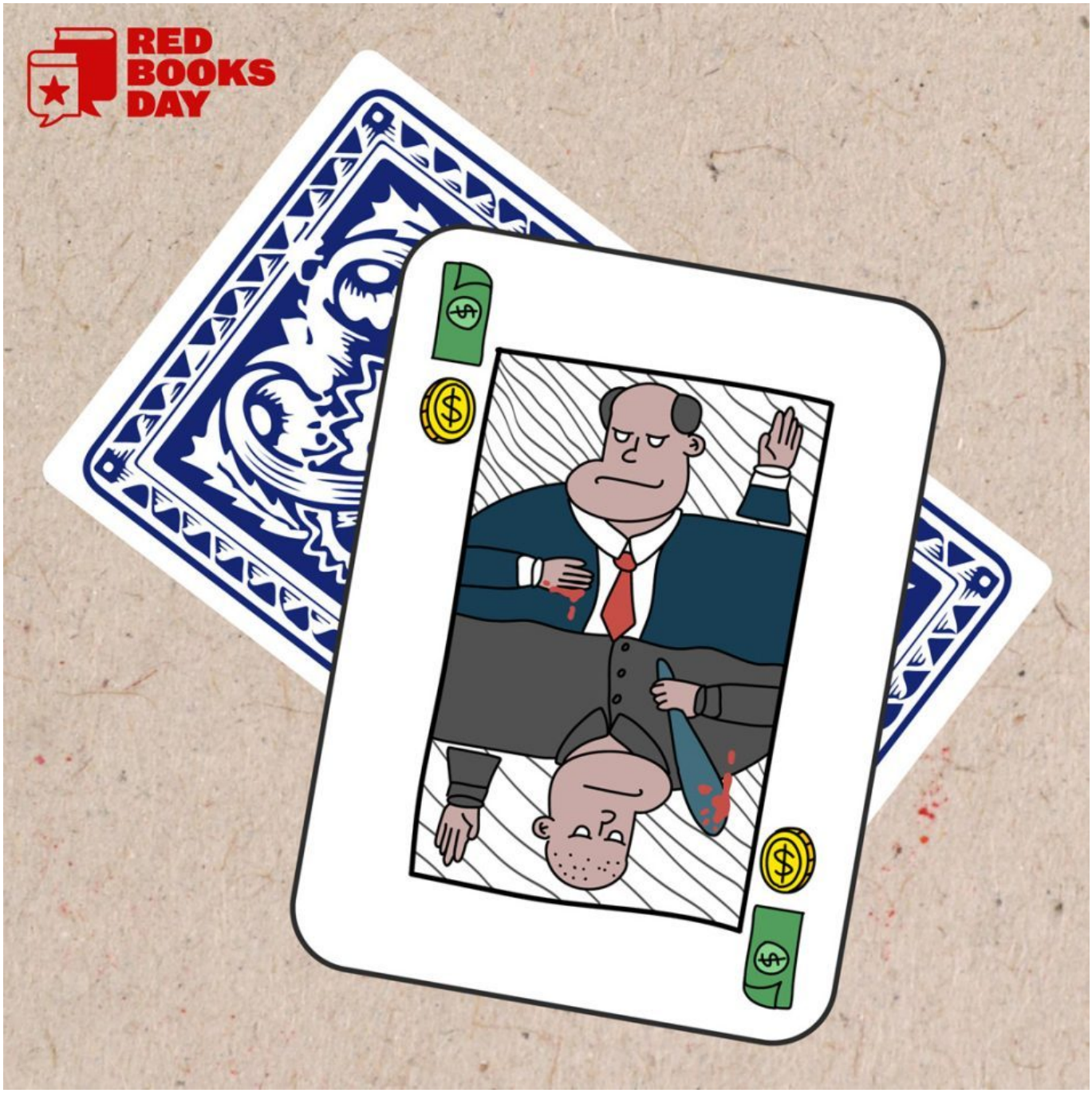


Luciléia da Silva Vieira (Brasil), *Violación "no intencional"*, 2020.

Realizada ese mismo año, la obra de Luciléia da Silva Vieira fue "construida a partir de una profunda indignación" después que un acusado en Brasil fuera absuelto de los cargos de violación por considerarla 'no intencional'. Cuando le preguntamos por las tácticas de la extrema derecha para atacar los derechos

reproductivos, promover estructuras familiares heteronormativas "tradicionales" y propagar el miedo a la llamada "ideología de género", respondió: "Este odio es un proyecto, y el fundamentalismo está en la base de este discurso opresor contra las mujeres". Para ella, frente a este proyecto de odio, el arte visual, como lenguaje, tiene el poder de comunicar, provocar la reflexión y crear impactos profundos.

Otras noticias…



Cartel del Día de los Libros Rojos en agosto, por **Salvatore Carleo** (Italy/Potere al Popolo).

El libro rojo del mes es *Spisi o suvremenom kapitalizmu* [Ensayos sobre capitalismo contemporáneo], del sociólogo esloveno Rastko Močnik. En la obra inspirada en el libro, Salvatore Carleo representa el fascismo

histórico y el neofascismo contemporáneo como reyes reflejados en un naipe, con sus paralelismos y distinciones.

Dani Ruggeri con la portada de *El otro lago*.

Una última nota especial: Dani Ruggeri, de nuestro departamento de arte, acaba de publicar su segundo cómic infantil de fantasía y aventuras editado por Maten al Mensajero. ***El otro lago*** se desarrolla en un barrio obrero de la periferia de Buenos Aires, Argentina. Para Dani, este cómic trata de amplificar las historias de los márgenes que, con demasiada frecuencia, son retratadas a través de la pobreza y las penurias, en lugar de su poesía y sus posibilidades.

Cordialmente,

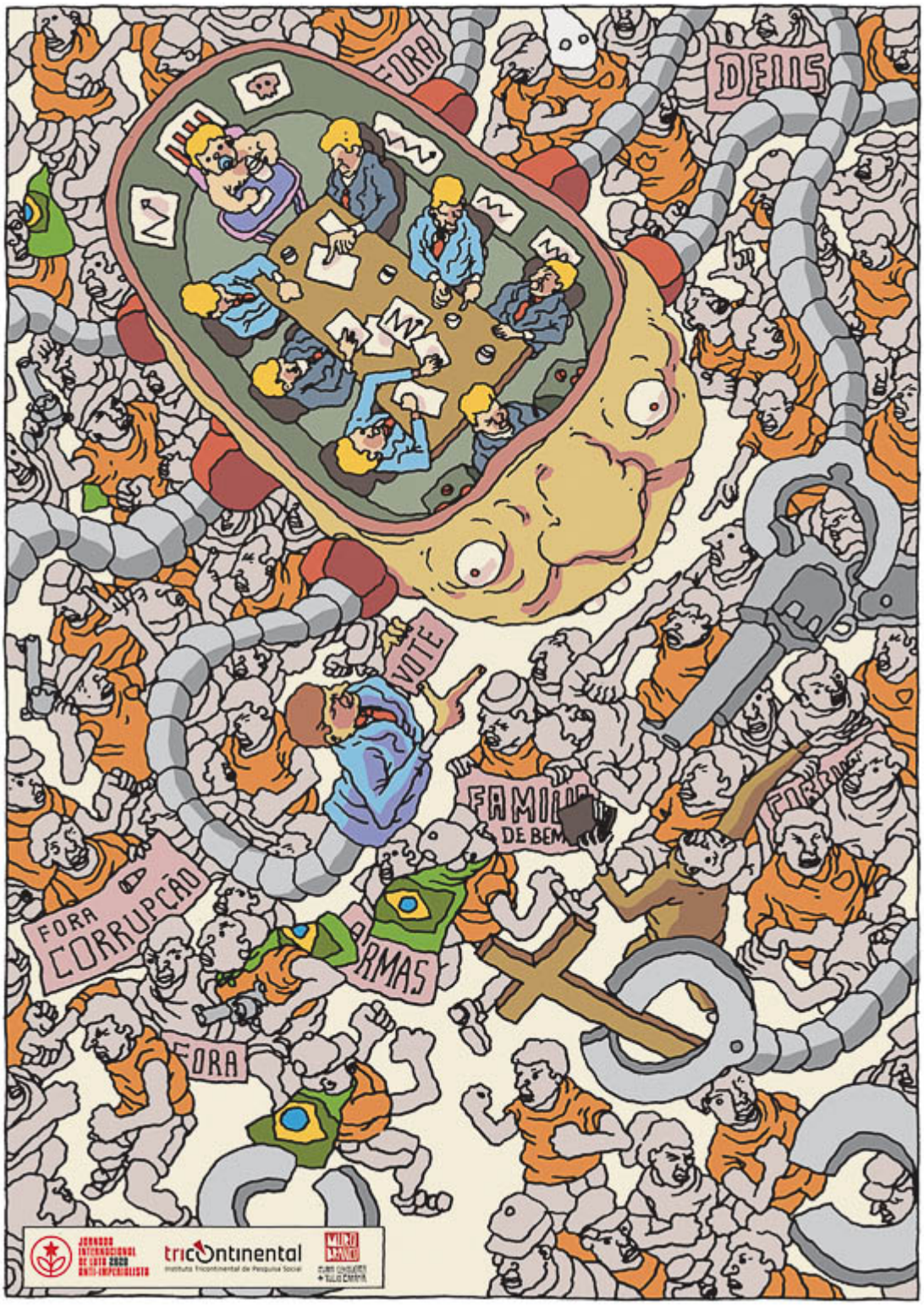
Tings Chak

Directora de Arte del Instituto Tricontinental de Investigación Social.

Posted in **Boletín de Arte** | **0 Comments »**

El avance del neofascismo y los desafíos de la izquierda

en América Latina



Túlio Carapiá e **Clara Cerqueira** (Brasil), *Guerra híbrida*, 2020.

Introducción

La nueva ola progresista latinoamericana ha creado una gran expectativa en la izquierda, no solo del continente, sino del mundo. Sabemos de la importancia de las victorias institucionales contra la extrema derecha en las elecciones presidenciales, pero incluso cuando esto ocurre, todavía queda un largo y arduo camino por recorrer para enterrar al neofascismo que, más allá de los gobiernos, se ha posicionado cotidianamente de forma organizada en diversos frentes, absorbiendo a una parte importante de la clase trabajadora en un proyecto de muerte.

Este dossier ofrece un panorama general sobre la política, la economía y el debate cultural de la extrema derecha en América Latina, a partir de reflexiones, investigaciones, acciones políticas y experiencias de las oficinas de América Latina del Instituto Tricontinental de Investigación Social.

El documento analiza el avance del neoliberalismo en todo el continente, sus consecuencias para la realidad material de la clase trabajadora y los mecanismos ideológicos y culturales de este modelo económico para convencer a una parte significativa de los sectores populares de defender un proyecto en el que ellos y ellas son las principales víctimas. Estos discursos no fueron impulsados por la derecha "tradicional" o "moderada", dado su distanciamiento del campo popular. La conexión entre la derecha y las clases populares se ha alcanzado en la fase más reciente del neoliberalismo, que trae consigo un enfoque más radical y populista conocido como neofascismo.

Vivimos, por tanto, un momento histórico de parálisis de las fuerzas sociales y sus proyectos de mundo, pues ni el neoliberalismo ni el progresismo actual —sin inclinación revolucionaria— son capaces de presentar un horizonte de futuro para las y los trabajadores que no sea el retorno a las políticas de las últimas tres décadas. Para el teórico y ex vicepresidente de Bolivia, Álvaro García Linera, vivimos un momento de "estupor colectivo, de cierta parálisis, en el que el tiempo pareciera estar suspendido" (2022: 60).

Más que mirar esas realidades a distancia, este dossier pretende relatar experiencias concretas de confrontación vividas en los países latinoamericanos para elaborar una perspectiva regional y pensar en un proyecto común para superar las cuestiones estructurales que afectan al continente. Como tal, este documento es una invitación a crear nuevos espacios de debate, formación y lucha de forma continua e integrada.

Neoliberalismo: de la política institucional a la ideología

La victoria electoral de candidatos progresistas en América Latina en el último período ha sido caracterizada como la "segunda ola rosa" y ha generado expectativas en la izquierda (Tricontinental, 2023). Sin embargo, a diferencia de la "primera ola" progresista, cuando se apostó por la integración latinoamericana y la construcción de una soberanía geopolítica que desafiaba frontalmente al imperialismo estadounidense, la segunda ola parece más frágil. Los actuales gobiernos progresistas surgen en una coyuntura internacional e interna desfavorable, con una extrema derecha que se ha fortalecido mucho más allá del campo institucional. Por ejemplo, la experiencia neofascista de los cuatro años de Jair Bolsonaro (2019-2022) en la presidencia de Brasil hizo que el campo progresista ganara las elecciones del brazo de enemigos clásicos de la izquierda, ya

que era necesario reaccionar ante la posibilidad de victoria de los candidatos de extrema derecha. La segunda ola está pasando, por tanto, por una crisis de su proyecto político, incapaz de repetir las recetas del pasado. Entre estos factores, se destacan los siguientes:

1. La crisis financiera y ambiental mundial divide a los países de la región sobre el camino a seguir.
2. La recuperación del control de Estados Unidos sobre los recursos naturales y laborales de la región, que había perdido como consecuencia de la primera ola progresista. EEUU. veía esa pérdida como resultado de la entrada de China en los mercados latinoamericanos.
3. La creciente uberización de los mercados laborales ha creado unas condiciones de vida mucho más precarias para las y los trabajadores y ha afectado negativamente a la capacidad de la clase trabajadora para organizarse en masa. Esto ha provocado un importante retroceso de los derechos laborales y ha debilitado el poder de la clase trabajadora.
4. La reconfiguración del régimen de reproducción social con base en la desinversión pública en políticas de bienestar social, manteniendo la responsabilidad de los cuidados en la esfera privada, sobrecargando principalmente a las mujeres.
5. El crecimiento del poder militar de EE. UU. en la región frente al declive de su poder económico como principal instrumento de dominación.
6. El hecho de que China haya surgido como principal socio comercial de América Latina, sin buscar desafiar frontalmente la agenda estadounidense para garantizar su hegemonía sobre el continente. Los gobiernos regionales no tuvieron la capacidad de impulsar una agenda de soberanía al no aprovechar la influencia económica de China y las oportunidades que presenta.[1]
7. La fragmentación de los gobiernos progresistas y el ascenso del neofascismo en las Américas, que impiden el crecimiento de una agenda progresista regional, incluidas políticas para la integración continental semejantes a las propuestas durante la primera ola progresista.

Es en este escenario, en la periferia del capitalismo, donde emerge un tipo particular de neofascismo como fenómeno político y social. Como en el siglo XX, la actual decadencia del orden liberal como dominación capitalista precedió a la emergencia de variantes del fascismo en el mundo y ha dado espacio para retrocesos políticos, económicos y culturales impensables.

Los más de 40 años de neoliberalismo han dado como resultado el bajo crecimiento económico, el aumento del desempleo, la inseguridad en el mercado laboral, el desmantelamiento de infraestructuras públicas y comunitarias y el aumento de las desigualdades de renta con la acumulación de enormes fortunas por parte de unos pocos poderosos.[2] El modelo de desarrollo neoliberal es antagónico a la vida humana, creando un escenario de descontento y sufrimiento permanentes. No es de extrañar que el número de enfermedades psicosomáticas y el uso de antidepresivos haya aumentado exponencialmente, síntoma claro de una sociedad que incentiva la competencia entre los individuos a toda costa, en detrimento del ocio, la cultura, la educación liberadora y la solidaridad. Bajo el neoliberalismo, las ideas del mundo empresarial son impuestas en todas las esferas de la vida, moldeando la subjetividad de las personas. La vida pasa a tener como referencia los parámetros del mundo privado, que exacerban el individualismo, el consumo y el mercado como las principales características de las relaciones humanas.

Alejo R. Romero (Cuba), *NEO_liberalismo*, 2020.

La ideología neoliberal en América Latina y el Caribe se aprovechó de un Estado que resultó ser permanentemente insuficiente e ineficaz para la mayoría de la población, como lo demuestra el mantenimiento de estructuras históricas de desigualdad. Los países latinoamericanos pasaron por profundas

crisis fiscales y de descontrol inflacionario a partir de la década de 1980 y, como resultado, las ideas del "Estado ineficiente" y "Estado derrochador" (o "Estado elefante", como se dice en Argentina) comenzaron a ganar los corazones y mentes de las sociedades latinoamericanas.

A partir de la década de 1990, se pusieron en práctica una serie de proyectos neoliberales. Las principales medidas fueron privatizaciones, desregulación de los mercados exterior, financiero y laboral, así como políticas económicas que priorizaban las cuentas públicas en detrimento de la inversión social. Sin embargo, fue a partir de la crisis financiera de 2007-2008 que el discurso neoliberal se radicalizó y consiguió llegar a una parte significativa de las masas.

Durante la prolongada crisis económica que inició en 2007,[3] asistimos en la región a una serie de golpes de Estado[4] y/o procesos intencionales para debilitar a los gobiernos de izquierda y progresistas que tenían algún compromiso con políticas sociales. Estos golpes fueron realizados por las clases dominantes nacionales y el capital internacional —con participación del gobierno estadounidense—, y contaron con el apoyo de los grandes medios de comunicación nacionales. Después de la crisis económica, fue como si la manta se hubiera acortado y, para los fines del capital financiero, ya no hubiera espacio para que los gobiernos progresistas se mantuvieran en el poder con sus políticas sociales. Aunque algunos países han conseguido mantener una cohesión social y utilizar el Estado para apoyar a quienes más lo necesitan, la orden fue otra ronda profundización del neoliberalismo, con reformas laborales, de pensiones y la adopción de políticas económicas ultraliberales, todo lo cual condujo a una profundización de la superexplotación del trabajo.

Los procesos de desgaste, derrocamiento de gobiernos progresistas y ascenso de la extrema derecha en América Latina no se dieron de manera lineal ni simultánea, pues cada proceso tiene sus especificidades. No obstante, forman parte de un mismo ciclo de crisis del capitalismo neoliberal y de reacción del capital financiero para mantener los mecanismos de acumulación. La representación política y los diferentes espectros políticos en la sociedad son factores fundamentales en este escenario.

Como ejemplos de este movimiento podemos destacar los golpes contra Manuel Zelaya en Honduras en 2009; Fernando Lugo en Paraguay en 2012; Dilma Rousseff en Brasil en 2016; Evo Morales en Bolivia en 2019; el encarcelamiento de Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil en 2018; y la persecución política e intento de asesinato contra Cristina Kirchner en Argentina en 2022.

Ese proceso general de rearticulación de la derecha en la región tuvo muchos factores en común, como el uso de una combinación de medios legales e ilegales y la prioridad que se le dio a la batalla de ideas —o "batalla cultural"— en la estrategia política. No obstante, el proceso asumió características distintas en cada país, e incluso en cada etapa o momento político específico dentro de un mismo país.

En Brasil, por ejemplo, la derecha "moderada" radicalizó sus discursos y tácticas, especialmente la derecha que comenzó a consolidarse tras el golpe contra la entonces presidenta Dilma Rousseff, del Partido de los Trabajadores. Tras perder las elecciones presidenciales frente a Dilma Rousseff en 2014, el candidato de la "derecha tradicional", Aécio Neves, rechazó el resultado electoral y pidió un recuento de votos. Tal actitud generó inestabilidad política y fue la puerta de entrada al *impeachment* de la expresidenta dos años después. El golpe de 2016, por tanto, fue urdido por la derecha tradicional tras ser derrotada cuatro veces consecutivas en las elecciones presidenciales, abriendo el camino para que el neofascismo llegara al poder en 2018 con la figura de Jair Bolsonaro. Las consecuencias fueron devastadoras y el campo progresista tuvo que adoptar una agenda

defensiva y gerenciar políticas neoliberales, en lugar de construir un proyecto de izquierda amplio para el país.

Mientras tanto, el monstruo neofascista sigue merodeando Brasil. Está presente en todos los espacios, desde el debate ambiental, con medidas y posiciones que niegan el cambio climático; el área educativa, con el discurso de la "Escuela sin partido"; dentro de las iglesias y junto al pueblo, en la construcción de un modelo de vida y valores morales que enaltecen el individualismo, la propiedad, el mercado y la "familia tradicional". Las principales víctimas de estas políticas siguen siendo los sectores más pobres, en especial los negros, las mujeres y las disidencias sexuales y de género (Instituto Tricontinental, noviembre 2023). Todas estas ideas, que ya están presentes en la sociedad brasileña, se han difundido de forma inimaginable a través de una campaña de (des)información transmitida (y fomentada) por las *Big techs*.

En Argentina, a su vez, el triunfo electoral de Mauricio Macri en 2015 profundizó el uso de la justicia como herramienta política para la persecución de sus oponentes, en especial contra Cristina Kirchner. La derecha "moderada" hizo el trabajo sucio de extremar el escenario político con mentiras y de utilizar aparatos estatales bajo su influencia para actuar contra gobiernos progresistas. No obstante, con el tiempo, debido a que sus políticas no tenían conexión con las demandas sociales, esta derecha "moderada" no fue legitimada en las urnas y salió de escena, dando paso a figuras de la extrema derecha que se posicionaron como antisistema y adalides de la transformación social, lo que llevó a que Javier Milei asumiera la presidencia del país a finales de 2023.

Milei pretende refundar Argentina con el objetivo declarado de "acabar con el populismo". Para ello, todas las iniciativas del gobierno procuran la pérdida de derechos laborales y sociales para la mayoría de la población, la "desregulación de los mercados" para favorecer a las grandes empresas —especialmente las grandes corporaciones extranjeras— y la reducción del papel del Estado en el conjunto de la economía, por medio de la privatización de empresas públicas y del desmantelamiento de casi todas las políticas de desarrollo social y cultural. Al mismo tiempo, como en otros países, desde el aparato del Estado se está promoviendo el discurso de odio, de la mano de voceros que tienen un largo historial de difusión de *fake news*, con el objetivo de atacar organizaciones que defienden los derechos de los pueblos y deslegitimar las ideas de cambio social, como los conceptos de redistribución económica o justicia social.

La apuesta por un "salvador" en detrimento del "político estándar" ha convencido a una parte significativa de la población. En este sentido, el neofascismo trae consigo la característica clásica del fascismo: la adhesión de las masas a un proyecto contra las masas.

Esa adhesión masiva a un proyecto antipopular forma parte de una estrategia económica, fruto de la crisis iniciada en 2007-2008. Los gobiernos latinoamericanos, en general, no han podido ampliar sus inversiones sociales como lo hicieron en años anteriores. A pesar de que uno de los principales motivos de la crisis fue la falta de regulaciones y un cierto descontrol estatal, la narrativa ganadora fue que el Estado y las políticas intervencionistas de los gobiernos progresistas eran las principales causas de los males sociales, y no que los esfuerzos de las políticas estatales se limitaban, en realidad, a apoyar aún más a las clases trabajadoras.

En Brasil, ese tipo de ideología se ha expandido ampliamente en la sociedad, afectando también a las capas más pobres de la población, apoyando una nueva ronda de reformas neoliberales. En 2017, la Fundação Perseu Abramo presentó una encuesta sobre los valores morales de los residentes de las periferias en la ciudad de São Paulo. Identificó que, aunque no estaban en contra de las políticas sociales, la ideología neoliberal era predominante en ese segmento. Para la mayoría de las personas entrevistadas el principal enfrentamiento en la

sociedad era entre los individuos y el Estado, y no entre ricos y pobres, por ejemplo (2017).

En este país, el gobierno de Michel Temer, que asumió el poder tras el golpe de 2016 contra Dilma Rousseff, aprobó una Reforma Laboral que redujo los derechos de los trabajadores con el discurso de que la disminución de los costos laborales dinamizaría el mercado laboral. Durante el gobierno de Bolsonaro, en 2019, se aprobó la Reforma de la Seguridad Social, que aumentó la edad mínima para jubilarse y redujo el monto del beneficio a recibir. La retirada de derechos no generó la conmoción social suficiente para construir una movilización amplia contra estas reformas. Esta autocomplacencia tiene su origen en una variedad de estrategias exitosas que el proyecto neoliberal ha desarrollado para convencer a la opinión pública de su eficacia. Por ejemplo, la mencionada encuesta de la Fundação Perseu Abramo constató que muchos habitantes de las periferias querían ser emprendedores por los "beneficios" de dejar de tener jefe, tener más flexibilidad, aumentar sus ingresos y dejar herencia a la familia. Esa visión abre espacio para que gobiernos neoliberales amplíen sus políticas de reestructuración del mundo del trabajo, principalmente en lo que se refiere a la retirada de derechos sociales, sin mucha oposición por parte de la clase trabajadora.

Esas experiencias concretas tienen diversas características y denominaciones: populismo de derecha, nueva derecha, extrema derecha, ultraderecha. Así, el neofascismo en América Latina puede ser definido como un nuevo movimiento político, económico y cultural basado en cuatro elementos principales:

i. La exitosa implantación de una ideología neoliberal, que incluye una clase media frustrada y resentida que basa su visión de mundo en las ideas de las elites y no ha creado su propio proyecto de clase.
ii. Un anti-intelectualismo de las elites, que promueven el culto a la acción y el rechazo de la razón, desafían los pilares de la ilustración (negacionismo científico) y movilizan el sentido común como explicación de las cuestiones más diversas y complejas de la sociedad.
iii. La producción de una identidad nacional a través de la síntesis única del "buen ciudadano", con explicaciones simples para cualquier situación, destinadas a omitir, ignorar o negar las contradicciones —y evitar la disgregación— en torno a un pensamiento único con un discurso punitivo, militarista, negacionista, racista y misógino.
iv. La movilización de la ideología anticomunista, que, apoyada en el fundamentalismo religioso, fusiona conservadurismo social y moralismo político.

LaBogotana (Colombia), *Narco > justicia*, 2024.

El progresismo latinoamericano y la incitación de un

monstruo

Estos nuevos elementos del neofascismo en América Latina, vinculados a las transformaciones en la organización del trabajo debidas a la reestructuración productiva implementada por el neoliberalismo, marcan cambios estructurales en las formas organizativas y de acción de la clase trabajadora, como su fragmentación y aislamiento, en la medida en que las y los trabajadores ya no socializan como clase en el lugar de trabajo y en el sindicato. El contexto también desestructura los espacios de formación y debate, ya que la identidad de clase forja una visión de mundo colectiva capaz de contrarrestar las ideas neoliberales.[5] Silicon Valley, como veremos más adelante, ocupa un papel estratégico en ese proceso, al proveer el contenido ideológico y el aparato estructural necesario para la difusión masiva de mensajes, la construcción de burbujas de aislamiento y el aumento de la vigilancia y la clasificación de los "votantes" y sus comportamientos.

Como consecuencia de estos cambios, se vuelven menos comunes los ejemplos concretos de organización y actividad colectiva; la perspectiva de cambio, cuando surge, parece opaca y vaga para la mayoría de las personas. En este contexto, las fuerzas progresistas —que aún dependen en gran medida de formas históricas de lucha que no responden plenamente a las condiciones materiales actuales y que siguen teniendo que lidiar con el fragmentado sentido de identidad de la clase— han tenido dificultades para crear nuevas formas de organización colectiva. Reivindicaciones como la reducción de la jornada laboral ya no resuenan entre las y los trabajadores en un sistema en el que, para muchos, cuantas más horas trabajan, más ganan. En otras palabras, muchos movimientos por los derechos de las y los trabajadores aún no han analizado el nuevo mundo laboral, mientras continúan insistiendo en tácticas anticuadas. Persistir en el trabajo de base es fundamental, pero debe tener en cuenta información concreta sobre quién es la o el trabajador actual, así como sus demandas subjetivas y objetivas, y hacer uso de las nuevas tecnologías de comunicación.

Al mismo tiempo, los gobiernos latinoamericanos de la segunda ola progresista no han sido capaces de enfrentar adecuadamente al monstruo neofascista. La correlación de fuerzas en el mundo no permitió a estos Estados avanzar en políticas estructurales que promuevan los intereses de los países de la periferia capitalista, debilidad que ha impedido proyectos y programas de gran envergadura que busquen trascender el sistema capitalista (Tricontinental, noviembre 2023). Se suma el hecho de que el ritmo de la lucha de clases en las sociedades de la periferia no favorece a la clase trabajadora y al campesinado, razón por la cual las fuerzas progresistas han sido incapaces de impulsar una agenda adecuada cuando llegan al poder.

La transición de un gobierno neoliberal o neofascista a un gobierno progresista capaz de promover transformaciones estructurales no es posible sin una amplia base de apoyo de la clase trabajadora. Por el momento, la coyuntura no favorece una amplia transformación estructural. Por esa razón, los proyectos electorales progresistas han tenido dificultades para conseguir un apoyo popular fuerte para sus limitados programas. La dificultad de construir un proyecto político de izquierda que pueda superar los problemas cotidianos del pueblo desvinculó a muchos de estos proyectos electorales progresistas de las necesidades de las masas. Esta desorientación ha llevado a sectores de la clase trabajadora y del campesinado a buscar refugio bajo la bandera del neofascismo.

La tendencia de sectores de la clase trabajadora hacia el neofascismo también está relacionada con el papel de las drogas y las mafias de las drogas en sus comunidades. El dominio de estas mafias ha empezado a determinar la realidad de su vida cotidiana, llena de miedo y violencia. América del Sur es una parte central de la cadena de producción, distribución y consumo de drogas, además de ser un laboratorio de políticas que

criminalizan a lxs pobres y la pobreza. Los principales países productores de drogas de América del Sur (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú) están integrados en un sistema con los países distribuidores (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) en un ciclo acelerado de políticas fracasadas centradas en el encarcelamiento, la vigilancia policial y la fragmentación de los barrios urbanos (Shahadeh y André, 2024). Este abordaje de darwinismo social violento vincula a América Latina con la globalización del capitalismo contemporáneo a través de la economía criminal, ya que el narcotráfico está ligado al mercado de armas, a los fabricantes de armas y al sistema financiero.

Salvo contadas excepciones, en general los gobiernos de América Latina, incluidos varios progresistas, han adherido a las directrices y políticas de la guerra a las drogas de Estados Unidos para responder a la creciente violencia en diversos centros urbanos marcados por el aumento de las desigualdades, utilizando la fuerza para ejercer control sobre los barrios de la clase trabajadora. Sin una política que contrarreste la guerra contra las drogas, el progresismo latinoamericano tiene como principal debilidad el tema de la seguridad ciudadana, que el neofascismo ha aprovechado para politizar y ampliar su base social, como en el caso de los gobiernos de Nayib Bukele en El Salvador y Daniel Noboa en Ecuador. Se produce así un encuentro necesario entre el neoliberalismo y un componente indispensable del neofascismo: el militarismo.

En el caso de Brasil, la amplia permeabilidad del Estado y del empresariado nacional ha hecho que esa mafia y las milicias se consoliden y se expandan por todo el aparato estatal, con expresión política en partidos y líderes neofascistas, entre los que destaca la familia Bolsonaro, que llegó a la presidencia de la República en 2018 y hoy lidera el movimiento neofascista conocido como "bolsonarismo". Fue también en la década de 1970 que las dos mayores empresas criminales de Brasil, Primeiro Comando da Capital y Comando Vermelho [Comando Rojo], fueron creadas dentro del sistema carcelario de la dictadura empresarial-militar. Actualmente, según el Fórum Brasileiro de Segurança Pública, más de 70 corporaciones de la economía criminal operan en el país, algunas de las cuales actúan internacionalmente y operan en red con mafias de todo el mundo. En la última década, hubo una nacionalización de las organizaciones que actúan como milicias, la mayoría de cuyos miembros están directa e indirectamente vinculados a las instituciones estatales de seguridad pública y las Fuerzas Armadas, además de empresas privadas pequeñas y medianas que incluso llegan a ganar licitaciones públicas para prestar servicios básicos (Zylbercan, 2024). La guerra contra las drogas ha hecho proliferar gobiernos armados en los amplios territorios urbanos donde la clase trabajadora sobrevive y socializa. A través de estas empresas criminales, este gobierno armado controla y explota las actividades económicas, regula la resolución de conflictos y, especialmente en el caso de las milicias, ha producido un creciente control neofascista del voto electoral en estos territorios. En Río de Janeiro, prácticamente el 80% del territorio del estado está sometido a gobiernos armados (Fogo Cruzado, 2022).

Los partidos progresistas se han convertido en rehenes de los mensajes electorales de la derecha, que tiene una posición autoritaria, punitivista y de encarcelamiento en masa en materia de seguridad ciudadana porque es cada vez más popular en el electorado. Desde el punto de vista ideológico, la pobreza —y principalmente los pobres— están asociados cada vez más a la imagen de un enemigo a combatir: el joven narcotraficante de los barrios más pobres. Todos los días, las noticias bombardean el país con retratos del "buenito" y del "delincuente", legitimando este concepto de "enemigo". Cualquier persona que se parezca a este perfil construido —joven, negro y pobre— puede ser eliminada sin grandes repercusiones, pero no existen políticas sociales eficaces para las personas que encajan en este perfil. En la práctica, esto significa que la policía tiene licencia para exterminarlos.

Gabrielle Sodré (Brasil), *Fake news y la batalla de ideas*, 2020.

¿Internacional neofascista?

Uno de los factores que pueden contribuir con el auge del neofascismo es la tradición anticomunista, incluida

la reactivación de antiguas redes internacionales en torno a la unificación de un discurso ideológico de movilización social y justificación política. Otro punto en debate es si existe una organización y acción coordinadas del neofascismo a nivel internacional. A diferencia de Europa, donde estos grupos se reúnen en torno a los viejos partidos fascistas, en América Latina el neofascismo se organiza a través de *think tanks*, estimulados por organizaciones parecidas a las de Estados Unidos y España.

En Brasil, el neofascismo ha buscado articularse internacionalmente bajo el liderazgo de Eduardo Bolsonaro, diputado federal y uno de los hijos de Jair Bolsonaro. En los últimos años, Eduardo ha promovido una versión brasileña de la Conferencia de Acción Política Conservadora de EE. UU. (CPAC – Conservative Political Action Conference, en inglés). Desde la derrota electoral en 2022, Eduardo ha mantenido cinco reuniones con 43 líderes neofascistas latinoamericanos y 82 estadounidenses (Maciel y otros, 2023). Otro factor es su alianza con Silicon Valley, que ocupa una posición estratégica en la tecnología para la producción de consenso social en torno al neofascismo, como es el caso de Elon Musk, empresario del área de la tecnología y una de las personas más ricas del mundo.

En la última década, las redes sociales se han convertido en un poderoso instrumento en la batalla por corazones y mentes. Se ha hecho posible recoger información individualizada sobre sentimientos, emociones y percepciones sobre los temas más diversos de un amplio contingente de la población, especialmente de la clase trabajadora. Brasil es el país que más consume redes sociales en el continente y el tercero en el mundo (Jiménez, 2023). En estas redes, donde el modelo de negocio favorece el discurso de odio, el contenido ideológico predominante ha expresado la ideología hegemónica de nuestro tiempo, el neoliberalismo, en una nueva confluencia con el fundamentalismo religioso, la teología de la prosperidad y el punitivismo. Las redes sociales han sido el campo de batalla clave en una guerra cultural librada por el neofascismo. Lejos de ser un producto espontáneo de la indignación de grupos resentidos con las políticas neoliberales, esta guerra cultural tiene organización, centralización y enorme financiamiento. Es a través de las redes sociales que los diversos grupos asociados al neofascismo en todo el mundo han buscado producir cohesión.

Neofascismo, fundamentalismo religioso y anticomunismo

Aunque el lenguaje del neofascismo pueda ser más refinado y las técnicas de guerra cultural más sofisticadas que las del fascismo tradicional, el objetivo sigue siendo el mismo: fragmentar a la clase trabajadora y desmovilizar la lucha de clases. La batalla de ideas y emociones se libra en la vida cotidiana mediante la creación de valores que resuenan en la gente de forma concreta. A pesar de las numerosas victorias institucionales de las fuerzas progresistas en América Latina, el neofascismo consiguió capitalizar el futuro incierto de la clase trabajadora, asegurándole un papel destacado en el debate público.

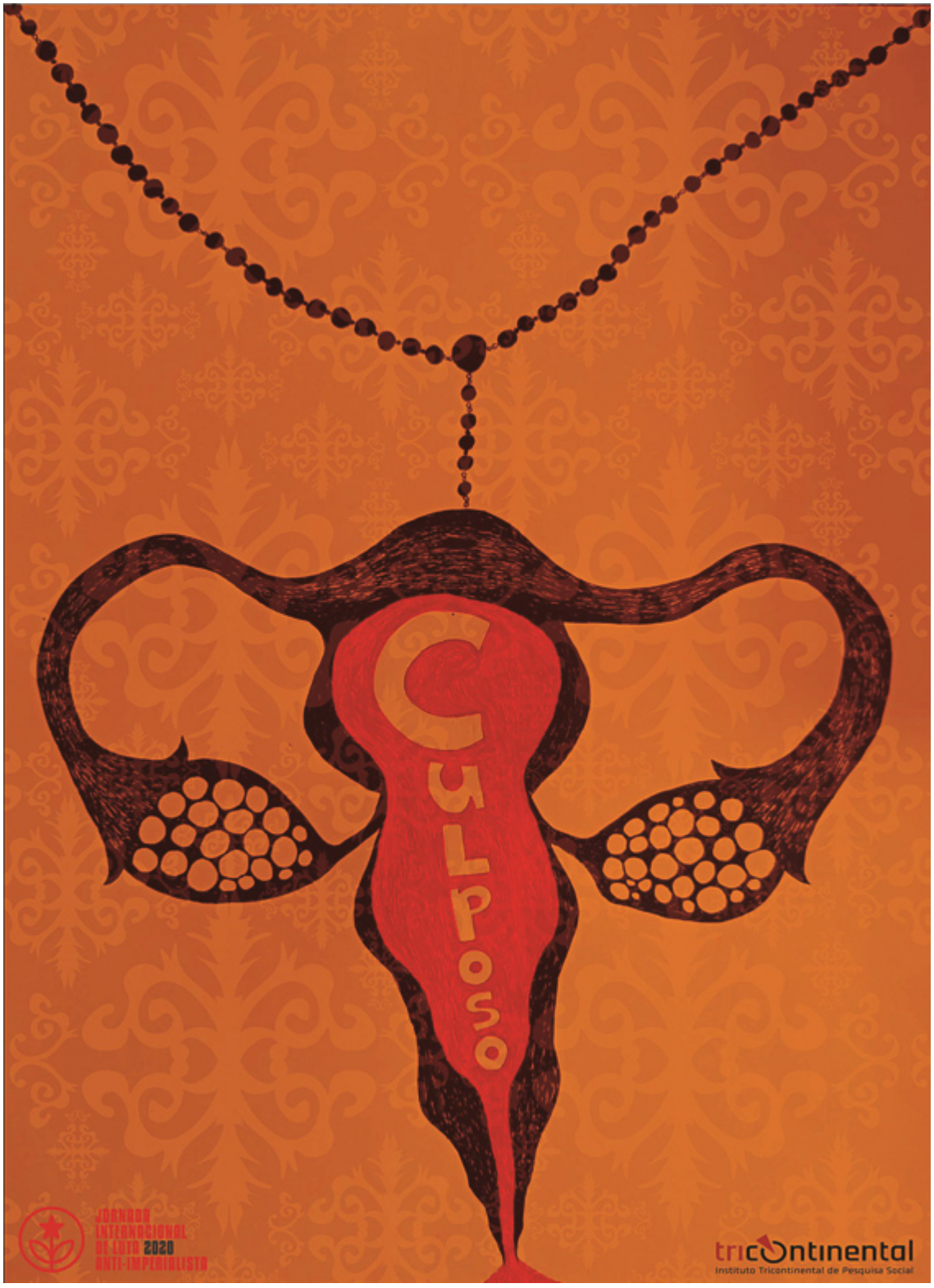
Sin duda, la religión ha sido uno de los principales campos de batalla para conquistar los corazones y mentes de la clase trabajadora. Si en el pasado la religión fue el motor de los movimientos de liberación latinoamericanos, hoy, en su vertiente conservadora, se ha convertido en un arma indispensable de la derecha para llegar al pueblo en su vida cotidiana. El proyecto neoliberal utilizó el fundamentalismo religioso cristiano para atrincherarse en toda América Latina, ocupando espacios institucionales y haciendo sentir su presencia en la vida cotidiana de la población. Mientras las narrativas religiosas llenan el mundo con la teología de la prosperidad, en la cual la riqueza y el bienestar son frutos de la fe individual y racional (sustituyendo la justicia social por el éxito personal), la derecha latinoamericana promueve la misma visión, ofreciendo también el

emprendimiento como la única salida de los problemas que existen en el mundo del trabajo. El emprendimiento individual se asocia a la visión de que solo sobreviven los fuertes, el sacrificio es el medio para alcanzar una vida digna y los derechos sociales no son derechos, sino ventajas concedidas a un grupo parasitario. En este contexto económico, sociocultural y político, grandes corporaciones como la multinacional de transportes Uber y la empresa brasileña de entrega de comida iFood encuentran terreno fértil para reclutar trabajadores y trabajadoras para sus plataformas digitales, en las que los derechos laborales brillan por su ausencia y la remuneración se basa exclusivamente en los resultados.

El neofascismo utiliza la religión de diversas formas, como para atacar los derechos sexuales y reproductivos mediante una guerra discursiva que promueve un concepto heteronormativo de familia y condena todo lo que se aleje. Cualquier cuestionamiento de esta forma limitada de existir en el mundo se encuadra como "ideología de género", provocando pánico moral. Los neofascistas condenan y atacan diversos modelos de familia por considerarlos anormales. Estos actores promueven el discurso de odio y fomentan que la sociedad "rectifique" lo que consideran actitudes desviadas, lo que provoca una escalada de violencia contra la población de las disidencias sexuales. Por ejemplo, en mayo de 2024, un hombre prendió fuego a una habitación de hotel popular en la Ciudad de Buenos Aires en la que convivían cuatro lesbianas y les impidió escapar, en un ataque motivado por el odio. Tres de ellas murieron.

Más allá de los casos concretos de violencia, el mantenimiento de la familia heterosexual tradicional como modelo a defender perpetúa el status quo con relación a las políticas públicas: las mujeres como procreadoras y principales cuidadoras responsables por niñeces, personas enfermas y mayores. Es decir, los cuidados seguirán siendo responsabilidad del mundo privado de las mujeres (Tricontinental, marzo 2021), mientras sus cuerpos permanecen en las hogueras de la condena, culpabilizados por las violencias que sufren y alienadas del derecho de decidir sobre un embarazo no deseado, por ejemplo.

En Brasil, en marzo de 2024 la encuesta Datafolha proporcionó datos alarmantes sobre la percepción de la sociedad respecto al derecho al aborto, tema fundamental para los movimientos feministas en el continente. Apenas el 6% de la población brasileña apoya la legalización del aborto en cualquier circunstancia (ese porcentaje es muy bajo también entre las mujeres, 7%) y más de la mitad de la población (52%) considera que las mujeres que abortan, en cualquier circunstancia, deberían ir presas (Damasceno, 2024). La mayoría de las mujeres o ya abortaron o conocen alguna mujer cercana que abortó. En otras palabras, aunque conozcan las particularidades de cada vida que optó por interrumpir un embarazo, la condena penal es imperativa para una parte significativa de esas mujeres. En este contexto, la religión, con la reproducción de una representación limitada y cis-heteronormativa, juega un papel significativo al transformar la diversidad familiar en un crimen, soslayando un debate importante en el continente en defensa de un Estado laico.



Luciléia da Silva Vieira (Brasil), *Violación culposa*, 2020.

Otro elemento insólito en las últimas décadas es el hecho de que en algunos países la derecha haya salido masivamente a las calles para manifestarse —un espacio tan tradicional para la movilización de la izquierda—, como sucedió en Perú y en Brasil (Tricontinental, noviembre 2023), especialmente en lo que se refiere a las

llamadas “cuestiones morales”.

El “pánico moral” ha sido empleado con fines electorales utilizando el término “cultura de la muerte”, al asociar la defensa del aborto con el asesinato, olvidando la profundidad y complejidad de raza, clase y género que el tema involucra. Grupos religiosos, de la mano del conservadurismo de las elites latinoamericanas, han construido estrategias comunes contra la legalización del aborto. La alianza entre religiosos y políticos conservadores tiene el mismo discurso y la misma estética en varios países, involucrando principalmente a jóvenes y mujeres, creando movimientos articulados en las redes sociales, en las iglesias y en las calles. La inserción del fundamentalismo religioso en la disputa por la aprobación de leyes ha sido muchas veces decisiva para frenar agendas importantes y ampliamente debatidas por los sectores progresistas contra el patriarcado.

En Perú, la campaña “Con mis hijos no te metas”, un movimiento para acabar con la llamada “ideología de género” en las escuelas, ha llegado a las calles y ha modificado la percepción de lo que debe o no ser dicho en la educación básica. La campaña se multiplicó en países de América Latina, Europa y en otros lugares. Aunque las acciones más conservadoras son protagonizadas por evangélicos, los católicos también avanzan con acciones legales basadas en visiones fundamentalistas. En Venezuela, son la principal fuerza contra la legalización del aborto. En Ecuador, varias vertientes religiosas han participado en protestas callejeras con un ropaje laico, pero al observarlas de cerca se puede identificar la agenda fundamentalista en sus discursos y disputas. La “defensa de la vida” contra la legalización del aborto también se lleva a cabo en círculos académicos de varios países latinoamericanos, a partir de supuestos datos científicos que miden cuándo un feto puede realmente considerarse vida (Faúndes y Peñas, 2020).

El neofascismo también utiliza la religión en su movilización constante contra un “enemigo” declarado. Este método es complementario al ataque contra los derechos sexuales y reproductivos descrito anteriormente. El concepto de enemigo es central en los discursos fundamentalistas —como la Teología del dominio— y está íntimamente ligado a la idea de “batalla espiritual” —la lucha contra un enemigo siempre presente—. En este discurso, el enemigo histórico de la derecha del continente es el comunismo, que continúa siendo utilizado arbitrariamente. El anticomunismo adopta varias formas, lo que refleja su naturaleza plural, fantástica y polifacética. Diferentes períodos y contextos han visto surgir frentes políticos y sociales de derecha unificados contra el comunismo como enemigo común. Sus reivindicaciones giran en torno a la reverencia absoluta a la propiedad privada, la cohesión familiar —basada en un modelo familiar unitario— el orden y la defensa de una cosmovisión centrada en los principios cristianos.

En Brasil, vemos la asociación del Partido de los Trabajadores (PT) con el comunismo, aunque siempre haya sido un partido progresista con características moderadas, más de conciliación que de ruptura radical con los sistemas políticos y/o económicos imperantes. Una encuesta divulgada en marzo de 2023 por Inteligencia em Pesquisa e Consultoria Estratégica (IPEC), señala que el 44% está totalmente (31%) o en parte (13%) de acuerdo con la afirmación de que Brasil puede volverse comunista con Lula en la presidencia (Focus, 2023). Hay una interconexión entre anticomunismo y antipetismo en los últimos años en el país, y mucho de lo que se ha fomentado viene de los sectores religiosos fundamentalistas cristianos. Eso resulta en un imaginario en que el PT en el poder significa un ataque a las iglesias cristianas, a la moral y a las buenas costumbres.

El debate sobre derechos sociales y cualquier manifestación de fortalecimiento del Estado también abastecen este imaginario anticomunista. Existe la opinión, muy influenciada por Estados Unidos, de que garantizar el papel del Estado en la lucha por los derechos es una agenda comunista y, consecuentemente, el Estado como proveedor de derechos es un enemigo que combatir.

La construcción del "enemigo" no es en absoluto un fenómeno nuevo. El continente latinoamericano pasó por arduos años de dictaduras en la segunda mitad del siglo XX que marcaron profundamente su historia. Son heridas abiertas que muchas veces siguen sangrando sin cicatrizar. En ese caldo de luchas, una fue la lucha por la libertad. Se quemaron libros, se censuraron canciones y el silencio fue muchas veces la única defensa posible contra las persecuciones y la muerte. Hoy, los sectores neofascistas claman por lo que llaman libertad de expresión y de opinión, enterrando un pasado sangriento de luchas de la izquierda.

El lema derechista "Dios, patria y familia" ha cobrado un nuevo significado, impensable después de todo lo que América Latina vivió. Esta apropiación del concepto de libertad constituye una dolorosa ironía dada la historia de represión del continente y permite que se cometan crímenes impunemente, ayudados por las redes sociales bajo el control de grandes empresas tecnológicas. Además, los neofascistas siguen defendiendo que la izquierda se ha convertido en enemiga de la libertad y la consideran autoritaria porque coarta la libertad individual de decir lo que se piensa. Se trata de la instrumentalización de un concepto fundamental de los pueblos que luchan por la justicia para justificar atrocidades que son defendidas descaradamente por el campo conservador y reaccionario en el continente latinoamericano.

Antifascismo y una nueva utopía de futuro

Aunque los gobiernos latinoamericanos apuntan hacia una mayoría progresista o moderada, siendo los neofascistas una minoría ruidosa, la extrema derecha está presente con fuerza en diversas instancias, como el poder legislativo, los partidos políticos y grupos de la sociedad civil. Derrotarla no será tarea fácil y esa derrota no está circunscrita al ámbito electoral. Las acciones de los movimientos sociales organizados, con sus valores que se contraponen a la ideología neoliberal, como la solidaridad y la colectividad, y las acciones gubernamentales que priorizan el fortalecimiento de los derechos y políticas dirigidas al bienestar de nuestros pueblos, son fundamentales en esta disputa.

Parte de lo que tenemos que hacer es reconectar la política con las necesidades, dolores y anhelos de nuestros pueblos, pero sobre todo, recuperar y avanzar en las calles, en los barrios, en la movilización y en la organización social —hoy debilitada— para enfrentar la violencia y la criminalidad de estos grupos de ultraderecha, que se extienden por todo el continente. Miguel Stédile, coordinador de la oficina del Tricontinental en Brasil, alerta que "para hacer frente a los monstruos del fascismo, la izquierda necesita reencontrarse a sí misma. Frente a los problemas estructurales contemporáneos —la catástrofe climática, la catástrofe migratoria, los conflictos bélicos— la izquierda debe atreverse a proponer salidas igualmente estructurales. La moderación y la gestión de crisis […] son insuficientes para lograr cambios reales" (Stédile, 2024). Articular la teoría y las realidades concretas de las y los trabajadores en sus propios contextos mediante la creatividad y de la construcción colectiva de nuevas utopías es una tarea urgente que debe ser emprendida todos los días.

Villy (Argentina), *Nadie se salva solo*, 2023.

Notas

[1] Para más información sobre cómo la inversión económica y el poder geopolítico de China podrían abrir nuevas posibilidades para América Latina y el Caribe, así como para un nuevo tipo de integración regional, ver Tricontinental, 2022.

[2] En 2018, la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) lanzó un estudio mostrando que el rendimiento medio del 10% más rico era 9,5 veces mayor que el rendimiento del 10% más pobre. En el inicio de la década de 1990, ese rendimiento era 7 veces mayor, lo que significa que la concentración del ingreso ha empeorado un 35% en 25 años (OECD, 2018).

[3] Para saber más sobre la crisis, ver Instituto Tricontinental de Investigación Social, abril de 2022 y también octubre de 2023.

[4] Desde los primeros años del siglo XXI, se ha pasado de los golpes militares clásicos del siglo XX a golpes de Estado de nuevo tipo, con características híbridas que combinan los medios de lucha desde una perspectiva multidimensional —política, judicial, militar, económica, psicológica, mediática— y que incluyen la movilización social en su estrategia.

[5] Para saber más sobre esas transformaciones en el mundo del trabajo y su impacto en la organización y acción de la clase trabajadora, ver Instituto Tricontinental, 2018.

Referencias bibliográficas

Centro de Excelência para a Redução da Oferta de Drogas Ilícitas (CdE). "Monitoramento de Preços de Drogas Ilícitas: Lições aprendidas na Colômbia e possíveis desafios no Brasil". Marzo de 2022. Disponible en: **https://www.gov.br/mj/pt-br/assuntos/sua-protecao/politicas-sobre-drogas/subcapas-senad/centro-de-excelencia-para-a-reducao-de-ofertas-de-drogas-ilicitas-cde**. Consultado el 31 de mayo de 2024.

Damasceno, Victoria. "Números do Datafolha mostram que bandeira do aborto está longe da sociedade". *Folha de São Paulo*, São Paulo, 23 de marzo de 2024.

Estadão. "Gobierno y empresas perdem R$ 453,5 bi con mercado ilícito". *O Estado De São Paulo*. São Paulo, 19 de abril de 2024. Disponible en: **https://istoedinheiro.con.br/gobierno-y-empresas-perdem-r-4535-bi-con-mercado-ilicito/#:~:text=O%20Brasil%20teve%20um%20preju%C3%ADzo,y%20do%20Rio%20(Firjan)**. Consultado el 31 de mayo de 2024.

Faúndes, José Manuel Morán y María Angélica Peñas Defago. "Una mirada regional de las articulaciones neoconservadoras", en Aylinn Torres Santana. *Derechos en riesgo en América Latina: 11 estudios sobre grupos neoconservadores*. Bogotá: Fundación Rosa Luxemburg, 2020.

Focus Brasil. "A 'ameaça comunista'". *Fundação Perseu Abramo*. São Paulo, 26 de marzo de 2023. Disponible en: **https://fpabramo.org.br/focusbrasil/2023/03/26/a-ameaca-comunista/**. Consultado el 31 de mayo de 2023.

Fogo Cruzado e Grupo de Estudos dos Novos Ilegalismos. *Mapa Histórico dos Grupos Armados en el Rio de Janeiro*. ONG Fogo Cruzado/Geni, Rio de Janeiro, 13 de septiembre de 2022. Disponible en: **https://br.boell.org/sites/default/files/2022-09/relatorio_mapa_grupos_armados_geni_fogo_cruzado.pdf**. Consultado el 31 de mayo de 2024.

Fundação Perseu Abramo. "Percepções y Valores Políticos nas Periferias de São Paulo". Pesquisas FPA, 2017. Disponible en: **https://fpabramo.org.br/wp-content/uploads/2017/03/Pesquisa-Periferia-FPA-040420172.pdf** Consultado el 30 de abril de 2024.

García Linera, Álvaro. *La política como disputa de las esperanzas*. Buenos Aires: CLACSO, 2022.

Jimenez, Camilo. "Brasil es o terceiro país que mais usa as redes sociais no mundo". *Propmark*, 13 de marzo de

2023. Disponible en: <**https://propmark.con.br/brasil-y-o-terceiro-pais-que-mais-usa-redes-sociais-en e1-mundo/#:~:text=Levantamento%20realizado%20pela%20Comscore%20mostrou,Estados%20Unidos%2C%20M%C3%A9xico%20e%20Argentina**>. Consultado el 31 de mayo de 2024.

Instituto Tricontinental de Investigación Social. *Destapar la crisis. Trabajos de cuidados en tiempos de coronavirus*. Dossier nº 38, 7 de marzo de 2021. **https://thetricontinental.org/es/dossier-38-trabajo-de-cuidado/**.

_____. *Los gigantes tecnológicos y los retos actuales para la lucha de clases.* Dossier nº 46, noviembre de 2021. Disponible en: **https://thetricontinental.org/es/dossier-46-gigantes-tech/**.

_____. *Mirando a China. La multipolaridad como oportunidad para los pueblos de América Latina.* Dossier nº 51, abril de 2022. Disponible en: **https://thetricontinental.org/es/dossier-51-multiporalidad-china-latinoamerica/**.

_____. "Para onde marchamos?". *Brasil de Fato*. São Paulo, 23 de junio de 2023.

_____. *El mundo en depresión económica: un análisis marxista de la crisis.* Cuaderno nº 4, octubre de 2023. Disponible en: **https://thetricontinental.org/es/dossier-cuaderno-4-crisis-economicas/**.

_____. *¿Qué esperar de la nueva ola progresista de América Latina?* Dossier nº 70, noviembre de 2023. Disponible en: **https://thetricontinental.org/pt-pt/dossie-70-nova-onda-progressista-latino-americana/**.

Lozano, André y Carlos A. Souza. "Tráfico movimenta mais de US$ 400 bi". *Folha de São Paulo*. São Paulo, 11 de julio de 1998. Disponible en: **https://www1.folha.uol.con.br/fsp/cotidian/ff11079822.htm#:~:text=Paulo%20-%20Tr%C3%A1fico%20movimenta%20mais%20de,bi%20-%2011%2F07%2F98&text=O%20tr%C3%A1fico%20de%20drogas%20movimenta,(Organiza%C3%A7%C3%A3o%20das%20Na%C3%A7%C3%B5es%20Unidas)**. Consultado el 31 de mayo de 2024.

Maciel, Alice, Juliana Dal Piva, Ken Silverstein, Bianca Muniz y Natalia Viana. "Eduardo Bolsonaro teve 125 reuniões com membros da extrema direita do continente". *Agência Pública*. 7 de agosto de 2023. Disponible en: **https://apublica.org/2023/08/eduardo-bolsonaro-teve-125-reunioes-con-membros-da-extrema-direita-do-continente/**. Consultado el 31 de mayo de 2023.

OECD. *A Broken Social Elevator? How to Promote Social Mobility*. Paris: OECD Publishing, 2018. Disponible en: **https://www.oecd.org/social/broken-elevator-how-to-promote-social-mobility-9789264301085-en.htm** Consultado el 25 de mayo de 2024.

Organized Crime and Corruption Reporting Project. "Cocaine Everywhere All at Once: How Cocaine is Spreading into Central America, Europe, and Beyond". *OCCRP*, 6 de noviembre de 2023. Disponible en: **https://www.occrp.org/en/narcofiles-the-new-criminal-order/cocaine-everywhere-all-at-once-how-drug-production-is-spreading-into-central-america-europe-and-beyond**.

Paúl, Fernanda. “4 mudanças do crime organizado na América Latina que dificultam combate de gangues y facções”. *BBC News Brasil*. 2 de marzo de 2024. Disponible en: **https://www.bbc.con/portuguese/articles/cjk6kl71n1eo**. Consultado el 31 de mayo de 2024.

Shahadeh, Haia A. y Luís A. André. “Guerra às drogas na América do Sul”. *Le Monde Diplomatique Brasil*. São Paulo, 15 de marzo de 2024. Disponible en: **https://diplomatique.org.br/guerra-las-drogas-america-do-sul/**. Consultado el 31 de mayo de 2024.

Stédile, Miguel. “Como vivem os monstros, um panorama da extrema direita”. *Brasil de Fato*. Disponible en: **https://www.brasildefato.con.br/2024/01/26/como-vivem-los-monstros-un-panorama-da-extrema-direita**. Consultado el 30 de mayo de 2024.

Valor. “Ação do crime organizado afeta a economia”. *Valor Econômico*, São Paulo, 11 de abril de 2024. Disponible en: **https://valor.globo.con/impresso/noticia/2024/04/11/acao-do-crime-organizado-afeta-a-economía.ghtml#:~:text=De%20acordo%20com%20o%20Atlas,privado%20responde%20por%204%2C2%25&text=Opera%C3%A7%C3%B5es%20do%20crime%20organizado%20para,y%20a%20economía%2C%20segundo%20especialistas**. Consultado el 31 de mayo de 2024.

Wrate, Jonny, David Espino, Jody García, Angélica Medinilla, Enrique García, Víctor Méndez, y Arthur Debruyne, Brecht Castel y Juanita Vélez. “Cocaine Everywhere All at Once: How Drug Production Is Spreading Into Central America, Europe, and Beyond”. *Organised Crime and Corruption Reporting Project*, 6 de noviembre de 2023. **https://www.occrp.org/en/narcofiles-the-new-criminal-order/cocaine-everywhere-all-at-once-how-drug-production-is-spreading-into-central-america-europe-and-beyond**.

Zylbercan, Mariana. “Justiça torna réus 19 acusados de integrar esquema do PCC com empresas de ônibus”. *Folha de São Paulo*, São Paulo, 14 de abril de 2024. Disponible en: **https://www1.folha.uol.con.br/cotidiano/2024/04/justica-torna-reus-19-acusados-de-integrar-esquema-do-pcc-con-empresas-de-onibus.shtml**. Consultado el 31 de mayo de 2024.

Posted in **Dossier** | **0 Comments »**

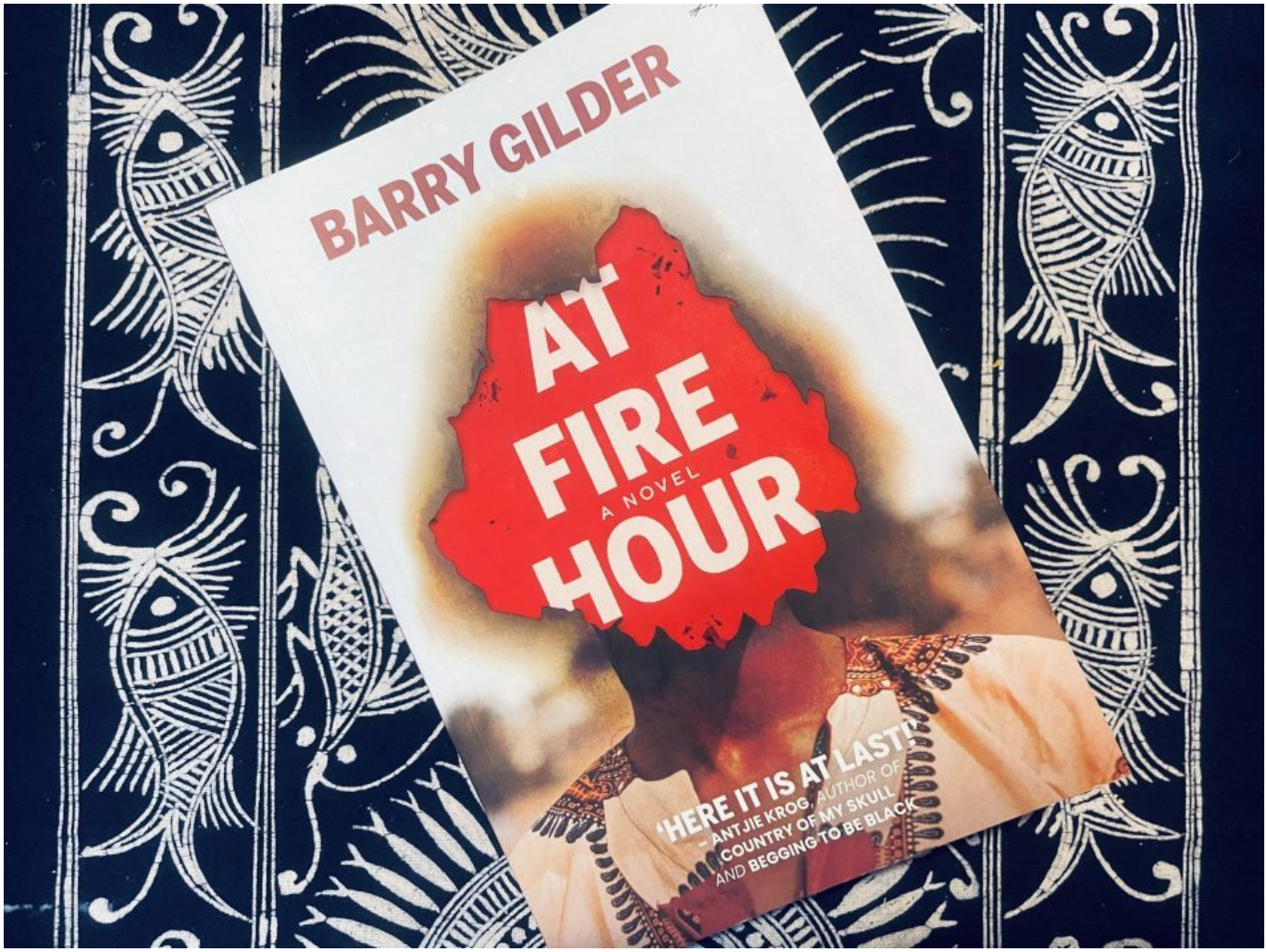
Asaltar los castillos y definir el acontecer

Boletín de Arte Tricontinental (julio de 2024)

Mientras leen nuestro boletín, los invitamos a escuchar *Sobashiy' abazali* [Dejaremos a nuestros padres], una popular canción sudafricana por la libertad interpretada aquí por el African Cream Freedom Choir.

"Hay un mundo, muchos mundos, en los libros, camarada" le dijo Bheki a Spokes, un campesino analfabeto del Transkei. Spokes era de esa región del sudeste de Sudáfrica creada por el gobierno del apartheid, que se traslapaba con parte de las tierras ancestrales del pueblo xhosa. Era enero de 1980 y Bheki y Spokes se entrenaban como parte de uMkhonto weSizwe (MK), brazo armado del partido Congreso Nacional Africano (ANC por sus siglas en inglés), en un bosque cercano a la ciudad de Quibaxe, en Angola. Entre ejercicios militares, se impartían clases de alfabetización y veladas culturales en las que lxs soldados doblaban su jornada como poetas, cantantes, cómicxs, bailarines de gumboot [botas de goma] y otrxs trabajadores culturales.

Esta es la escena que describe *At Fire Hour* [A la hora del fuego], la última novela de Barry Gilder, quien en los años 70, como joven activista y trabajador cultural sudafricano, se exilió y más tarde sirvió en la dirección clandestina del ANC en Botsuana. Tras la llegada de la democracia, Gilder ocupó altos cargos en la Agencia Nacional de Inteligencia y el Ministerio del Interior. Cuando hablamos en línea sobre su nuevo libro, acababa de terminar su cargo como embajador de Sudáfrica en Siria y Líbano.



Cubierta de *At Fire Hour*.

"Fui a Angola para recibir entrenamiento militar en el mismo campamento que mi personaje, Bheki", relata Gilder. Siguiendo una trayectoria similar a la de su propia vida, *At Fire Hour* cuenta la historia de Bheki Makhathini, un joven poeta sudafricano del Movimiento de Conciencia Negra que se une a la lucha contra el apartheid en el exilio. En la escena inicial, encontramos al protagonista describiendo el sonido de la bota apretada contra su pómulo de un interrogador afrikáner. Tras una prolongada tortura e interrogatorio, Bheki pierde el conocimiento reiteradas veces y finalmente es liberado en circunstancias inciertas que se mantienen como una incógnita a lo largo de la novela. Aunque Bheki es un personaje de ficción, el mundo en el que vive no lo es.

"Creo que es importante contar nuestra historia, grandiosa o no", afirma Gilder. "Por eso, utilicé lugares, personas y acontecimientos reales para que el contexto de la historia fuera lo más real posible". En las casi 400 páginas de la novela, seguimos a Bheki hasta Londres, Inglaterra, donde conoce a Alex La Guma, el famoso activista sudafricano y primer galardonado con el prestigioso Premio Lotus de Literatura de la Asociación de Escritores Afroasiáticos. El "camarada Alex", con sus gruesas gafas, le dice a nuestro joven poeta que, en medio de la lucha revolucionaria, "siempre debe haber tiempo para escribir, para grabar, para agitar". Ambas cosas son complementarias, no contradictorias.

Nos transportamos al invierno moscovita, donde Bheki, con su gran abrigo ruso y su shapka [gorro de piel], recibe formación militar y de inteligencia. Allí, quizás lo más importante, descubre la literatura rusa, de Máximo Gorky y Dimitry Furmanov, Alexander Ostrovksy y Mikhail Sholokov, y el "loco [Vladimir] Mayakovsky", de quien aprende "el arte del arte de la guerra".

Barry Gilder actuando en el Simposio "Cultura y Resistencia", Universidad de Botsuana, 1982. Créditos: Anna Erlandsson vía Freedom Park.

En Gaborone, Botsuana, nos encontramos en el garaje de una "leave house", [casa de seguridad] un lugar utilizado como refugio temporal para movimientos clandestinos. Allí, sentado entre materiales de pintura, conocemos a Thamsanqa "Thami" Mnyele, miembro del colectivo cultural Medu Art Ensemble de activistas sudafricanxs e internacionalistas exiliadxs, fundado en la capital de Botsuana. En la vida real, Mnyele fue asesinado durante una de las redadas de madrugada llevadas a cabo por soldados de las Fuerzas de Defensa Sudafricanas en 1985, cuyo objetivo eran lxs integrantes del colectivo. En el mundo de la novela, sin embargo, Mnyele está muy vivo, contemplando una nueva obra de arte. Un homenaje a lxs guerrillerxs MK y a lxs 3.000 guerreros zulúes masacrados por los bóers en la batalla de Blood River [Río Sangriento] de 1838. A lo largo de la novela conocemos a otrxs pintorxs, músicxs, escritorxs, diseñadorxs gráficos y actores del Medu Art Ensemble.

Aunque Medu sólo existió durante seis cortos años, alcanzó logros notables, entre los que destaca el Simposio y Festival de las Artes "Cultura y Resistencia" de 1982, que reunió a cientos, sino miles, de trabajadores culturales exiliadxs e "inxiliadxs" —quienes vivían su propia existencia "exiliada" dentro de Sudáfrica— para debatir el papel esencial de la cultura en la aceleración de la lucha por la liberación de Sudáfrica. En la novela de Gilder, este fértil momento cultural, en el que la liberación era palpable y cada día más inminente, cobra vida. En el Instituto Tricontinental de Investigación Social, nos sumergimos en la historia de Medu en

nuestro **dossier n° 71**, *La cultura como arma de lucha: El Medu Art Ensemble y la liberación del sur de África*.

Más que un relato de la vida en el exilio o incluso de la lucha contra el apartheid, *At Fire Hour* contempla el papel del arte y la cultura en la lucha política y, en particular, la literatura revolucionaria. La dedicatoria del libro lo revela: en ella aparecen Alex La Guma, Keorapetse Kgositsile, Thami Mnyele, James Madhlope Phillips, Jonas Gwangwa, Lindiwe Mabuza y todxs lxs activistas-artistas sudafricanos que ya no están entre nosotros y que "asaltaron los castillos y definieron el acontecer". La cita hace referencia al poema "*Native's Letter*" [**Carta del nativo**], del poeta sudafricano Arthur Nortje, del que toma su nombre la novela. Sirve como una afirmación –una insistencia– que lxs artistas deben estar involucradxs en la lucha y, al mismo tiempo, deben vivir para contar sus historias:

> y no dejes que amnesia alguna
> ataque a la hora del fuego:
> pues algunos de nosotros debemos asaltar los castillos
> algunos definir aquello que sucede.

De hecho, Gilder, al igual que su protagonista Bheki, y todxs lxs artistas comprometidxs políticamente que lucharon para poner fin al régimen del apartheid "asaltaron los castillos", así como "definieron el acontecer". *At Fire Hour* está consagrada a la continua labor de definir todo lo sucedido para las generaciones actuales y futuras de revolucionarixs.

Han pasado cinco décadas desde que Bheki y Gilder se exiliaron, y este año se cumplen tres décadas desde que se celebraron las primeras elecciones democráticas en Sudáfrica. Hace sólo dos meses, en las elecciones generales de 2024, el ANC obtuvo sólo el 40% del total de los votos, perdiendo por primera vez en su historia la mayoría parlamentaria, lo que revela un país dividido, con una crisis social y económica cada vez más profunda. Para gran parte de la clase trabajadora y de la mayoría africana, que siguen marginadas económicamente, sin tierras y desposeídas, las promesas de democratización continúan sin cumplirse 30 años después.

Al reflexionar sobre el crepúsculo del régimen del apartheid, Gilder recuerda: "Todavía imaginábamos que marcharíamos hacia Pretoria sobre tanques soviéticos". Sin embargo, la Sudáfrica democrática también nació de las cenizas de la Unión Soviética, que, según Gilder, no "se derrumbó", sino que "fue derrumbada". Gilder describe la "transición pacífica a la democracia" negociada en Sudáfrica como una pérdida del sueño revolucionario por el que lxs comunistas habían luchado. "Fue más que una pérdida de esperanza. Llegamos a una situación en la que nuestro marxismo y nuestro comunismo se habían perdido. Yo era y sigo siendo comunista".

En su último poema, Bheki se lamenta de esta pérdida:

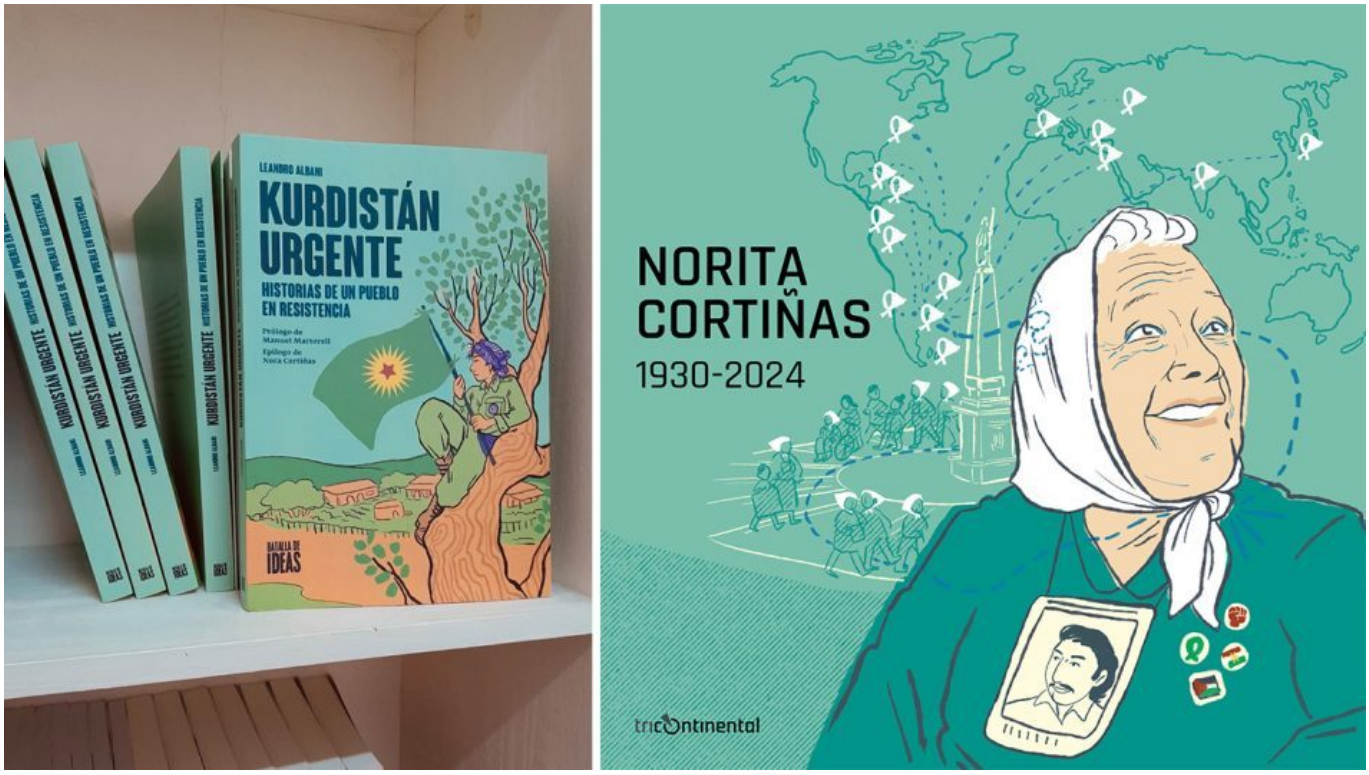
> "ngitshele ukuthi safelani?"
> díganme hermanxs
> ¿por qué morimos?
> ¿quién encontrará nuestros huesos
> ¿quién los llevará a casa?
> ¿dónde está el poeta
> que nos guió y nos dejó aquí?
> ¿qué canción canta ahora
> si aún canta
> ¿es la canción del viento nuevo que
> susurra entre las acacias
> que nos dan sombra
> una canción de negociación
> reconciliación
> capitulación?

Por incierta que sea la situación política interna de su país, Gilder permanece optimista sobre nuestro presente y los nuevos vientos que soplan en el Sur Global. Cuando fue enviado a Damasco para asumir el cargo de embajador, lo hizo consciente que se dirigía "al ojo de la tormenta mundial", donde se estaba produciendo un gran cambio. Continuó:

> Vamos a ganar porque la evidente hipocresía de Occidente en relación con Palestina, en relación con Ucrania, en relación con todo se está haciendo muy obvia incluso para sus propios pueblos. Creo que estamos al borde de algo. No sé lo que es, ideológicamente hablando, pero está más centrado en las personas y es anticapitalista en un sentido amplio.

No hemos llegado a la hora del fuego, pero soplan nuevos vientos. Los huesos de lxs compañerxs caídxs nos llaman a luchar contra la amnesia, a seguir compartiendo sus historias de pueblos y naciones que luchan por nacer. Para ello, necesitamos más que nunca poetas que nos canten una nueva canción, que nos guíen por el camino inacabado y nos cuenten nuestra historia inacabada.

Otras noticias…



La portada de *Kurdistán urgente* por Dani Ruggeri (Argentina) y nuestro TBT de Norita Cortiñas..

Batalla de Ideas (Argentina) acaba de publicar *Kurdistán urgente*, de Leandro Albani, con portada diseñada por Dani Ruggeri, de nuestro departamento de arte, inspirada en las experiencias vividas en la aldea Jinwar, la identidad, la tierra y la comunidad. El libro lleva un epílogo de la cofundadora de las Madres de Plaza de Mayo, Norita Cortiñas (1930-2024), cuya vida homenajeamos recientemente en este retrato.

Cartel para el Día del Libro Rojo de julio, por Vanshika Babbar (India).

El cartel del Día de los Libros Rojos de este mes es obra de Vanshika Babbar, inspirado en *Halla Bol: The Death and Life of Safdar Hashmi* [Halla Bol: Muerte y vida de Safdar Hashmi], un libro de Sudhanva Deshpande publicado por LeftWord Books (India). *Halla Bol*, que significa "levantar el infierno", relata la vida y obra de Hashmi, cofundador del popular grupo de teatro Jana Natya Manch (Janam), quien murió tras un ataque de matones reaccionarios durante un espectáculo callejero para trabajadorxs en 1989. En lugar de acobardarse, el grupo de teatro, incluido Deshpande, regresó al día siguiente para terminar la obra que había sido violentamente interrumpida. En la actualidad, Janam sigue produciendo teatro para lxs trabajadorxs. Ambos libros fueron publicados por editoriales de la Unión Internacional de Editoriales de Izquierda, que

participó a principios de este mes en la Feria Internacional del Libro de Caracas, Venezuela.

En la Feria Internacional del Libro de Caracas se pudieron ver varias cubiertas de libros creadas por nuestro equipo artístico.

"El teatro es fantasía; el teatro es vida", escribe Deshpande en la primera página. "Es efímero, momentáneo, fugaz, pasajero, una brizna de humo… Y a veces apesta a sangre. La sangre derramada en las calles pavimentadas de ladrillo de un barrio obrero en una perfecta mañana de domingo de invierno. Esta no es una historia de muerte. Es una historia de vida. La vida luminosa de Safdar Hashmi, extraordinaria en toda su cotidianidad".

El boletín de arte de este mes está dedicado a lxs artistas revolucionarixs, desde Safdar Hashmi hasta Thami Mnyele, que nos animan a seguir "levantando el infierno" a través de nuestro arte políticamente comprometido.

Cordialmente,

Tings Chak

Directora de Arte del Instituto Tricontinental de Investigación Social.

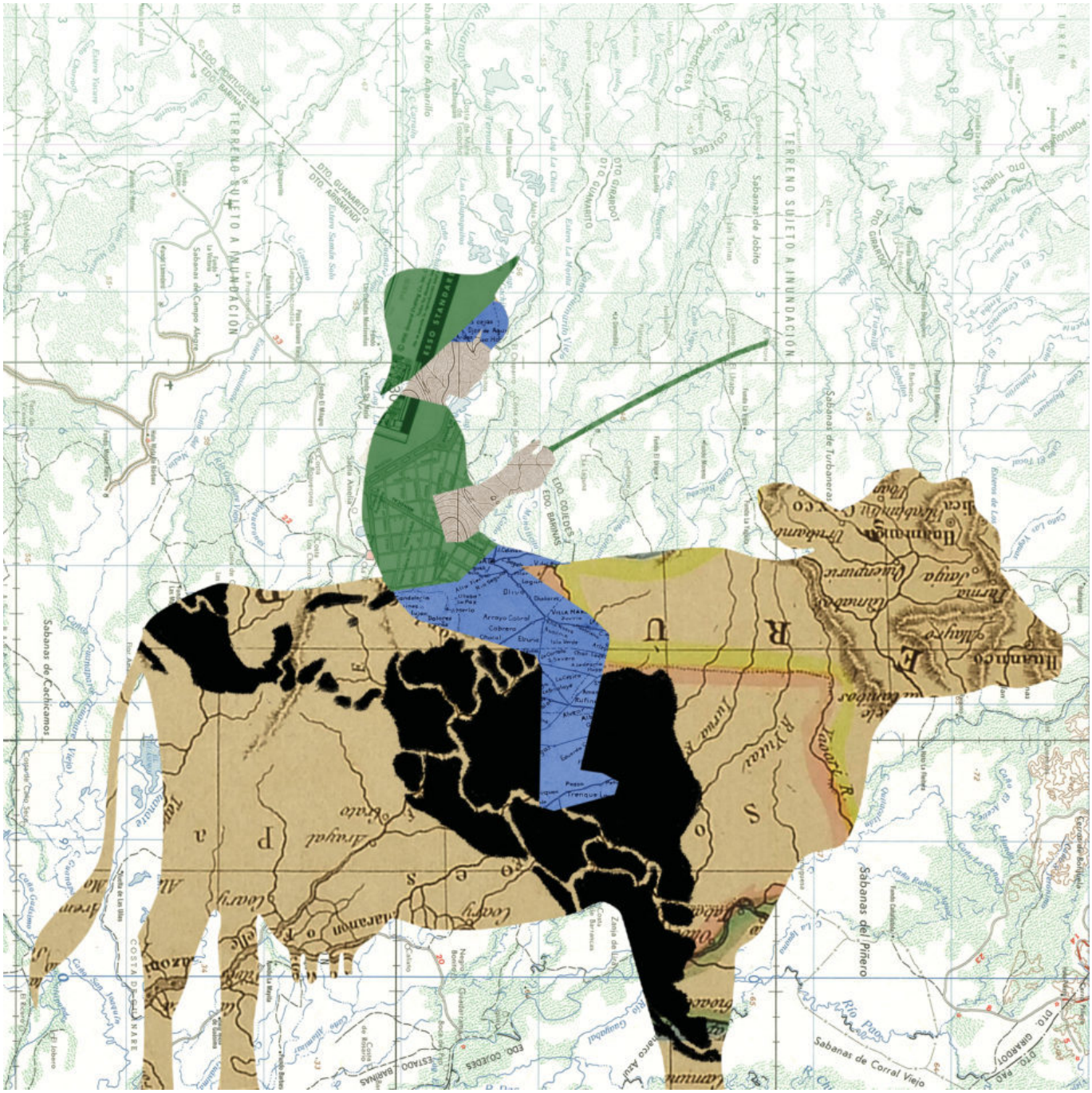
P.D. Nuestro Boletín de Arte Tricontinental mensual ahora se publica en **inglés**, **español** y **portugués**.

Posted in **Boletín de Arte** | **0 Comments »**

Desconexión y multipolaridad: ¿Cómo reinstalar el debate sobre el desarrollo en América Latina?

Los gráficos de este dossier fueron creados utilizando la proyección cartográfica *Equal Earth*, que representa con mayor exactitud los tamaños de los países y continentes, especialmente en la periferia. *Equal Earth* desafía los sesgos de las proyecciones tradicionales, y representa visualmente el mundo de forma más precisa.

Fuente: Tom Patterson.



Hoy por hoy, no queda bien decir cosas en presencia de la opinión pública:
el capitalismo luce el nombre artístico de economía de mercado;
el imperialismo se llama globalización;
las víctimas del imperialismo se llaman países en vías de desarrollo, que es como llamar niños a los enanos.

Eduardo Galeano
Patas para arriba. La escuela del mundo al revés

Introducción

Después de lo que fue el esplendor de la oleada progresista de los primeros años del siglo XXI, atravesamos ahora en América Latina años en los cuales se vuelven a matizar los conceptos, como lo había planteado Eduardo Galeano a fines de los años noventa. No llamar a las cosas por su nombre por el temor a quedar expuestos por supuesta incorrección política, cede la rebeldía y la radicalidad a las derechas en lugar de a quienes soñamos, pensamos y luchamos por un mundo más justo

El debate sobre el desarrollo de los países de la periferia del mundo también requiere reinstalar y repensar categorías. El desarrollo ha sido parte de la agenda política mundial a lo largo del siglo XX. En el marco de la disputa por la hegemonía global entre la tríada imperialista (Estados Unidos, Europa Occidental y Japón) y el bloque soviético, las usinas del pensamiento del centro capitalista propusieron en la década de 1950 su receta para los países del Tercer Mundo: la modernización capitalista. Esta receta, nacida sobre todo de un intelectual con vínculos directos con el *hard-power* estadounidense, Walt Rostow, que la propuso en su libro *Etapas del crecimiento económico, un manifiesto no comunista,* de 1960, indica el camino a seguir —en teoría— por los países no desarrollados para lograr los niveles de industrialización, crecimiento y distribución de ingresos del centro. Básicamente, la idea es el desarrollo de las fuerzas del capital, donde el ahorro interno (la austeridad), la postergación del consumo popular y la apertura comercial y financiera son los elementos clave que darían lugar al despegue y luego a la completa modernización de las economías nacionales.

Frente a esta propuesta hegemónica, emergieron en la periferia mundial una serie de debates muy importantes acerca de cuáles eran las condiciones concretas de las economías periféricas. La condición dependiente de los países de la periferia fue reconocida como una barrera al desarrollo, mientras que el centro se beneficiaba por los bajos precios de las materias primas y las posibilidades de bajos costos laborales que la periferia ofrecía. En este contexto, la conformación de los proyectos nacional-populares en la periferia latinoamericana y la conformación del Proyecto de Bandung en abril de 1955 permitieron pensar, como señala Samir Amin (2003: 33), en el desarrollo como un concepto crítico del capitalismo globalizante. Las ideas del desarrollo nacional con desconexión del ciclo de acumulación global y en el marco de relaciones de cooperación entre las naciones periféricas, fueron un desafío de peso para el orden social de posguerra conducido por el imperialismo estadounidense. En esta línea de pensamiento, desconexión significaba seguir una dinámica de desarrollo económico que no se basara en ser la periferia del centro, sino, más bien, situar los intereses de la población de los países periféricos en el centro de su proyecto nacional o regional. Consideramos que estos debates fueron parte de los fundamentos ideológicos de los procesos de descolonización en Asia y África, y del momento de mayor esplendor de la autonomía económica de la región latinoamericana.

Por esto, en este Dossier no. 78 nos encargamos de introducir una discusión acerca de cuáles son las posibilidades que abre la actual crisis del capitalismo global para los proyectos de desarrollo regionales latinoamericanos y del Caribe. Lejos del anhelo productivista de que con la industrialización alcanza, el mundo del siglo XXI nos coloca en una disyuntiva acerca de nuestra participación en las cadenas globales de valor bajo el comando de los grandes capitales de Occidente y sus gobiernos afines. ¿Qué otras opciones se avizoran para el desarrollo autónomo de nuestros pueblos? ¿Qué importancia cobran las alianzas y las cooperaciones sur-sur para una trayectoria de independencia económica y soberanía política? Son algunas de las preguntas que nos hacemos en esta nueva producción del Instituto Tricontinental de Investigación Social

de cara a aportar al debate sobre la necesaria desconexión del ciclo capitalista.

El lugar de la periferia latinoamericana en el orden mundial capitalista hoy

Uno de los puntos de partida centrales de la teoría de la dependencia ha sido reconocer que no hubo en nuestra región ningún proceso de transición del feudalismo al capitalismo (Bambirra, 1977; Marini, 1973). Por el contrario, América Latina transitó desde la etapa colonial hacia un capitalismo global ya con cierto grado desarrollo, y con un rol muy específico en el momento de expansión del imperialismo inglés de fines del siglo XIX: ofrecer materias primas baratas para reducir los costos de reproducción de la fuerza de trabajo en el centro. Este rol de proveedores de materias primas fue estudiado como una de las causas por las cuales la región latinoamericana no ha logrado niveles elevados de desarrollo industrial y autonomía en los ciclos de acumulación (López y Barrera, 2018).

Sin embargo, los años que van desde la crisis de la década de 1930 hasta mediados de la década de 1970 estuvieron marcados por un grupo de países que lograron una industrialización intermedia y una cierta sustitución de sus importaciones, mientras que otros países de la región, sobre todo en el Caribe, permanecieron sumidos en la lógica de las economías de enclave.

Esos años marcan un cambio respecto al momento inicial de inserción de América Latina en el mercado mundial, pero de todas formas la región continuó en una posición subordinada a través del intercambio desigual. Esto se debe a dos cuestiones de peso: por un lado, el sector primario continuó teniendo alta rentabilidad y competitividad internacional, mientras que la industria manufacturera sólo lograba reproducirse a escala nacional. Por otro lado, la industrialización estuvo guiada por dos fuerzas: la fuerza oligárquica que dio lugar a un tipo específico de industrialización que se ha dado en llamar industrialización oligárquico dependiente, muy vinculada a las rentas extraordinarias de los capitales primario exportadores (Cueva, 1978); y el papel central del capital extranjero para abonar al proceso de acumulación de capital, que dio lugar a una gran concentración del capital y una explotación del trabajo más alta que la tuvo lugar en los centros del capitalismo global.

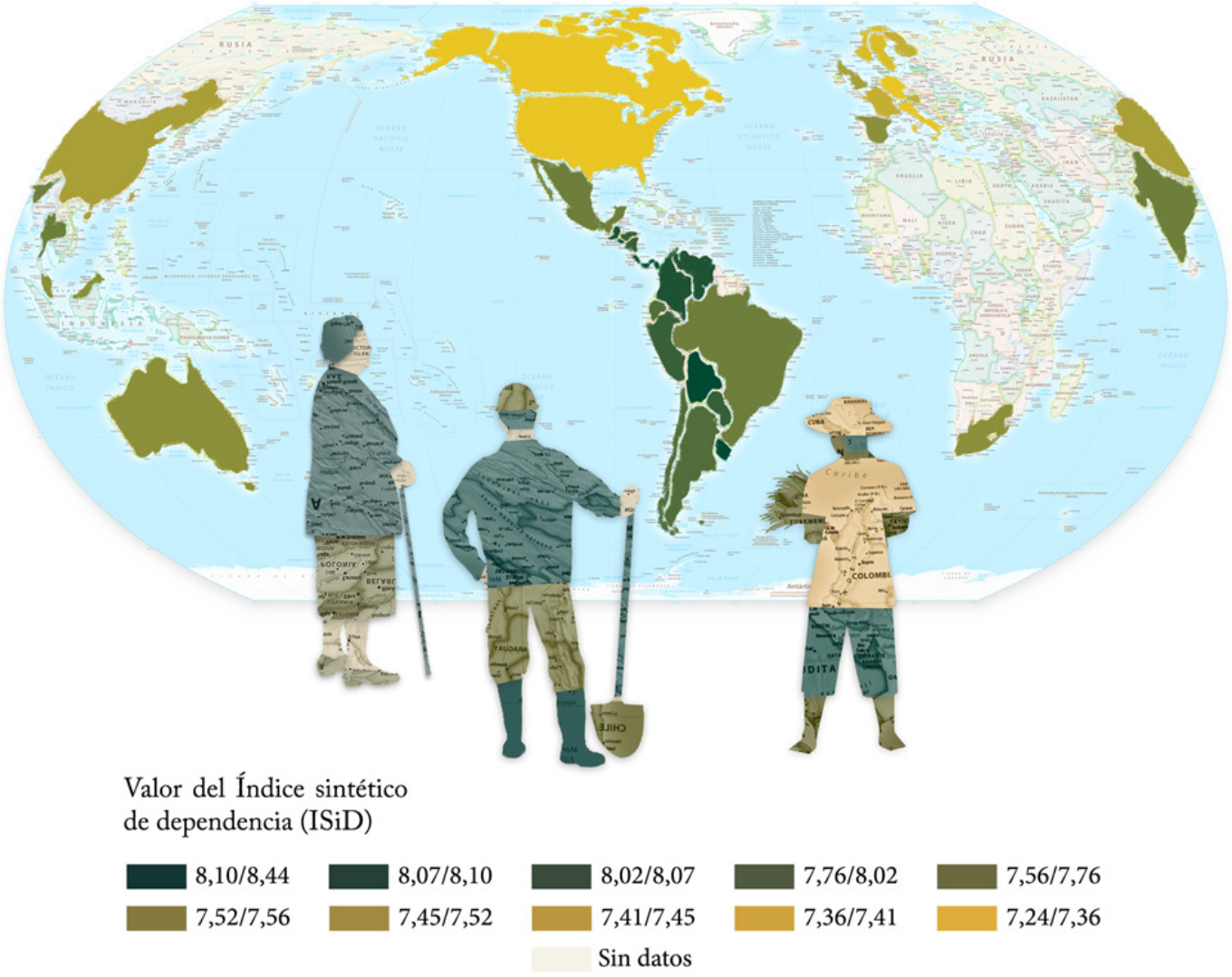
Estos lugares históricos de la región latinoamericana se trastocaron luego de la emergencia del neoliberalismo en la década de 1970. La dependencia tomó la forma de una financiarización de las economías latinoamericanas que recibieron el reciclaje de los petrodólares que absorbió Estados Unidos a través del "shock Volcker",[1] lo que dio lugar a las crisis de deuda pública en la década de 1980 en toda la región. Al mismo tiempo, se aceleró la extranjerización de las economías nacionales involucrando ahora a la región como una parte de las cadenas globales de valor en una posición subordinada en los extremos de dichas cadenas: desarmando los entramados industriales previos y fortaleciendo nuevas lógicas de saqueo de recursos naturales.

La crisis del proyecto neoliberal y en 2005, el No al ALCA (Acuerdo de Libre Comercio de las Américas), impulsado por Estados Unidos[2], marcaron una nueva etapa que lejos de llegar a consolidarse se desvaneció en el aire en un plazo no mayor a 10 años. La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) creada en 2004 como proyecto de integración alternativo, con el fuerte respaldo de Hugo Chávez y varios presidentes de la región, perdió impulso tanto por el asedio de la contraofensiva neoliberal-imperialista que empezó a intensificarse en 2012, como debido a la falta de apoyo

de los gobiernos progresistas que fueron moderando sus iniciativas políticas, económicas y diplomáticas. En este contexto, el retroceso fue notable. Si bien hubo algunos debates en torno a una nueva ola progresista en la región, nos resulta evidente que la radicalidad de los proyectos actuales está muy por debajo de lo que ocurrió a partir de las movilizaciones de masas que enfrentaron los años neoliberales (Tricontinental, 2023). Los años transcurridos, sobre todo luego de la pandemia, dejan en claro los límites de una agenda tímidamente progresista para alterar el lugar subordinado que el capital global destina a nuestros países.

Tomemos tres variables importantes para explicar la situación dependiente de las economías de la región: la extranjerización, la posición en cadenas globales de valor y los costos laborales. Estas variables están incluidas en un artículo de López y Noguera (2020) que permite dar cuenta de la posición dependiente de los países de la región. Se puede ver su expresión en este Índice de dependencia.

Figura 1. Índice de dependencia por país. Año 2018.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Penn World Table, TiVA-OCDE, Banco Mundial y UNCTAD.

Esta figura nos permite ver que los países de la periferia presentan mayores grados de dependencia.

La dinámica global del capitalismo se pretende imponer a través del control financiero, la logística y la digitalización, e intenta reproducir la dependencia de la periferia. Por ello, si bien los niveles de participación del capital extranjero en el centro y en la periferia son similares, existen dos diferencias cualitativas muy importantes. La primera de ellas es que mientras los capitales que operan en los países centrales tienen su actividad mayormente orientada a la realización del valor en el mercado interno, en las economías periféricas prevalece una participación del capital extranjero que apunta a realizar el valor en el mercado externo. Este elemento era uno de los más importantes que Marini (1973) señalaba como determinante en el ciclo del capital en la periferia: la baja de demanda de consumo popular. La segunda es que el centro posee niveles más profundos de financiarización, lo que implica que posee el control accionario de la mayor parte de las empresas transnacionales que operan en la periferia. El control del proceso de acumulación de la periferia está dirigido por el centro.

Frente a esta situación de subordinación ¿cuál ha sido la estrategia de desarrollo de los gobiernos progresistas de la región en el marco de su presunta segunda ola del siglo XXI? Dentro de la agenda de los progresismos de estos tiempos, parece ocupar un lugar clave la idea de que nuestros países requieren de un proceso de industrialización acelerada, basado en la incorporación de alta tecnología, con orientación exportadora, para así romper las cadenas del desarrollo dependiente, en una regresión permanente a la ideología de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). La apuesta es poner en práctica un sendero de crecimiento similar al que siguieron los llamados "tigres asiáticos" en el siglo pasado, aprovechando además las posibilidades de industrializar los bienes comunes abundantes de nuestra región.

En buena medida, estas miradas continúan depositando la confianza en el rol de la industria manufacturera, cuando el mayor crecimiento de los empleos en la región se explica por el crecimiento del empleo en servicios financieros, de salud y de transporte (OIT, 2023). Además, sin duda, la industrialización en sí no da garantías de una mejora productiva que permita la desconexión de nuestras economías y el avance hacia mayores niveles de soberanía e independencia económica. Esto es debido a que la pregunta central pasa por la caracterización de los actores que llevarán adelante el proceso de desarrollo. En general, las apuestas progresistas parecen obviar dos cuestiones cruciales para pensar un sendero de desarrollo nacional autónomo: el alto grado de extranjerización de la mayor parte economías de la región y la subordinación del pequeño y mediano capital a las dinámicas del gran capital concentrado, generalmente extranjero. Estas cuestiones son clave para pensar por qué nuestros países no logran romper el círculo vicioso de la dependencia con actores que son o bien sus beneficiarios directos (grandes capitales transnacionales) o quienes producen las condiciones para la producción y reproducción de la dependencia (capitales nacionales grandes).

El punto central es que, en el mundo actual, la periferia ya es la fábrica del mundo. Los procesos de deslocalización productiva en la constante búsqueda de reducir costos y en construir nuevos espacios para de alta rentabilidad para el capital, condujeron a incluir como productores de manufacturas a la mayor parte de la periferia como nos muestra el cuadro 1:

Cuadro 1. Relación de la producción manufacturera y el ingreso per cápita de diferentes regiones periféricas con relación al centro (promedio 2000-2019).

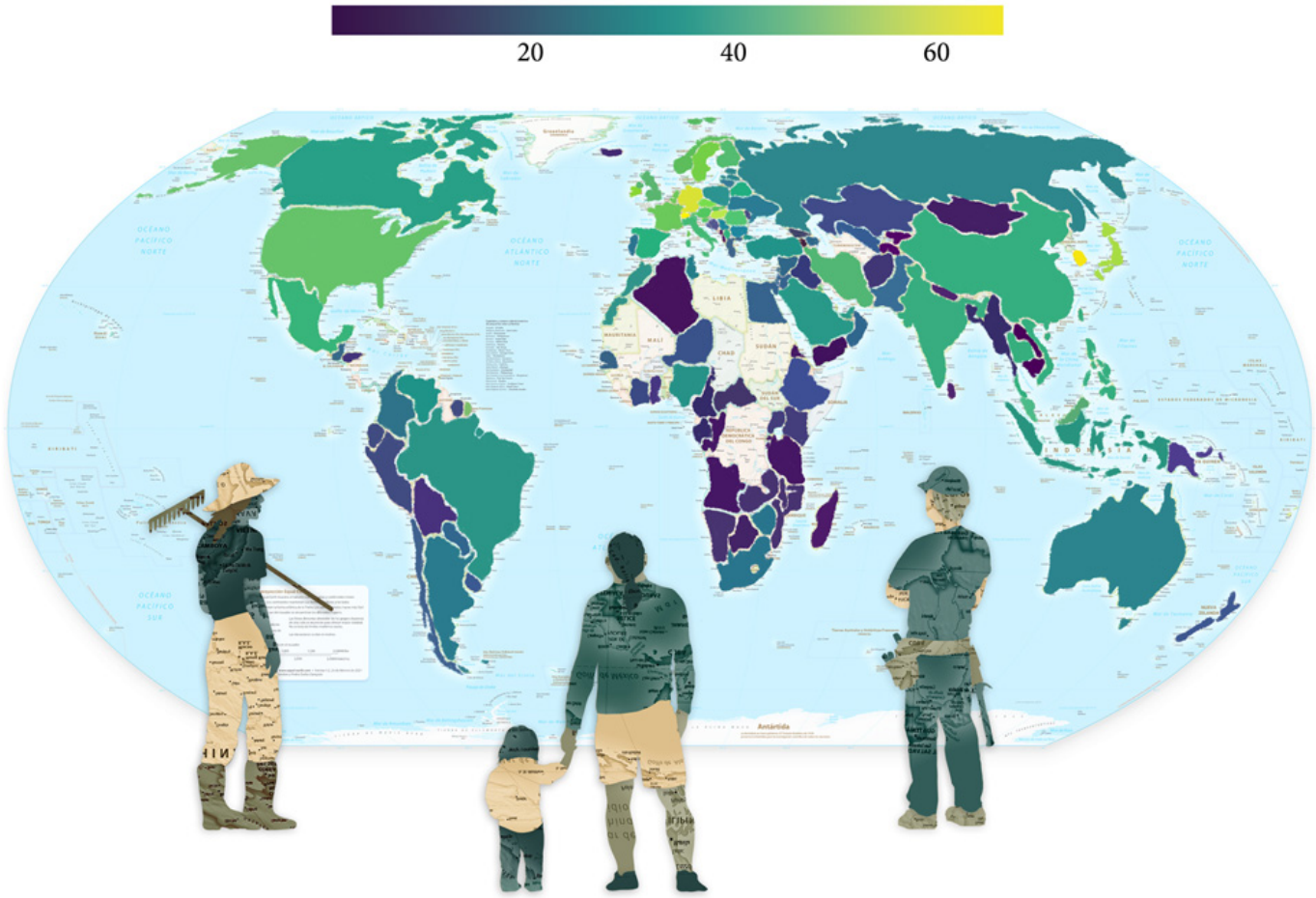
2000–2019

Regiones	Ingreso per cápita versus ingreso per cápita del norte	Manufacturas vs Manufacturas del Norte
Periferia	17.7%	126%
Africa Sub-Sahariana	3.4%	113%
América Latina	19.5%	113%
Este Asiático y Pacífico	12%	144%
Europa y Asia Central	52.7%	98%
Asia del Sur	2.8%	111%
Norte de África y Medio Oriente	15.5%	185%
Centro	100%	100%
América del Norte	109.9%	84%
Unión Europea	74%	96%
Australia y Nueva Zelanda	115%	101%
Japón	101.1%	119%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del WDI.

Mientras que las periferias del mundo producen más manufacturas que el centro, el ingreso per cápita de los países de la periferia se encuentra muy por debajo de la situación promedio de los países del centro. Por esto, la estrategia de industrialización por sí misma no funciona como proyecto de desarrollo autónomo e inclusivo para la periferia, sino que hoy no hace más que replicar su subordinación a los roles que le asignan las grandes corporaciones del centro en las cadenas globales de valor. La periferia latinoamericana no posee grados importantes de diversificación de su producción manufacturera y sobre todo no produce bienes industriales de alta tecnología como lo vemos en la figura 2.

Figura 2. Industrias de media y alta complejidad técnica como porcentaje del valor agregado manufacturero. Año 2023.



Fuente: Elaboración propia con base en OIT, ONU-COMTRADE y Banco Mundial.

Europa y América del Norte mantienen el control casi completo de las manufacturas de alta complejidad y, como contracara, las manufacturas de menor complejidad las concentran los países periféricos. La excepción son, por supuesto, algunos países de Asia. Para los gobiernos progresistas esto se debe a la falta de un plan de desarrollo nacional que favorezca al capital que desarrolla las industrias de tecnología, siguiendo los lineamientos de la nueva CEPAL. Sin embargo, esta asimetría productiva es propia del capitalismo que, no solo es un sistema basado en la desigualdad a escala nacional sino también a escala global. Como nos recordaba Samir Amin (2003: 10), el capitalismo es un "sistema polarizador" entre naciones. Mientras que en los países del centro existe una diversificación productiva y una centralidad en los servicios, las finanzas y los bienes industriales de alta complejidad, las periferias ocupan hoy, además de su rol histórico de proveedoras de materias primas, el lugar de los ejércitos de reserva con bajos salarios para la producción de manufacturas básicas para proveer al mercado mundial. Los países periféricos comercian más con las naciones centrales de las que han dependido históricamente que con otros países periféricos, con una participación creciente en cadenas globales de valor que reafirman estas posiciones.

La CEPAL en la década de 1980 comenzó a fusionar ideas desarrollistas y perspectivas globalistas y a partir de entonces plantea la necesidad de intensificar la producción manufacturera de alta complejidad y posicionar a los países de América Latina en una estrategia exportadora. Este debe ser el horizonte de desarrollo para los países dependientes. El optimismo en esta estrategia de desarrollo extrovertida parece reconocer como deseable la movilidad internacional de capital en busca de mejores plataformas de exportación. Esto no hace

más que multiplicar las posiciones dependientes de nuestros países.

Esta mirada parece olvidar lo obvio: los patrones espaciales del desarrollo capitalista están impulsados la búsqueda constante de ganancias privadas. Las empresas capitalistas tienen como opciones para aumentar sus ganancias el empleo de nuevas tecnologías, exprimir más a las y los trabajadores —aumentando la duración de la jornada laboral o empeorando las condiciones laborales—, o la inversión en ubicaciones geográficas más rentables. La inversión de capital excedente en diferentes partes del globo proporciona una solución espacio-temporal para la disminución de la rentabilidad debido al aumento de los costos de producción y la desaceleración del crecimiento en las ubicaciones existentes. En palabras de Harvey (2014: 152): "La organización de nuevas divisiones territoriales del trabajo, de nuevos complejos de recursos y de nuevas regiones como espacios dinámicos de acumulación de capital brindan nuevas oportunidades para generar ganancias y absorber excedentes de capital y mano de obra."

Es así que la deslocalización y la fragmentación de la producción en cadenas de valor globales, que se presenta como solución espacio-temporal a los problemas de rentabilidad del gran capital global, permite a las empresas del centro incrementar la tasa de ganancia mediante la integración de áreas de menor costo al proceso general de producción. Las oportunidades de ganancias que hacen que regiones particulares sean atractivas para la inversión y acumulación de capital, pueden incluir excedentes de fuerza de trabajo de bajo costo, habilidades laborales particulares, desarrollo tecnológico rápido, mercados en rápido crecimiento, infraestructura de calidad y existencia de recursos naturales puntuales.

Es claro que los países integrantes originales del grupo de los BRICS (China, India, Brasil, Rusia y Sudáfrica), algunos de sus nuevos miembros y quizá algunas economías del Sudeste asiático, si bien son subordinadas en el orden global, poseen un desarrollo de sus fuerzas productivas que las acerca más a posiciones que pueden disputar la estabilidad del orden unipolar que Estados Unidos intenta imponer hoy a través de la extrema militarización en su ascenso en espiral hacia el hiperimperialismo (Tricontinental, 2024). Este grupo de países, muestra a las claras que la multipolaridad es una construcción espacio-temporal contrahegemónica que puede poner en cuestión la construcción espacio-temporal hiperimperialista y abrir lo que David Harvey (2000), ha dado en llamar *espacios de esperanza* que logren enfrentar a los *espacios del capital*.

La disputa por el Estado nacional y la multipolaridad como oportunidad

Dado el marco que presentamos, las deficiencias de la perspectiva de la CEPAL y otros proyectos de desarrollo para la periferia latinoamericana giran en torno de dos cuestiones clave. La primera de ellas es que tienen su origen en una mirada Estado-céntrica en la cual el Estado aparece como un actor del desarrollo, externo a la dinámica de acumulación de capital y a la lucha de clases en sí. En lugar de pensar al Estado nación como una relación social, que por tanto cristaliza las luchas de clases, pero en un marco estructural de predominio de relaciones capitalistas, es decir de poder asimétrico entre trabajo y capital. Esto que parece una obviedad desde nuestro punto de vista, parece ser completamente borrado como problema para el desarrollismo del siglo XXI y es, en buena medida, una de las causas centrales de que en la región no pueda trazarse un sendero de desarrollo estable, independiente, soberano y con mejoras sensibles de bienestar para las mayorías populares. Básicamente, esta mirada Estado-céntrica deja de lado la importancia de las estrategias de confrontación con los sectores más concentrados del capital por considerarlos parte necesaria de una estrategia de desarrollo o bien su actor fundamental. Es aquí donde radica uno de los puntos más importantes. Si

pensamos en el desarrollo como lo planteaba Samir Amin, como concepto crítico del capitalismo, la disputa del Estado nacional desde una perspectiva transformadora se vuelve completamente indispensable.

En segundo lugar, todos los enfoques que centran su mirada en el Estado nacional asumen que el lugar subordinado de América Latina en el orden global es producto estrictamente de la incapacidad de los gobiernos de la región de promover una estrategia de desarrollo exitosa, competitiva y de cara a las necesidades del mundo actual. En esta interpretación parece de segundo orden la dinámica global de acumulación, el incremento constante de las desigualdades que acarrea la participación en cadenas globales de valor para los países de la región y la importancia de la construcción de una escala geográfica acorde a las necesidades de la periferia, es decir, la construcción de una estrategia multipolar. Los polos de poder globales están planteados con claridad, la pérdida de capacidad hegemónica de Estados Unidos es un hecho, sobre todo luego de 2001 y el fracaso del proyecto de un nuevo siglo americano. Ante esto, la estrategia hiperimperialista involucra un riesgo profundo para la humanidad. En este marco, la capacidad de integrar regiones y superar las lógicas de unipolaridad que el centro intenta desarrollar, es una parte crucial de la agenda por un desarrollo alternativo, soberano e independiente para América Latina.

Por estas cuestiones, consideramos que una estrategia de desarrollo para la región latinoamericana, debe poner en cuestión el lugar que le asignan a la región los grandes capitales globales y sus gobiernos, a la vez que disputar el ordenamiento de prioridades que los Estados nacionales que aceptan estas condiciones de desigualdad y que ponen como actor central del desarrollo al gran capital. Esta estrategia no sólo es perjudicial para el pueblo trabajador de América Latina, sino que además ha llevado al fracaso constante de los gobiernos progresistas. Por eso, una estrategia de desarrollo en el contexto actual, entendida como un concepto crítico del capitalismo, requiere de la construcción de un proyecto político de coordinación continental basado en la cooperación frente a la lógica de la competencia, la complementariedad frente a la sustitución de producción, la unidad continental frente a los acuerdos bilaterales, el respeto por los bienes de la naturaleza frente al despojo, el desarrollo de condiciones nacionales de valorización frente a la primacía exportadora, la garantía de derechos frente a la precarización de la vida.

En buena medida, la agenda estratégica 2030 de ALBA-TCP va en línea con estas necesidades de nuestros pueblos, en los planos económico, político, social y cultural (ALBA-TCP, 2024). Claro que el éxito de este proyecto para el conjunto de América Latina requiere profundizar la discusión en aquellos países que hoy se encuentran en senderos diferentes. El crecimiento de los proyectos entreguistas de las derechas extremas, de las derechas conservadoras clásicas y la claudicación del horizonte emancipatorio en los proyectos progresistas, ha llevado a un proceso de semi-balcanización de la región y a una nueva dinámica de subordinación de parte importante de nuestro territorio a los designios del centro.

Para que esta agenda se amplifique y aporte a un sendero de desarrollo independiente y soberano, podemos anunciar al menos cuatro aspectos básicos de desconexión que contribuirían a la multipolaridad desde nuestra región:

1. **Desconexión financiera**: los gobiernos deben desarrollar y profundizar herramientas tales como el Banco del ALBA, pero también la participación en el Nuevo Banco de Desarrollo del BRICS para generar estrategias de financiamiento propias de la región, orientadas a las actividades productivas y a eliminar el dólar de la mayor parte de las transacciones llevadas a cabo en región. Sin moneda soberana, sólo se profundizará la dependencia financiera y la volatilidad económica de la región.
2. **Desconexión comercial**: basar la estrategia comercial en la cooperación regional, la complementariedad de

producciones de bienes de consumo masivo como alimentos, energía y servicios básicos. A su vez, es clave pensar el autoabastecimiento de buena parte de los productos necesarios en la propia región, lo cual implica una estrategia de valorización basada en los ingresos del pueblo y no en la lógica de la superexplotación.

3. **Desconexión en recursos estratégico**s: la región posee una capacidad muy importante para producir energía y productos primarios. Lograr una industrialización sustentable, en armonía con la reproducción de la vida, requiere pensar en estrategias no capitalistas, con amplia participación de los Estados nación y los pueblos en la planificación de estos recursos.
4. **Desconexión logística:** una infraestructura pública común para el desarrollo comercial, para la circulación de personas y para el desarrollo de una red de servicios resulta muy importante para destruir los monopolios logísticos de empresas, generalmente impuestas por grandes corporaciones transnacionales, como ocurre hoy con puertos, vías navegables y carreteras.

Seguramente habrá otros elementos que resulten importantes para pensar una estrategia de desarrollo para la región. En todos los casos, construir un proyecto independiente, soberano, basado en nociones de igualdad, de humanidad y de respeto por nuestro planeta en estos tiempos de depredación, requiere romper con el lenguaje de lo correcto, que es el lenguaje del capital y llamar a las cosas por su nombre. Los países de la periferia latinoamericana, somos países dependientes como resultado de años de opresión y de expoliación de los países del centro con la consolidación de una clase dominante y una forma de Estado que reproducen habitualmente estos intereses. Enfrentar esta opresión comienza por pensar con la cabeza donde los pies pisan y eso requiere mucho más que pensar el desarrollo como una industrialización.

Notas

[1] Se ha dado en llamar shock Volcker al incremento de la tasa de interés de los bonos del Tesoro estadounidense al 11,2% en 1979 y luego al 20% 1981, un ajuste monetario ortodoxo llevado a cabo cuando Paul Volcker presidía la Reserva Federal durante el gobierno de Ronald Reagan (Federal Reserve Bank St. Louis, disponible en: **https://fred.stlouisfed.org/graph/?g=S9gl**).

[2] México se unió en 1994 al Tratado de Libre Comercio de América del Norte con Canadá y Estados Unidos. Ante el fracaso del tratado continental, Estados Unidos optó por firmar tratados de libre comercio separadamente. En 2004 Costa Rica, El Salvador, República Dominicana, Guatemala, Honduras y Nicaragua firmaron el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana.

Tratados bilaterales con Estados Unidos fueron firmados por Chile en 2003, Colombia en 2006, Panamá en 2007 y Perú en 2009.

Referencias bibliográficas

ALBA-TCP. *Agenda Estratégica 2030*. Consultada el 16 de mayo de 2024, **https://www.albatcp.org/acta/agenda-estrategica-2030/**.

Amin, Samir. *Más allá del capitalismo senil. Por un siglo XXI no norteamericano*. Buenos Aires: Paidós, 2003.

Bambirra, Vania. *Teoría de la dependencia: una anticrítica*. México: Era, 1977.

Cueva, Agustín. El desarrollo del capitalismo en América Latina. México: Siglo XXI, 1978.

Galeano, Eduardo. *Patas para arriba. La escuela del mundo al revés*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1998.

Harvey, David. *Espacios de Esperanza*. Madrid: AKAL, 2000.

_____ *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Quito: IAEN, 2014.

Instituto Tricontinental de Investigación Social. *¿Qué esperar de la nueva ola progresista de América Latina?* Dossier no. 70, agosto de 2023. Disponible en: **https://thetricontinental.org/es/dossier-70-nueva-ola-progresista-latinoamericana/**.

_____ *Hiperimperialismo: Una nueva etapa decadente y peligrosa*. Estudios sobre dilemas contemporáneos no. 4, enero de 2024. Disponible en: **https://thetricontinental.org/es/estudios-sobre-dilemas-contemporaneos-4-hiper-imperialismo/**.

López, Emiliano y Facundo Barrera. "La pesada herencia de la dependencia". *Revista América Latina Hoy*, no. 80. Universidad de Salamanca, 2018, pp. 119 -141. Disponible en: **https://revistas.usal.es/cuatro/index.php/1130-2887/article/view/alh201880119141**.

López, Emiliano y Deborah Noguera. "Crecimiento, distribución y condiciones dependientes: un análisis comparativo de los regímenes de crecimiento entre economías centrales y periféricas". *El Trimestre Económico*, vol. 87. Fondo de Cultura Económica, 2020, pp. 463 – 505. Disponible en: **https://www.eltrimestreeconomico.com.mx/index.php/te/article/view/936/1131**.

Marini, Ruy Mauro. *Dialéctica de la dependencia*. México: Era, 1973.

OIT. *Panorama Laboral 2023 de América Latina y el Caribe*. Disponible en: **https://www.ilo.org/es/publications/panorama-laboral-2023-de-america-latina-y-el-caribe**.

Rostow, Walt. *The Stages of Economic Growth: A Non-Communist Manifesto*. Londres y Nueva York: Cambridge University Press, 1960.

Fuentes de datos

Banco Mundial. *Indicadores de Desarrollo Mundial* (WDI-WB por su sigla en inglés). Disponible en: **https://databank.worldbank.org/home.aspx**.

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). *UNCTADStat*. Disponible en: **https://unctad.org/es/statistics**.

Groningen Growth and Development Centre. Faculty of Economics and Business. *Base de datos Pen World Table (PWT)*. Disponible en: **https://www.rug.nl/ggdc/productivity/pwt/?lang=en**.

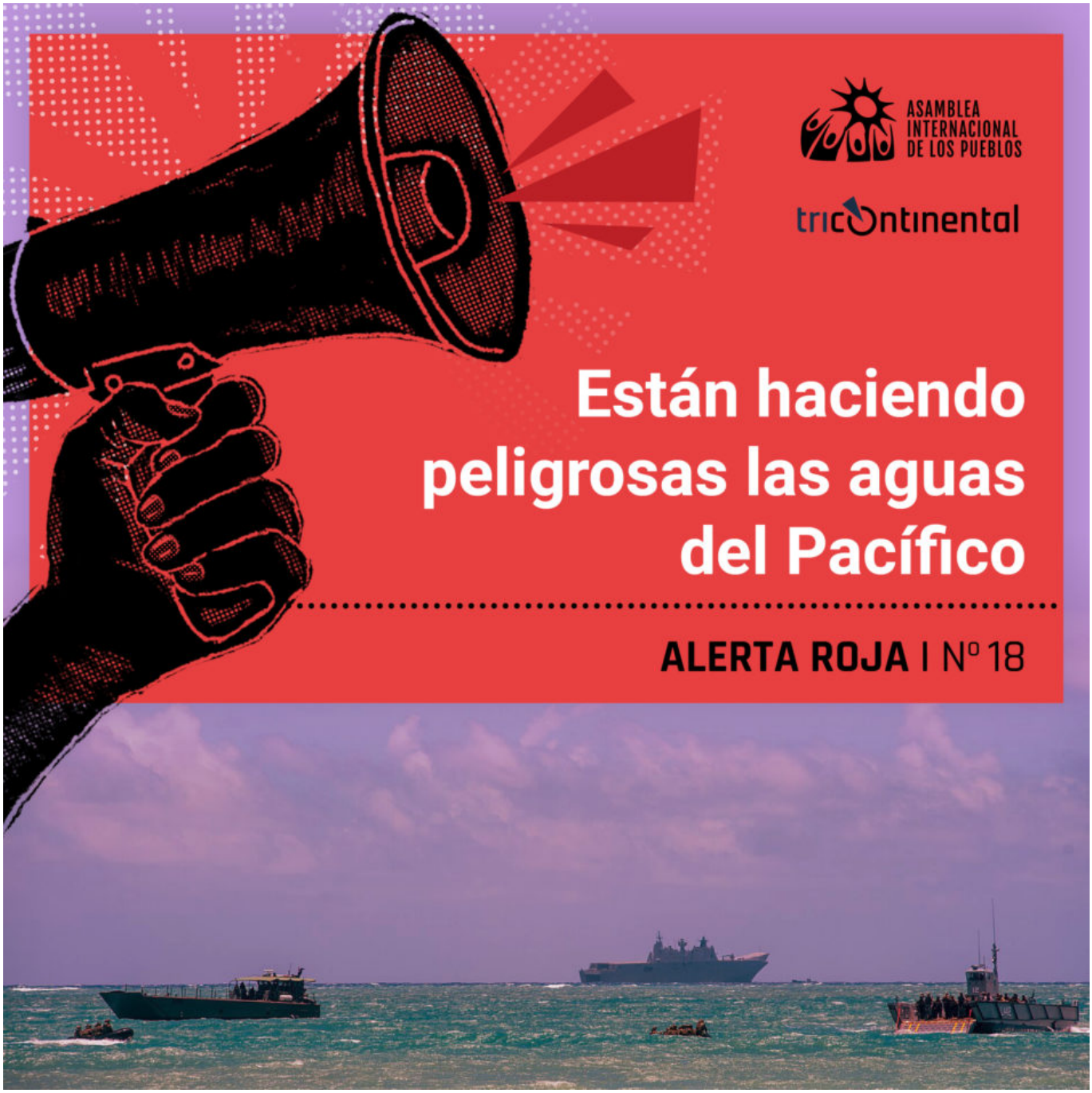
ONU COMTRADE. *Base de datos detallados sobre el comercio mundial*. Disponible en: **https://comtradeplus.un.org/**.

Organización Internacional del Trabajo. *Datos y Estadísticas*. Disponible en: **https://www.ilo.org/es/datos-y-estadisticas**.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Base de datos *Trade in Value Added (TiVA)*. Disponible en: **https://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=TIVA_2022_C1**.

Posted in **Dossier** | **0 Comments »**

Están volviendo peligrosas a las aguas del Pacífico



Están volviendo peligrosas a las aguas del Pacífico

¿Qué es RIMPAC?

Estados Unidos y sus aliados llevan realizando Ejercicios **RIMPAC** desde 1971. Los socios iniciales de este proyecto militar fueron Australia, Canadá, Nueva Zelanda (Aotearoa), el Reino Unido y Estados Unidos, que son también los miembros originales de la red de inteligencia 5 Ojos (hoy **14 ojos**) creada para compartir información y realizar ejercicios conjuntos de vigilancia. Se trata de los principales países anglófonos de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN, creada en 1949) y también miembros del tratado estratégico Australia-Nueva Zelanda, Estados Unidos ANZUS, firmado en 1951. Los RIMPAC se han convertido en importantes ejercicios militares bienales que han atraído a varios países con diversas formas de

lealtad al Norte Global (Alemania, Bélgica, Brasil, Brunei, Chile, Colombia, Ecuador, Filipinas, Francia, India, Indonesia, Israel, Italia, Japón, Malasia, México, Países Bajos, Perú, República de Corea, Singapur, Sri Lanka, Tailandia y Tonga).

Los Ejercicios RIMPAC 2024 **comenzaron** el 28 de junio y se prolongarán hasta el 2 de agosto. Se están desarrollando en Hawái, territorio ilegalmente ocupado por Estados Unidos. El movimiento independentista hawaiano tiene una historia de resistencia a los ejercicios RIMPAC, entendidos como parte de la ocupación estadounidense de tierras hawaianas soberanas. En las maniobras participan más de 150 aviones, 40 buques de superficie, 3 submarinos, 14 fuerzas terrestres nacionales y otros equipos militares de 29 países, aunque el grueso de la flota procede de Estados Unidos. El objetivo de los ejercicios es la "interoperabilidad", que en la práctica significa integrar las fuerzas militares (principalmente navales) de otros países con las de Estados Unidos. El mando y control principal de los ejercicios lo gestiona Estados Unidos, que es el corazón y el alma de RIMPAC.

¿Por qué son tan peligrosos los ejercicios RIMPAC?

Los documentos relacionados con RIMPAC y las declaraciones oficiales indican que los ejercicios permiten a estas armadas **entrenarse** "para una amplia gama de posibles operaciones en todo el mundo". Sin embargo, tanto de los documentos estratégicos estadounidenses como del comportamiento de lxs funcionarixs estadounidenses que dirigen RIMPAC se desprende claramente que el foco de atención es China. Los documentos estratégicos demuestran también claramente que Estados Unidos considera a China una gran amenaza, incluso la principal, para el dominio estadounidense y cree que debe ser contenida.

Esta contención ha llegado a través de la guerra comercial contra China, pero más concretamente a través de una red de maniobras militares por parte de Estados Unidos. Esto incluye el establecimiento de más bases militares estadounidenses en territorios y países que rodean a China; el uso de buques militares estadounidenses y aliados para provocar a China mediante maniobras de libertad de navegación; la amenaza de posicionar misiles nucleares estadounidenses de corto alcance en países y territorios aliados de Estados Unidos, incluido Taiwán; la ampliación del aeródromo de Darwin, Australia, para posicionar aviones estadounidenses con misiles nucleares; la mejora de la cooperación militar con los aliados de Estados Unidos en Asia Oriental con un lenguaje que muestra precisamente que el objetivo es intimidar a China; y la celebración de maniobras RIMPAC, especialmente en los últimos años. Si bien China fue invitada a participar en RIMPAC 2014 y 2016, cuando los niveles de tensión no eran tan altos, ha sido excluida desde RIMPAC 2018.

Aunque los documentos de RIMPAC sugieren que los ejercicios militares se realizan con fines humanitarios, se trata de un Caballo de Troya. Esto se puso de manifiesto, por ejemplo, en RIMPAC 2000, cuando los ejércitos llevaron a cabo la **maniobra** de entrenamiento internacional de respuesta humanitaria Strong Angel [Ángel Fuerte]. En 2013, Estados Unidos y Filipinas cooperaron proporcionando ayuda humanitaria tras el devastador **tifón Haiyan**. Poco después de esa cooperación, Estados Unidos y Filipinas **firmaron** el Acuerdo de Cooperación Reforzada en materia de Defensa (2014), que permite a Estados Unidos acceder a bases del ejército filipino para mantener sus depósitos de armas y tropas. En otras palabras, las operaciones humanitarias abrieron la puerta a una cooperación militar más profunda.

Los RIMPAC son ejercicios militares con fuego real. Su parte más espectacular se denomina Ejercicio de hundimiento (SINKEX), un simulacro en el que se hunden buques de guerra retirados del servicio frente a las

costas de Hawái. El buque objetivo de RIMPAC 2024 será el decomisado ***USS Tarawa***, un buque de asalto anfibio de 40.000 toneladas que fue uno de los más grandes durante su periodo de servicio. No existe ningún estudio sobre el impacto medioambiental del hundimiento regular de estos buques en aguas cercanas a naciones insulares, ni tampoco sobre el impacto medioambiental de acoger estos vastos ejercicios militares no sólo en el Pacífico, sino en otras partes del mundo.

Los RIMPAC forman parte de la Nueva Guerra Fría contra China que Estados Unidos impone en la región. Están diseñados para provocar conflictos y eso los convierte en ejercicios muy peligrosos.

¿Cuál es el papel de Israel en los RIMPAC?

Israel, que no es un país con costa en el Océano Pacífico, participó por primera vez en RIMPAC 2018, y luego en 2022 y 2024. Aunque Israel no cuenta con aviones ni buques en el ejercicio militar, participa en su componente de "interoperabilidad", que incluye el establecimiento de un mando y control integrados, además de colaborar en la inteligencia y la parte logística del ejercicio. Israel participa en RIMPAC 2024 al mismo tiempo que lleva a cabo un genocidio contra lxs palestinxs en Gaza. Aunque varios de los Estados observadores participantes en RIMPAC 2024 (como Chile y Colombia) han condenado abiertamente el genocidio, siguen participando junto con el ejército de Israel. No ha habido ninguna indicación pública de sus dudas sobre la participación de Israel en estas peligrosas maniobras militares conjuntas.

Israel es un país colonizador que continúa su apartheid asesino y su genocidio contra el pueblo palestino. En todo el Pacífico, las comunidades indígenas, desde Aotearoa (Nueva Zelanda) hasta Hawái, han encabezado las protestas contra RIMPAC a lo largo de los últimos 50 años. Afirman que estas maniobras se realizan en tierras y aguas robadas, que no tienen en cuenta el impacto negativo sobre las comunidades nativas en cuyas tierras y aguas se llevan a cabo los ejercicios con fuego real (incluidas zonas donde anteriormente se realizaron pruebas nucleares atmosféricas), y que contribuyen al desastre climático que eleva las aguas y amenaza la existencia de las comunidades isleñas. Aunque la participación de Israel no es sorprendente, el problema no es sólo su participación en RIMPAC, sino la existencia del propio RIMPAC. Israel es un estado de apartheid que está llevando a cabo un genocidio, y RIMPAC es un proyecto colonial que amenaza con una guerra aniquiladora contra los pueblos del Pacífico y China.

> Te Kuaka (Aotearoa)
> Red Ant (Australia)
> Workers Party of Bangladesh (Bangladesh)
> Coordinadora por Palestina (Chile)
> Judíxs Antisionistas contra la Ocupación y el Apartheid (Chile)
> Congreso de los Pueblos (Colombia)
> Coordinación Política y Social, Marcha Patriótica (Colombia)
> Partido Comunes (Colombia)
> Hui Aloha ʻĀina (Hawái)
> Communist Party of India (Marxist–Leninist) Liberation (India)
> Federasi Serikat Buruh Demokratik Kerakyatan (Indonesia)
> Federasi Serikat Buruh Militan (Indonesia)
> Federasi Serikat Buruh Perkebunan Patriotik (Indonesia)
> Pusat Perjuangan Mahasiswa untuk Pembebasan Nasional (Indonesia)

> Solidaritas.net (Indonesia)
> Gegar Amerika (Malasia)
> Parti Sosialis Malaysia (Malasia)
> No Cold War
> Awami Workers Party (Pakistán)
> Haqooq-e-Khalq Party (Pakistán)
> Mazdoor Kissan Party (Pakistán)
> Partido Manggagawa (Filipinas)
> Partido Sosyalista ng Pilipinas (Filipinas)
> The International Strategy Center (República de Corea)
> Janatha Vimukthi Peramuna (Sri Lanka)
> Partido Socialista de Timor (Timor Oriental)
> Tricontinental: Institute for Social Research
> Communist Party of Nepal (Unified Socialist)
> CODEPINK: Women for Peace (Estados Unidos)

Posted in **Alerta Roja** | **0 Comments »**

La dignidad surge de la cultura de las masas en rebelión

Boletín de Arte Tricontinental (junio de 2024)

Aquí está *Lumumba* (1970), de la legendaria cantante sudafricana Miriam Makeba, para que la disfruten mientras leen este boletín.

HANDS OFF
AFRICA MUST BE FREE
PEOPLES
ALL AFRICAN
CONFERENCE

Jardy Ndombasi Moyindo, del colectivo de artistas del Centre Culturel Andrée Blouin, y el videógrafo André Ndambi en una exposición con motivo del Día de la Liberación Africana en el Centre Culturel Andrée Blouin, el 25 de mayo de 2024.

"Las masas son las portadoras de la cultura", declaró Amílcar Cabral en su discurso, *La cultura fundamento del movimiento de liberación,* en la reunión de la UNESCO celebrada en París en julio de 1972. "Ellas mismas son la fuente y, al mismo tiempo, la única entidad verdaderamente capacitada para preservar y crear la cultura, es decir, para hacer historia". Cabral, conocido principalmente como líder del Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde (**PAIGC**), panafricanista y agrónomo, también fue un poeta revolucionario. Desde las trincheras, teorizó sobre el papel del trabajo cultural militante en la lucha anticolonial. Para Cabral, la cultura era uno de los cuatro pilares de la resistencia, junto con la lucha política, económica y armada. La describió como fundamental para "la reconquista de los derechos del pueblo que representa el derecho a hacer su propia historia y el derecho a disponer libremente de sus propios recursos productivos". Tan sólo seis meses después de este discurso, Cabral fue asesinado y no vivió para ver cómo su país expulsaba poco después a los colonizadores portugueses.

Amílcar Cabral y Patrice Lumumba participaron en la Conferencia Panafricana de los Pueblos en Accra (Ghana) en diciembre de 1958, organizada por el Primer Ministro ghanés **Kwame Nkrumah**. Allí se reunieron revolucionarios de toda África para compartir estrategias de liberación nacional, libertad económica frente a las potencias coloniales y unidad africana. Casi dos años después, el 30 de junio de 1960, Patrice Lumumba, quien luego se convertiría en el primer Primer Ministro de la República Democrática del Congo, pronunció un discurso crítico contra el régimen colonial ante la realeza belga, durante la ceremonia oficial de independencia del país. Menos de seis meses después, Lumumba también fue asesinado.

El derecho del pueblo africano a forjar su propia historia y disponer libremente de sus recursos productivos fue precisamente lo que las naciones colonizadoras, desde Francia hasta Bélgica, y de Portugal a Inglaterra, no estaban —y quizá aún no estén— dispuestas a permitir, incluso después de conceder la independencia formal. Como expresó Cabral en un discurso ante una multitud en la Universidad Lincoln de Estados Unidos, "los pueblos solo pueden crear y desarrollar el movimiento de liberación manteniendo viva su cultura… y resistiendo culturalmente incluso cuando su resistencia política y militar es destruida". Por lo tanto, la resistencia cultural no solo sostiene la lucha en tiempos de represión intensa. Es de la «cultura de las masas en rebelión» de donde el pueblo obtiene y conserva su dignidad, la que perdura mucho después del asesinato de cualquier líder.

El colectivo de artistas del Centre Culturel Andrée Blouin trabajando.

Este compromiso con la cultura de las masas en rebelión perdura hoy en día entre lxs jóvenes activistas congoleñxs. La resistencia de las masas congoleñas a lo largo de los siglos constituye el tema central de nuestro dossier no. 77, de junio de 2024, titulado ***El pueblo congoleño lucha por su propia riqueza***, elaborado en forma conjunta con el Centre Culturel Andrée Blouin, el Centre for Research on the Congo-Kinshasa [Centro de Investigación sobre el Congo-Kinshasa] (CERECK) y Likambo Ya Mabele [Movimiento por la Soberanía de la Tierra].

En este dossier, publicado durante el mes de la independencia de la RDC, la cultura es uno de los ocho ámbitos que lxs jóvenes activistas congoleñxs han identificado como crucial para construir un camino hacia la libertad. Además de reivindicar el derecho a la tierra y la autonomía económica, han hecho un llamado a promover y difundir la cultura patriótica congoleña. Escriben:

> Debemos ilustrar la visión del Congo y del mundo en el que queremos vivir a través de las artes, la cultura, los deportes y todas las actividades en las que participamos, las que deben estar disponibles en nuestras lenguas locales. A través del liderazgo colectivo, debemos desarrollar valores comunes basados en la toma de decisiones inclusiva para reformar nuestra cultura.

Para hacer realidad esta visión y honrar las luchas congoleñas por la soberanía nacional, nuestro departamento de arte colaboró con el colectivo de artistas del Centre Culturel Andrée Blouin de Kinshasa en la creación de ilustraciones originales. Utilizando fotografías históricas y contemporáneas investigadas de manera conjunta, las imágenes creadas enfocan al pueblo congoleño como protagonista de su historia, más que como víctima. Conversamos con algunxs de lxs artistas sobre su proceso creativo desarrollado colectivamente.

Monsembula Nzaaba Richard (Monzari), *L'aube de la résistance congolaise* («Los albores de la resistencia congoleña»), 2024.

Monsembula Nzaaba Richard, conocido también como Monzari, es abogado de formación y artista

autodidacta, es quien creó la portada de nuestro dossier n° 77. Monzari quiso testimoniar la resistencia de las y los congoleños contra la opresión y la explotación al representar la revuelta de los mineros de Katanga en 1941. Esta huelga recibió apoyo de familias campesinas y más tarde se convirtió en un motín de soldados contra la *Force Publique* o ejército colonial. En aquel tiempo, solo los blancos podían poseer automóviles, mientras que lxs trabajadorxs congoleñxs estaban confinados a extraer el estaño utilizado en la producción de esos vehículos. En un acto de ruptura, los trabajadores demandaron el derecho a poseer automóviles fabricados con el estaño que ellos mismos extraían. En resumen, exigieron la propiedad de los frutos de su trabajo.

Basado en la obra del artista francés Eugène Delacroix *La libertad guiando al pueblo* (1830), Monzari describe su obra de la siguiente manera: "En el centro, una mujer intrépida, con un pañuelo simbólico, sostiene con orgullo la bandera de la RDC en una mano y una piqueta en la otra, simbolizando la fuerza y la determinación de lxs trabajadorxs. A su lado, dos hombres vigorosos montan guardia, dispuestos a defender la causa de la revuelta". La obrera lidera la revuelta, mientras los mineros emergen del fondo silueteado de una galería minera con la forma de la RDC. Para Monzari, el objetivo de la agrupación de artistas es promover el arte y la cultura africanos y apoyar a lxs artistas emergentes, ya que creen firmemente "que el arte es una poderosa herramienta para educar, inspirar y unir a las comunidades".

El colectivo de artistas del Centre Culturel Andrée Blouin trabajando.

“Como grupo, dedicamos mucho tiempo a debatir los temas y mensajes que queríamos transmitir a través de nuestras obras”, nos comparte Julienne Masaka Mayangi, otra integrante de la agrupación, quien destaca cómo el estudio conjunto y los animados debates fueron fundamentales para su colaboración. Añade:

> Uno de los aspectos más importantes de nuestra colaboración fue el intercambio de ideas y la búsqueda colectiva de sólidos símbolos que representaran nuestra historia y nuestras aspiraciones. Discutimos ampliamente sobre la importancia de la historia y la memoria colectiva, y cómo estos elementos pueden inspirar a la juventud a levantarse y defender sus derechos.

Esta recuperación de la memoria histórica es fundamental para la batalla de ideas y la lucha por los corazones y las mentes de la juventud congoleña de hoy, a más de seis décadas de los días de Lumumba y la lucha de liberación nacional. Hablamos de esta lucha por la memoria con Lubangi Muniania, historiador del arte africano especializado en artes visuales y escénicas, y antiguo director del departamento de educación del Museo de Arte Africano de Nueva York. Muniania, asesor durante muchos años del colectivo de artistas del Centre Culturel Andrée Blouin, dijo:

> La historia suele tomarse de un conjunto de recuerdos para trazar una línea bien coordinada que eleve a un pueblo y a su nación. Sin embargo, la juventud de la RDC constituye la mayoría de la población y no sabe mucho sobre los aspectos positivos de la historia de nuestro país. Tampoco sabe cómo utilizar los conocimientos históricos en su beneficio. La vieja mentalidad colonial parece volver por falta de conocimientos históricos positivos.

Según Muniania, como consecuencia de esta falta de arraigo cultural, la juventud se siente atraída por la “cultura de la ostentación”, que “se mantiene muy arraigada a través de las películas, los vídeos musicales y las redes sociales”. Existen pocos incentivos para que se sientan orgullosxs de su creatividad e identidad. Por ejemplo, la máquina de propaganda de los medios de comunicación occidentales ha destruido la autoimagen colectiva de nuestra nación. “La gente se lo ha creído, quedando confundida y sin respuestas”.

HANDS OFF
AFRICA
AFRICA MUST BE FREE
PEOPLES
ALL AFRICAN
CONFERENCE

Monsembula Nzaaba Richard y André Ndambi, Centre Culturel Andree Blouin, 25 de mayo de 2024.

Para Muniania, la explotación de minerales como continuación del colonialismo tiene consecuencias no sólo para la tierra y la soberanía nacional, sino que también deja huellas dañinas en la psique y la cultura congoleñas. "La colonización destruyó gran parte de las tradiciones congoleñas, impuso el trabajo forzado, favoreció a algunos grupos étnicos y colores de piel en detrimento de otros, y privilegió a determinadas razas. Promovió repetidamente religiones y lenguas extranjeras, de modo que, incluso hoy, la cosmovisión de la psique congoleña sigue siendo europea. Parece que la guerra por los minerales… refuerza la inferioridad congoleña», afirmó.

Sin embargo, añadió, «el pueblo congoleño es muy resiliente; siente y sabe cuándo se le lleva al límite». A lo largo de este proceso de guiar a lxs artistas en la producción de las obras para el dossier, una palabra destacó para él: «resistencia», un concepto y un acto que ha definido al pueblo congoleño. Para saber más sobre las obras de arte, puede ver un minidocumental de André Ndambi **aquí.**

Otras noticias…

Si te lo perdiste, puedes ver algunas de las obras de nuestro departamento de arte destacadas en la ***Galería*** *de carteles en* ***solidaridad*** *con las mujeres palestinas*, como portada de arte de ***Izimpabanga Zomhlaba***, la primera traducción al isiZulú de *Los condenados de la tierra*, de Frantz Fanon, publicada por Inkani Books, y en la exposición ***Rosa: revolución o barbarie*** en Ciudad de México.

Gabriela Barraza (Argentina), *Ni calco ni copia*, 2024.

Como parte de nuestras celebraciones mensuales del Día de los Libros Rojos, el próximo día 21 nos complace compartir la creación de Gabriela Barraza, inspirada en el libro *Defensa del marxismo*, del marxista peruano José Carlos Mariátegui (1894-1930). Barraza forma parte de la Escuela José Carlos Mariátegui. Este libro, que marcó un hito, fue uno de los primeros en introducir en las Américas una concepción materialista de la historia desde una perspectiva indigenista. Para Mariátegui, convertir el marxismo en una teoría revolucionaria en Perú y las Américas no podía ser «ni calco ni copia, sino creación heroica». Del mismo modo, la lucha del pueblo congoleño por sus propias riquezas y destinos sigue siendo una creación heroica, que revive y genera constantemente culturas de las masas en rebelión.

Cordialmente,

Tings Chak

Directora de Arte del Instituto Tricontinental de Investigación Social.

P.D. Nuestro Boletín de Arte Tricontinental mensual ahora se publica en **inglés**, **español** y **portugués**. Compártelo y suscríbete utilizando estos enlaces.

Posted in **Boletín de Arte** | **0 Comments »**

El pueblo congoleño lucha por su propia riqueza

Este dossier fue elaborado en colaboración con el Centre Culturel Andrée Blouin [Centro Cultural Andrée Blouin], el Centre for Research on the Congo-Kinshasa [Centro de Investigación sobre el Congo-Kinshasa] (CERECK), Likambo Ya Mabele (Movimiento por la Soberanía de la Tierra) y el Instituto Tricontinental de Investigación Social.

Agradecemos profundamente al Dr. Eyamba Bokamba, Dr. Georges Nzongola-Ntalaja, a Marie Claire Faray, Muadi Mukenge, Patricia Lokwa Servant, Lubangi Muniania, Kambale Musavuli y al profesor John Higginson, entre otros, por sus indispensables contribuciones.

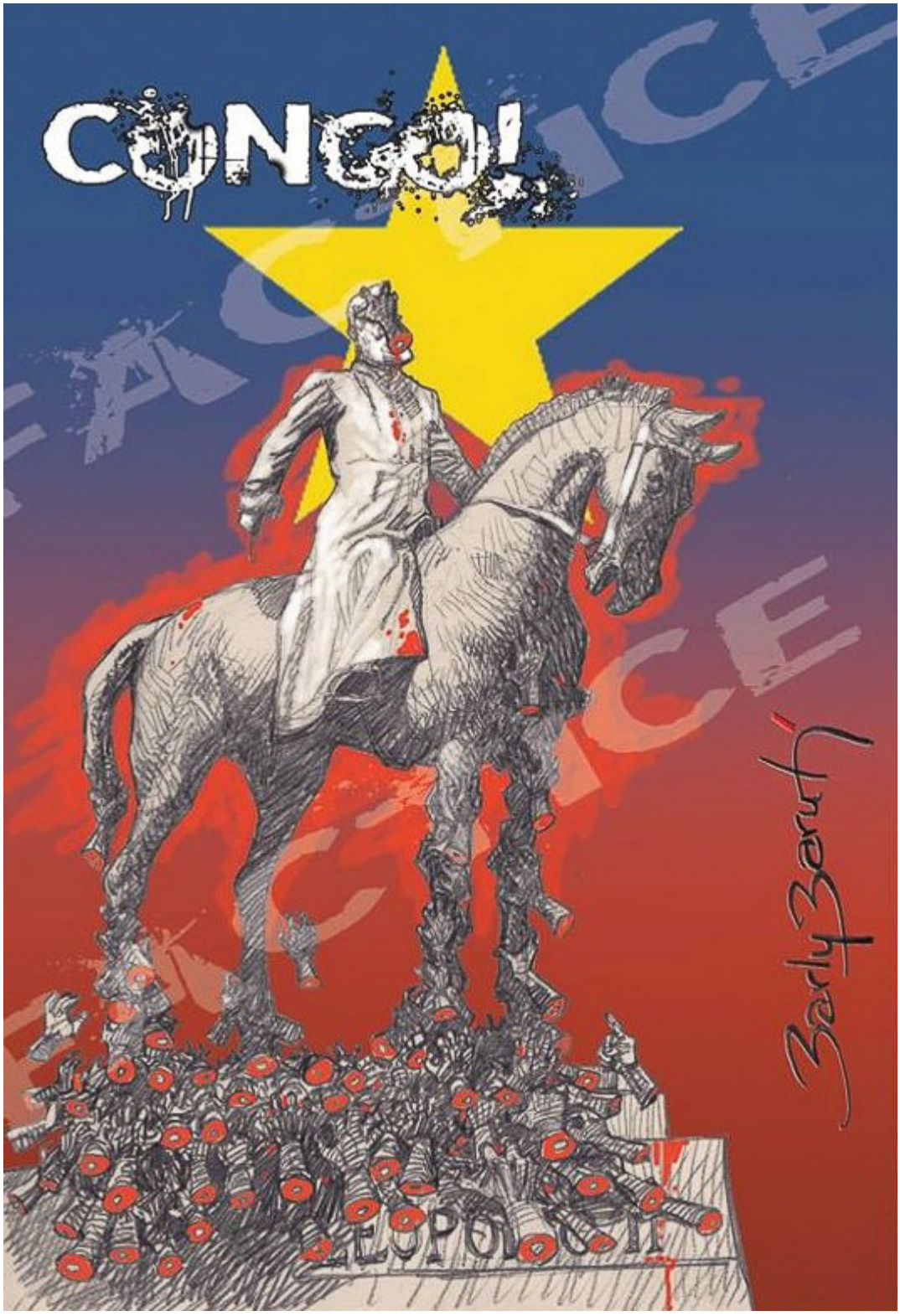
Este dossier está dedicado a los millones de congoleñas y congoleños que han perdido la vida a lo largo de los años por satisfacer las demandas del mercado; a las y los luchadores por la libertad de los levantamientos de Telema, cuya perseverancia influyó en las elecciones presidenciales de 2018; y a Cédrick Nianza, Armand Tungulu, Floribert Chebeya, Thérèse Déchade Kapangala Mwanza, Rossy Tshimanga y Luc Nkulula, quienes sacrificaron sus vidas por la visión de un Congo renovado.

Las obras de arte de este dossier buscan enaltecer la lucha secular del pueblo congoleño contra el colonialismo y por la soberanía nacional. Con la excepción de dos contribuciones de los renombrados artistas congoleños Barly Baruti y M Kadima, las demás obras fueron creadas para esta publicación gracias a la colaboración entre el departamento de arte del Instituto Tricontinental de Investigación Social y el colectivo de artistas del Centre Culturel Andrée Blouin de Kinshasa. Las yl os dedicados y talentosos artistas pasaron semanas en el estudio discutiendo el contenido del dossier y creando estas obras de arte, además de algunas que no pudieron incluirse aquí. A partir de fotografías históricas y contemporáneas investigadas colectivamente, estas imágenes ubican al pueblo congoleño como protagonista, y no como víctima, de la historia.

Andrée Blouin

LIKAMBO YA MABELE

tricontinental



Barly Baruti (RDC), *Congo!*, 2024.

Cobalto, litio y coltán: son los minerales necesarios para impulsar la Cuarta Revolución Industrial. La República Democrática del Congo (RDC) concentra alrededor del 71% de la producción mundial de cobalto y el 35% de la de coltán (Bokamba y Bokamba, 2024). Mientras existan estos minerales en el Congo, habrá

fuerzas que tratarán de desestabilizar el país. Pero los minerales no son el origen del problema: es el capitalismo. ¿Cuál es la diferencia entre Noruega, por ejemplo, un país rico en recursos con lucrativas reservas de petróleo, y la RDC? La RDC ha quedado rezagada en la cadena de producción capitalista. Sus recursos se explotan mientras se permite que la violencia continúe sin restricciones.

Si bien, la RDC es uno de los países más ricos del mundo por sus recursos, tiene una de las poblaciones más pobres. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) calcula que la RDC tiene reservas minerales sin explotar valoradas en 24 billones de dólares, y cuenta con mitad de los recursos hídricos de África, la mitad de la cubierta forestal africana y 80 millones de hectáreas de tierra cultivable con capacidad para alimentar a todo el continente (2011: 22). En 2022, se exportaron dos metales —cobre y cobalto— por un total combinado de 25.000 millones de dólares, lo que equivale a más de un tercio del PIB del Congo de ese año (OEC, 2022). A pesar de la enorme riqueza en recursos naturales, la población de la RDC lucha por sobrevivir. Ese mismo año, el Banco Mundial develó que alrededor del 74,6% de la población de la RDC vive con menos de 2,15 dólares al día, y aproximadamente uno de cada seis congoleños vive en la extrema pobreza (2024). La brecha entre la riqueza nacional del país y la extrema pobreza que sufre la mayoría es abrumadora.

La RDC ocupa el puesto 180 de 193 países en el Índice de Desarrollo Humano de 2022 (PNUD). Esto significa que la población del Congo también padece hambre y tiene un acceso inadecuado a infraestructura básica decente, condiciones que están vinculadas a una larga historia de explotación y ausencia de una gobernanza eficaz. Las mujeres congoleñas, en particular, se enfrentan a más adversidades debido al machismo rampante, el uso de la violencia de género en los conflictos armados y los deficientes servicios sociales. Por ejemplo, presentan una elevada tasa de mortalidad materna, casi tres veces superior a la media mundial (OMS, 2023). Aunque las mujeres participaban plenamente en la vida pública en la época precolonial, han quedado totalmente excluidas y oprimidas en el periodo poscolonial.

Esta situación no puede atribuirse únicamente a los conflictos existentes en el país, que son el origen de la muerte de más de seis millones de personas desde 1996 (Naciones Unidas, 2024). Estos, en los que intervienen diversos actores, son consecuencia de la sustantiva desigualdad en la riqueza. Pero bajo la violencia y el desgaste institucional del aparato estatal se esconde una fuerza aún más maligna, activa en la región desde hace casi dos siglos, y que describiremos en este dossier. Esta fuerza ha llevado al saqueo de la tierra y sus recursos para obtener beneficios a cualquier costo. La actual República Democrática del Congo sigue afligida por el comercio transatlántico de seres humanos (del siglo XV al XIX) y por la colonización del rey Leopoldo II (1884-1908) continuada por el Estado belga (1908-1960). La persigue el sabotaje a su soberanía, mediante el asesinato de su primer dirigente elegido democráticamente, Patrice Lumumba (1925-1961), y la subordinación de sus élites a las agendas de las grandes multinacionales mineras. La desigualdad de riqueza, en otras palabras, es fácil de explicar, pero igualmente simple de enterrar en el marasmo de siglos de propaganda racista y décadas de mala gestión de los recursos.

Este dossier sostiene que el pueblo congoleño lleva luchando contra el robo de sus riquezas no sólo desde la formación en 1958 del Mouvement National Congolais (Movimiento Nacional Congoleño o MNC) – que buscaba liberarse de Bélgica y controlar los extensos recursos naturales del Congo –, sino incluso antes, a través de la resistencia de la clase trabajadora entre los años 30 y 50. Esa lucha no ha sido fácil, ni ha tenido éxito. La RDC continúa dominada por la explotación y la opresión en manos de una poderosa oligarquía congoleña y de empresas multinacionales que operan con el permiso de la primera. Además, el país sufre, por un lado, las guerras de agresión de sus vecinos Ruanda y Uganda, apoyados por grupos milicianos interpuestos, y, por otro, las instituciones multilaterales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario

Internacional (FMI) que imponen políticas neoliberales como requisito para recibir préstamos (Tricontinental, 2023).

Varios de los componentes más importantes de la infraestructura mundial moderna dependen de minerales y metales extraídos en la RDC (coltán, cobalto, cobre, diamantes, oro, tungsteno y uranio). Por ejemplo, los componentes básicos de la economía global digitalizada se extraen de lugares como la RDC a muy bajo costo. Los grupos de milicianos aseguran la mano de obra mediante la fuerza, lo que se traduce en salarios nulos o bajos para las personas que trabajan en la minería y en las zonas mineras industriales. Debido a estas condiciones laborales, la tasa de explotación de quienes producen el iPhone —símbolo omnipresente del producto final de los minerales— es 25 veces superior a la tasa de explotación de lxs trabajadorxs textiles en la Inglaterra del siglo XIX (Tricontinental, 2019; Savram y Tonak, 2024).

El precio de las materias primas digitales se ve aún más abaratado debido a los escasos ingresos obtenidos por el Estado congoleño. Tomando el ejemplo de una multinacional clave en la extracción de recursos de la RDC, Glencore anunció ganancias ajustadas al mercado de 3.500 millones de dólares estadounidenses para 2023 (antes de intereses e impuestos)(Goriainoff y Laursen, 2024). Es el "subsidio" de los salarios reducidos (facilitados en parte por el trabajo coaccionado y forzado) y la disminución de los ingresos del Estado lo que proporciona a esta empresa ingresos tan altos. Sin la sangre, el sudor y la miseria de los "mil millones de abajo" de la población congoleña y las materias primas que producen, las empresas del Norte Global no podrían obtener ganancias tan elevadas.

Las miserias del presente tienen su origen en el colonialismo

En septiembre de 1876, el rey Leopoldo II de Bélgica celebró la Conferencia Geográfica de Bruselas, aparentemente para debatir sobre el despreciable comercio transatlántico de seres humanos procedentes del continente africano. Sin embargo, el verdadero motivo de la conferencia era trazar el plan para lo que se convertiría en el sindicato financiero Comité d'études du Haut-Congo [Comité de Estudios del Alto Congo] en 1878 y luego en la Association internationale du Congo [Asociación Internacional del Congo – AIC] en 1879. La AIC contrató al periodista estadounidense Henry Morton Stanley para ir al Congo y conseguir "una porción de este magnífico pastel africano" para Leopoldo II, como dijo el rey (Nzongola-Ntalaja, 2007: 15-16). Posteriormente, en la Conferencia de Berlín para repartir África entre las potencias coloniales (1884-1885), Leopoldo II estableció el État indépendant du Congo (Estado Libre del Congo – ELC). Siglos de la prehistoria del Congo desaparecieron cuando el ELC transformó la vasta tierra cultivable, 80 veces el tamaño de la Bélgica de Leopoldo, en *terra nullius* (territorio sin dueño) y desarrolló una descarnada economía de plantación.

Bajo el ataque a su anterior modo de vida, millones de habitantes del Congo de un amplio espectro de grupos étnicos soportaron un estado de violencia sostenido provocado por las demandas del ELC de caucho y otras materias primas necesarias para alimentar la Revolución Industrial. A muchxs les cortaron las manos y los pies (en un solo día le entregaron al comisario colonial 1.308 manos cortadas). Fueron asesinadxs con armamento más avanzado (como la pistola Maxim) y sufrieron incursiones sistemáticas y la quema de aldeas (Hochschild, 1998). Bajo el reinado de Leopoldo, de 1865 a 1909, la *Force Publique* [Fuerza Pública] mercenaria del rey

creó un torbellino de dinero, asesinatos y caos que se desplazó desde la región del Gran Bakongo o Boko, en el oeste, hasta Katanga, en el sureste. Las cuatro principales comunidades a su paso fueron las de los pueblos campesinos kongo y kuba del Bajo Congo y las de los pueblos pastores y campesinos de subsistencia luba y lunda del este del Congo (Vansina, 1966 y 2010). De 1876 a 1889, los belgas intentaron crear una colonia en el Bajo Congo basada en la extracción de maní y aceite de palma. De 1891 a 1895, el marfil y el caucho compitieron por el primer puesto. De 1896 a 1908, la extracción de caucho convirtió al Bajo Congo y partes de la colonia al norte y al este de Stanley Pool (actual Malebo Pool) en un osario (Nzongola-Ntalaja, 2007: 26-41). De 1906 a la década de 1930, se impuso una colonia minera en las regiones de Kasai, Katanga e Ituri. En octubre de 1903, en el apogeo del violento gobierno de Leopoldo, Bellamy Storer (embajador estadounidense en el Imperio Austrohúngaro y admirador del rey belga) preguntó al presidente de Estados Unidos Theodore Roosevelt: ¿Cuándo ha "difundido la humanidad el influjo civilizador de una raza superior" sin crueldad? (Sternstein, 1969: 191).

Aunque el pueblo congoleño fue finalmente aplastado, enfrentó las incursiones coloniales con una resistencia colectiva generalizada. De 1900 a 1905, grupos locales atacaron estaciones y plantaciones coloniales y recuperaron Luebo, la capital de la región de Kasai, rica en caucho (Kolar, 2015: 15-19). En 1915, un movimiento espiritual de masas dirigido por Maria N'koi combinó la medicina tradicional y la insurrección armada para oponerse a los impuestos coloniales y rechazar el trabajo forzado en el sur del Congo (Lauro, 2020). Las autoridades belgas capturaron y exiliaron a N'koi por su rebelión. Los africanos del este del Congo se vieron obligados a refugiarse en las montañas y en la densa selva, o a cruzar los lagos Alberto y Eduardo (hoy conocidos localmente como Mwitanzige y Rutanzige) hacia Uganda y Ruanda (Martin de Ryck; Ngbwapkwa, 1993: 291-306).

El enorme esfuerzo por crear empresas mineras y obligar a lxs trabajadorxs africanxs a extraer codiciados recursos subterráneos como carbón, cobalto, diamantes, oro, hierro, ópalos, manganeso, platino, estaño y uranio se convirtió en el eje central de la explotación en el Congo. De tales esfuerzos, los de la Union Minière du Haut-Katanga (Unión Minera del Alto Katanga, conocida hoy como Umicore) fueron los mayores y más lucrativos (Higginson, 1989; Nzongola-Ntalaja, 1983: 57-94). La empresa minera formaba su mano de obra a partir de una gran reserva de potenciales reclutas africanos, pero temía enormemente a la posibilidad que estos reclutas se convirtieran en una clase trabajadora con exigencias de salarios decentes y poder de decisión en el lugar de trabajo. A pesar de este temor y del uso de niveles de violencia casi genocidas para evitar que los reclutas se convirtieran en una fuerza política, la empresa no consiguió frenar el crecimiento de una clase trabajadora africana (Pavlakis, 2023: 585-608).

La violencia también fue empleada por diferentes brazos del Estado —como la agencia de contratación paraestatal Bourse du Travail du Katanga [Bolsa de Trabajo de Katanga o BTK] y el ejército colonial *Force Publique*— así como por agencias de contratación privadas. Estas instituciones coloniales colaboraban con los jefes locales para ejercer su poder, y si estos se resistían, eran destituidos, aunque no siempre era tarea fácil (Higginson, 1989: 8-10, 20-24). Esta maquinaria coercitiva se vio reforzada por una ideología de superioridad racial, que los belgas utilizaron para justificar el uso de la fuerza e impedir que lxs africanxs accedieran a las instituciones estatales o al poder real del Estado. Al principio de la dominación belga, casi todos lxs europexs creían realmente en el mito del salvajismo africano e impusieron sin piedad su versión del orden político a la población indígena. El racismo colonial fue la génesis de una ilusión que, sin embargo, influyó poderosamente en el ritmo de la ocupación colonial.

La lucha del pueblo congoleño por la soberanía y la dignidad

La ocupación alemana de Bélgica (1940-1945) echó por tierra la idea de que el Estado colonial belga (conocido popularmente como *Bula Matadi*, o "Rompepiedras") era invencible. En 1941, los trabajadores africanos de las minas de estaño de Kikole (provincia de Kantanga) se declararon en huelga y plantearon requisar jeeps y unirse a africanos de otras partes del continente en su lucha. "Los blancos han sido derrotados en Europa por negros de Kenia y América. ¿Por qué no podemos derrotarlos aquí también?", dijo un líder de la huelga. "Tenemos derecho a comer huevos y a adquirir automóviles como los blancos. Tomemos la tienda y repartamos las mercancías. Nos pertenece de todos modos, la Union Minière ha comprado estos productos con nuestro trabajo" (Higginson, 1989: 175-176). Gracias al pleno apoyo de las familias campesinas y la proximidad de los trabajadores, la huelga se extendió por toda Katanga (hoy Haut-Katanga), donde la minería estaba más concentrada. Esta oleada huelguística alcanzó a los soldados, quienes se sublevaron contra la *Force Publique* en 1944, inspirados por sus raíces de lucha obrera y campesina en las fábricas de Elisabethville y Jadotville (hoy Lubumbashi y Likasi), en el sur, y en las minas de estaño en el norte (Higginson, 1988a: 199-223; 1988b: 97-118; 1989).

Jardy Ndombasi (DRC), *Soulèvement populaire et souveraineté* [Levantamiento popular y soberanía], 70x100cm, técnica mixta, 2024.

El gobierno colonial intensificó esta oleada de resistencia al imponer al campesinado objetivos de mayor productividad para satisfacer las demandas de tiempos de guerra, objetivos que resultaban sencillamente inalcanzables dadas las circunstancias. Los informes gubernamentales mencionaban brotes de arroz pudriéndose en tierras inundadas y campos abandonados, con la tierra ya preparada para la siembra.[1] Las carencias en la producción de cultivos comerciales se agravaron aún más debido a la reducción de al menos un 20% de la mano de obra en las zonas rurales, ya que la generación de los años 30 y 40 emigraba en busca de trabajo, impulsada más por la necesidad económica y la pura supervivencia que por el deseo de convertirse en agricultorxs autosuficientes (Higginson, 1988b; Dupriez, 1973). Todo ello puso fin a la agricultura campesina independiente, cuya desaparición fue celebrada por las grandes empresas industriales que confiaban en poder asumir por fin el costo de la reproducción de la mano de obra industrial.

Con la destrucción de las comunidades campesinas luba, lunda y chokwe, miles de personas se vieron obligadas a abandonar sus territorios y dirigirse hacia las explotaciones mineras del oeste. Aristócratas codiciosos lunda y campesinos acomodados luba y chokwe, a quienes el gobierno había conferido títulos de jefes, se apropiaron de las tierras abandonadas alegando vínculos con los lundaneses, chokuneses u otras etnias de lxs jornalerxs que trabajaban para ellos (Bustin, 1975: 134; Vellut, 1977: 306-309). Los futuros políticos congoleños que colaboraron con los imperialistas, como Moïse Tshombe (líder del secesionista Estado de Katanga) y Godefroid Munongo (quien participó en el complot para asesinar y suplantar a Lumumba), eran descendientes de aquellos que empujaron al campesinado a cultivar cosechas comerciales, como el algodón y el sésamo, convirtiéndose en el presagio de la desposesión y el hambre.

Incluso enfrentados a esta cruda realidad, el proletariado agrícola e industrial no se dejó amedrentar por la represión a la oleada huelguística y al levantamiento. Por el contrario, la frustración por sus reivindicaciones incumplidas alimentó una corriente de descontento que se extendió por toda la población congoleña durante los últimos años de la Segunda Guerra Mundial. Para 1957, el Estado colonial belga había perdido el control del campo, y las revueltas urbanas del 4 de enero de 1959 pusieron de manifiesto la pérdida de poder de Bélgica sobre la clase trabajadora urbana (Sohier, 1973: 485-486; Husaini, 2020).

En diciembre de 1958, el Primer Ministro de Ghana, Kwame Nkrumah, organizó en Acra la Primera Conferencia Panafricana de los Pueblos, que reunió a líderes y activistas clave de los movimientos nacionalistas anticoloniales de todo el continente con el objetivo de debatir estrategias para expulsar a las potencias coloniales y unificar África. Entre ellos, se encontraban Amílcar Cabral, Frantz Fanon, Gamal Nasser, Sékou Touré y, en representación del Congo, Gaston Diomi, Patrice Lumumba y Joseph Ngalula. Los representantes congoleños eran dirigentes del Movimiento Nacional Congoleño (MNC), fundado ese mismo año para luchar por la independencia del dominio belga y por un sistema de desarrollo económico dirigido por el Estado y basado en el compromiso con todos los pueblos del Congo (no con un solo grupo étnico). Para el Congo, esta conferencia marcó el inicio de la internacionalización de la lucha que se venía desarrollando en aldeas, fábricas y ciudades mineras. Como dijo Lumumba en la asamblea de la Conferencia:

> "El objetivo fundamental de nuestro movimiento es liberar al pueblo congoleño del régimen colonialista y conquistar su independencia. […] tenemos la misma conciencia, la misma alma invadida día y noche por la angustia, los mismos deseos de convertir a este continente africano en un continente libre, feliz, liberado de la inquietud, del temor y de cualquier dominación colonialista" (citado en Lumumba y Chinh, 2017).

Estas redes panafricanas se convirtieron en una fuente crucial de solidaridad y colaboración. Por ejemplo, fue gracias a estas conexiones que, en 1960, Antoine Gizenga, líder del Partido de Solidaridad Africana (PSA) y primer viceprimer ministro de Lumumba, tuvo un encuentro casual con Andrée Blouin. Nacida en la República Centroafricana, Blouin era una destacada líder panafricana que, junto con Sékou Touré, trabajaba con el Partido Democrático de Guinea y jugó un papel clave en la organización de las mujeres en Guinea. Gizenga y Lumumba enviaron a Blouin a movilizar a las mujeres, y en un mes, había inscrito a 45.000 adherentes en el Movimiento Femenino de Solidaridad Africana en las regiones occidental y central del Congo. Gracias a estos esfuerzos, las mujeres congoleñas, que ya habían comenzado a autoorganizarse en asociaciones sociales y económicas urbanas durante la década de 1930, asumieron un papel aún más destacado en el movimiento de descolonización de la región y en el MNC (Bouwer, 2010: 91).

Lumumba y el MNC articulaban las aspiraciones del campesinado de Pende, que se rebelaron en 1931, de los mineros de Katanga y de los estibadores, que se declararon en huelga en 1941 y en 1945, respectivamente, así como la frustración de la pequeña burguesía frente al Estado colonial. La dirección *évolué* [avanzada] del MNC radicalizó su propia política al hablar de *émancipation* [libertad] e *independance inmédiate* [independencia inmediata], reflejando así otros movimientos de descolonización en África, Asia y América Latina.

La reconquista del Congo

El 30 de junio de 1960, el gobierno belga se vio obligado a conceder la independencia al Congo. La provincia de Katanga, rica en minerales, fue la excepción a la regla, ya que el poder belga se manifestó a través del secesionista Moïse Tshombe y su siniestro ministro del Interior, Godefroid Munongo. En Katanga, el verdadero poder económico y civil seguía en manos de la Union Minière y sus fuerzas de seguridad, que actuaban como el cuerpo de oficiales de las fuerzas militares del Estado independiente de Katanga (Tshombe, 1967; O'Brien, 1967).

Lumumba intentó poner fin a esta farsa durante su primer discurso como primer ministro, en el que enumeró los 80 años de abusos que el pueblo congoleño había soportado bajo el dominio colonial belga. La parte final del discurso de Lumumba, pronunciado en presencia del rey belga Balduino I, provocó escalofríos entre la multitud y entre los muchos congoleños que lo escuchaban por radio. "Hemos visto cómo se apoderaban de nuestras tierras en nombre de leyes aparentemente justas, que solo reconocían el derecho de la fuerza… Juntos, nosotros [el pueblo congoleño] estableceremos la justicia social y garantizaremos a cada hombre una remuneración justa por su trabajo", declaró Lumumba. "Ya no somos sus monos" (1961: 45-46; Bueno, 2007: 122; Meredith, 2021: 102).

Los gobiernos de Gaston Eyskens (Bélgica) y Dwight D. Eisenhower (Estados Unidos) se unieron en su determinación de eliminar a Lumumba antes de que pudiera consolidar un proceso viable en pos de la dignidad y la soberanía del Congo (Kinzer, 2013: 247-283). Ambos países dependían de las materias primas del Congo, como el uranio de las minas congoleñas de Shinkolobwe, que Estados Unidos utilizó en las bombas atómicas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki en 1945 y consideraba un activo estratégico (Padmore, 1945: 5; Williams, 2021: 375).

El 17 de enero de 1961, menos de seis meses después de convertirse en primer ministro de la RDC, Lumumba fue asesinado en Katanga, y el proceso político que él lideraba se desmovilizó. Las potencias

occidentales, especialmente Estados Unidos, consideraron que los cerca de 100.000 congoleños muertos en los conflictos que siguieron de 1961 a 1967 y la sangrienta dictadura del gobierno títere de Mobutu Sese Seko de 1965 a 1997, eran un pequeño precio a pagar en la Guerra Fría, en la que las materias primas estratégicas del Congo daban a las potencias de la OTAN una ventaja decisiva sobre la Unión Soviética (New York Times, 1964, 1977).

Sin embargo, el pueblo congoleño, que pagaba este "precio", opuso una resistencia generalizada, a la cual las autoridades respondieron con más derramamiento de sangre. Por ejemplo, durante los levantamientos contra la dictadura de Mobutu en la década de 1960, liderados por Pierre Mulele, los rebeldes tomaron ciudades industriales como Kolwezi e invitaron a lxs trabajadorxs a formar tribunales y a identificar a los gerentes y capataces que les habían maltratado. En ocasiones, los juicios eran seguidos de ejecuciones sumarias (Verhaegen, 1966: 104-116, 415-481). Cuando las fuerzas de Mobutu retomaron las ciudades industriales, a menudo con la ayuda de mercenarios blancos de Europa y Estados Unidos, la población local y lxs trabajadorxs industriales que se habían aliado con los rebeldes fueron masacrados en masa, junto con sus familias (New York Times, 1977; Verhaegen, 1971: 499-589). Solo aquellos que huyeron antes de la llegada de las tropas de Mobutu escaparon de la carnicería.

Durante la última década del reinado de Mobutu, un periodo en el que la clase trabajadora industrial mundial iba en aumento, la intervención militar y la expansión política de los vecinos Ruanda y Uganda sumieron a la región de los Grandes Lagos en la guerra. Este clima incrementó el saqueo de los recursos por parte de las empresas transnacionales, agravado aún más por la decadencia del Estado bajo Mobutu y la migración provocada por el genocidio ruandés de 1994 y, a su vez, el saqueo desenfrenado de las riquezas del Congo alimentó los conflictos violentos (Nzongola-Ntalaja, 2007; French, 1997; van Reybrouck, 2015: 426-462).

El intento de las y los congoleños de establecer la soberanía de su nuevo Estado y luchar por su dignidad transformando la sociedad colonial que moldeaba sus vidas, fue frustrado por la reconquista de Occidente. Esta estructura neocolonial se mantuvo durante la dictadura de Mobutu Sese Seko (1965-1997) y luego con los gobiernos posdictadura —a pesar de sus diferentes orientaciones políticas— de Laurent-Désiré Kabila (1997-2001), Joseph Kabila (2001-2019) y Félix Tshisekedi (2018- al presente). A pesar de los nombres de los partidos políticos de los tres últimos presidentes congoleños – Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo/Zaire, Partido Popular para la Reconstrucción y la Democracia, y Unión para la Democracia y el Progreso Social – la RDC ha visto poca democracia, reconstrucción o progreso social genuino.

Un verdadero infierno

En 2018, la República Democrática del Congo (RDC) fue responsable del 71% de la producción mundial de cobalto utilizado en teléfonos celulares, computadoras y vehículos eléctricos (Bokamba y Bokamba, 2022). Cada teléfono celular contiene aproximadamente 6,5 gramos de cobalto, las computadoras tienen 3 libras y cada batería de automóvil eléctrico contiene 30 libras de este mineral. A medida que más dispositivos mecánicos adoptan baterías eléctricas, desde batidoras de cocina hasta sopladores de nieve, la dependencia mundial del cobalto y la mano de obra congoleña aumenta. Dado que las baterías eléctricas que contienen más cobalto que litio son menos propensas a explotar o incendiarse, y dado que los vehículos eléctricos a batería se comercializan como una alternativa "verde", las multinacionales del sector se fijan cada vez más en el cobalto como recurso estratégico para aumentar sus ganancias futuras.

Sin embargo, este mineral —y la supuesta alternativa *verde* que representa— está manchado con el sudor y la sangre de casi medio millón de hombres, mujeres y niños congoleños que lo extraen. Ya sea como empleados directos de empresas o como mineros "artesanales", trabajan en minas a cielo abierto y en pozos peligrosos de al menos 19,7 metros de profundidad, expuestos a derrumbes, deslizamientos de tierra y la repentina pérdida de oxígeno debido al fuego utilizado para calentar el mineral. La mayoría de los empleados directos están equipados con algún equipo de seguridad y maquinaria, aunque insuficiente, mientras que a la mayoría de los mineros artesanales solo les queda la fuerza de sus manos para extraer este valioso metal (Sanderson, 2019).

Aunque el trabajo de las y los mineros artesanales es crucial para la producción de las multinacionales, estas empresas apenas compensan a los mineros por su contribución a sus ganancias. Por ejemplo, durante la última década, Glencore los ha alentado a trabajar en sus concesiones arrendadas para aumentar la producción de cobalto. Sin embargo, durante este período, el precio que les pagan se ha desplomado de 40 dólares la libra a 13,50 dólares la libra.[2] El salario real de todas las personas que trabajan como mineros de cobalto, ya sea que trabajen de manera independiente o estén en la nómina de una empresa, apenas supera el salario de los mil millones de personas más pobres de 1 o 2 dólares al día.

Monsembula Nzaaba Richard or 'Monzari' (RDC), *Aurore Africaine* [Aurora africana].

Según estimaciones de UNICEF de 2014, 40.000 de estos mineros artesanales son niñas y niños de apenas ocho años, aunque las cifras del Gobierno congoleño y de las empresas mineras sugieren que esta cantidad subestima drásticamente la verdadera magnitud de la situación (Amnistía Internacional, 2016: 28; Reuters, 2015; Sweeney, 2012; Doherty, 2017). Estos niños se ven obligados a trabajar debido a que sus padres no tienen empleo formal y a menudo no pueden costear alimentos o gastos escolares (Amnistía Internacional, 2016). Junto con las mujeres mineras, constituyen el segmento más vulnerable de la fuerza laboral y tienen más probabilidades de sufrir mutilaciones o perder la vida. Además, muchos de los niños que laboran en las minas consumen alcohol y tabaco en exceso y reciben como única remuneración comida y un lugar para dormir. Como relata Yanick Kalumbu Tshiwengu, quien comenzó a trabajar en las minas a los once años: "Fue un verdadero infierno. Presenciamos cosas que ningún niño debería ver. Había una cultura de violación y violencia. Las niñas eran con frecuencia víctimas de abusos que, como niños, no podíamos evitar. A veces, se

perdían vidas por unos pocos francos" (Gordon, 2019).

Una vez que los mineros artesanales extraen el cobalto a la superficie, el mineral debe ser lavado, triturado, clasificado y embolsado en sacos de 25 o 50 kilos, en un proceso conocido como *droumage*, el cual suele ser realizado por mujeres, niñas y niños. En la mayoría de los casos, trabajan de pie en las aguas contaminadas del lago Malo, cerca de Kolwezi, que les llegan hasta la cintura. Las mujeres embarazadas que realizan *droumage* suelen absorber toxinas que provocan que sus hijxs nazcan con discapacidades o deformidades (WILPF, 2016). Además, la exposición prolongada al polvo de cobalto puede ocasionar enfermedades pulmonares por metales pesados, potencialmente mortales, y la inhalación de partículas de cobalto durante varias horas al día puede causar dificultad respiratoria, disminución de la función pulmonar, asma y dermatitis crónica.

Entre el saqueo multinacional y las inversiones chinas

Menos de una década después que el gobierno congoleño nacionalizara todos los derechos mineros y minerales (en 1966) y luego la Union Minière (en 1967), los países del Sur Global se vieron presionados por las instituciones financieras internacionales a privatizar sus sectores mineros nacionalizados a medida que el neoliberalismo se extendía por todo el planeta durante la década de 1970. En la RDC, aunque la presión del FMI y el Banco Mundial condujo a los inicios de la privatización en la década de 1980, no fue hasta más tarde, con el código minero de 2002, cuando esta tendencia comenzó a devastar la economía, en gran parte debido a la agitación política y el periodo de guerra que definieron el país de 1996 a 2003. La debilidad del Estado debido a esta guerra, la insensibilidad de los nuevos dirigentes políticos de Kinshasa y los consejos del Banco Mundial empujaron a la RDC a ofrecer acuerdos ventajosos para las multinacionales mineras a costa de su población.

En 2002, el nuevo código minero en la RDC proporcionó a las empresas extranjeras —todas ellas estadounidenses y europeas— un régimen tributario favorable, incentivos para la exploración, una puerta abierta a los beneficios de los expatriados y el derecho a eludir la normativa laboral y medioambiental. El código prohibía las enmiendas durante diez años y contenía una cláusula según la cual cualquier cambio en el régimen tributario no podría entrar en vigor hasta 2022. La Comisión Lutundula de 2005 reveló posteriormente que el entonces presidente Joseph Kabila y otros funcionarios actuaron en secreto en connivencia con las empresas para recibir pequeñas ganancias personales, que palidecían en comparación con las enormes ventajas concedidas a las compañías extranjeras.[3]

En una reunión del Banco Africano de Desarrollo celebrada en diciembre de 2008, el entonces presidente de Botsuana Festus Mogae afirmó que las exenciones tributarias y de cánones concedidas a las multinacionales mineras impedían a los Estados africanos retener una parte justa de las ganancias derivadas de la extracción de recursos, por lo que, continuó, "es necesario renegociar algunas de ellas" (2019). En 2011, la RDC intentó revisar el código minero, pero ese intento solo proporcionó más beneficios a las empresas extranjeras.

La entrada del Estado chino y de empresas privadas chinas en África durante las dos últimas décadas ha supuesto una competencia contra los países del Norte Global y sus empresas mineras. Esta fue la primera vez que estas corporaciones multinacionales se enfrentaron a una competencia directa, un cambio que proporcionó el espacio para que el gobierno congoleño modificara el código minero en 2018 en términos más beneficiosos. Este nuevo código eliminó la "cláusula de estabilidad" que garantizaba a las empresas mineras una protección de diez años, aumentó las tasas de regalías del Estado congoleño para los metales no ferrosos y básicos (como

el cobalto y el cobre) del 2% al 3,5%, y permitió que las tasas de regalías se elevaran al 10% para *sustancias estratégicas* como el coltán y el litio (2018; UNCTAD, 2018). Además, el Estado chino entró en el mercado africano con un programa de desarrollo muy diferente de las campañas de presión emprendidas por los gobiernos del Norte Global, como veremos.

Las empresas chinas, respaldadas por líneas de crédito de bancos chinos, comenzaron a adquirir importantes yacimientos de cobalto, llegando a controlar 15 de los 17 complejos mineros de la RDC. En el debate sobre el extractivismo, el Norte Global, centrado en sus propios intereses, ha dirigido la atención hacia el papel de China en la región, como el mayor consumidor mundial de cobalto, utilizando casi el 80% de este recurso en su industria de baterías recargables (Cheng, Zhang, Xu, 2020). Sin embargo, lo que a menudo se omite en esta discusión es que, como principal país fabricante del mundo, China emplea minerales y metales congoleños para la producción de bienes que se consumen en todo el planeta, incluida la RDC y el Norte Global.

Por lo tanto, los intereses chinos radican en mantener el procesamiento de minerales y metales dentro de la RDC y en construir una base industrial para el país. Esta política difiere de la agenda promovida por el FMI para la RDC. En respuesta al fortalecimiento de los lazos entre la RDC y China, el gobierno de Estados Unidos utilizó su influencia sobre el FMI para socavar el intento de la RDC de renegociar un acuerdo con Sicomines. Ésta es una empresa conjunta entre China Railway Group y Power Construction Corporation of China, conocida como PowerChina, siendo sus principales accionistas, junto con Zhejiang Huayou Cobalt, con una participación del 1%, y la empresa minera estatal de la RDC Gécamines, con una participación del 32% (Kavanagh, 2024).

Poco después que el presidente de la RDC, Félix Tshisekedi, asumiera el cargo en enero de 2019, planteó la necesidad de renegociar un acuerdo entre la RDC y China en 2008 que designaba US$ 6 mil millones de Sicomines para financiar proyectos de infraestructura locales. ¿Por qué Tshisekedi intentaría poner en peligro US$ 6 mil millones en financiamiento para la infraestructura? Porque los donantes occidentales y el gobierno de EE. UU. lo estaban utilizando como motivo para profundizar su sabotaje de la economía de la RDC, con el fin de castigar al país por su creciente proximidad a China. Justo después de que se firmara el acuerdo de 2008, los donantes occidentales, que tenían la mayor parte de la deuda externa de la RDC, retuvieron US$ 11 mil millones en alivio de la deuda para la RDC (Jopson, 2009). El entonces embajador chino en la RDC, Wu Zexian, criticó esta llamada a la renegociación como "chantaje" (Jopson, 2009). Cuando la RDC se negó a aceptar la demanda de los donantes, el FMI—respaldando a los donantes— – dijo que el acuerdo con Sicomines debía ser renegociado antes de que pudiera haber una discusión sobre un mayor alivio de la deuda. La secretaria de Estado de EE. UU. en ese momento, Hillary Clinton, viajó a Kinshasa para discutir la situación con el gobierno del presidente Joseph Kabila, y poco después, el acuerdo fue modificado para aceptar solo la mitad del financiamiento de Sicomines (Voice of America, 2009; Katwala, 2009). El Banco Exim de China, principal financiador del acuerdo se retiró debido a desacuerdos con las condiciones del FMI, lo que dejó a Sicomines sin un convenio de financiamiento estable en una etapa en la que no se habían iniciado operaciones mineras y, por lo tanto, no se generaban ingresos. Esto explica en parte por qué los proyectos se estancaron. Desde la enmienda, se ha desembolsado menos de un tercio de la asignación revisada de US$ 3 mil millones para infraestructura, influenciada por el acuerdo del FMI de 2009.

Consciente de que el acuerdo seguía sobre la mesa, el presidente Tshisekedi reabrió las conversaciones con China en 2019. El 20 de enero de 2024, la RDC finalizó la renegociación de su contrato de minerales por infraestructura con China, que aportaba un financiamiento de US$ 7 mil millones. El acuerdo tiene su origen

en una empresa conjunta para la extracción de cobre y cobalto entre Gécamines (la compañía minera estatal de la RDC) y Sicomines. Según Bloomberg, como parte del acuerdo, Gécamines recibirá regalías del 1,2% sobre los ingresos de Sicomines y el derecho a comercializar el 32% de su producción (Kavanagh, 2024). Además, el acuerdo renegociado de 2024 actualizó la financiación para centrarse en la construcción de carreteras nacionales. Esto es clave no solo para el funcionamiento del sector minero, sino también para el bienestar de la población congoleña, ya que la RDC tiene menos carreteras asfaltadas para todo tipo de clima que cualquier otro país de su tamaño en África (a modo de comparación, Arabia Saudí, cuya superficie es aproximadamente igual, pero está habitada por menos de la mitad de la población de la RDC, tiene 20 veces más carreteras asfaltadas). El acuerdo también garantizó a la RDC una participación del 40% en la central hidroeléctrica de Busanga, un proyecto conjunto de ambos países construido por empresas chinas (Kavanagh, 2024).

Amenazado por las renegociaciones, el gobierno de los Estados Unidos intervino para socavarlas. Según *Africa Intelligence*, Estados Unidos inició un programa que supuestamente tenía como objetivo fortalecer los esfuerzos anticorrupción y reformar la legislación minera en la RDC, desplegando un equipo de expertos en la oficina del presidente de la RDC y los ministerios pertinentes a principios de 2020 (Liffran, 2021).

Además, como parte de un esfuerzo más amplio para garantizar el acceso al alivio de la deuda de los donantes occidentales mediante la "mejora" de la gobernanza, la administración de Tshisekedi contrató al bufete de abogados estadounidense Baker McKenzie a fines de 2019 y planeó contratar expertos legales estadounidenses para llevar a cabo auditorías anticorrupción, que serían respaldadas financieramente por los departamentos de Estado y del Tesoro de los Estados Unidos (esto no se declaró de manera transparente, siendo la única declaración pública que estas auditorías serían financiadas por "terceros") (Liffran, 2021). Los consultores se centraron en Sicomines e ignoraron los problemas más generales de la industria minera.

Al anunciarse la finalización de la renegociación de la RDC en 2024, Estados Unidos —descontento con el resultado— aceleró los debates en torno al proyecto Lobito Port, una iniciativa de infraestructura impulsada por Estados Unidos y la Unión Europea que abarca la RDC, Angola y Zambia. Se trata de un corredor que pretende facilitar el transporte de minerales desde la región hasta los mercados comerciales mundiales a través del puerto angoleño de Lobito (Livingstone, 2024; Africa Intelligence, 2024). El proyecto tampoco está diseñado para beneficiar a la población de la RDC, sino para contrarrestar el rol del capital chino en la RDC y garantizar la longevidad de las empresas del Norte Global en el sector minero del país. Ninguna de las recientes "preocupaciones" del Norte Global por el bienestar del pueblo congoleño ha abordado su propio papel en el fomento de la violencia por los recursos en la región africana de los Grandes Lagos.

Como dijo Amos Hochstein, asesor principal de Biden en materia de energía e inversiones, "un vehículo eléctrico es esencialmente una batería, y lo que hay en la batería es África. No hay tiempo que perder", añadió Hochstein; "hemos estado ausentes de la escena durante demasiado tiempo" (Hill, 2024). En otras palabras, el corredor, junto con otros proyectos como la Asociación para la Infraestructura e Inversión Globales iniciada por Estados Unidos (un intento de desafiar a la Iniciativa de la Franja y la Ruta liderada por China), forman parte de la estrategia geopolítica estadounidense para contrarrestar a China. Con el abandono de los combustibles fósiles en favor de la energía eólica, solar y eléctrica, el Congo seguirá estando en el centro del debate.

Curiosamente, cuando las empresas chinas empezaron a sustituir a las empresas mineras del Norte Global y cuando las inversiones chinas comenzaron a construir nuevas infraestructuras, surgió en el Norte Global una oleada de interés por la explotación de lxs trabajadorxs de la RDC. Este interés ignora las graves violaciones

cometidas por las empresas del Norte Global y finge preocupación por el bienestar del pueblo congoleño para favorecer intereses geopolíticos. Cuando la empresa privada china CMOC (China Molybdenum Company Limited), que produce minerales clave para la tecnología verde, compró la mina Tenke Fungurume a la empresa minera estadounidense Freeport-McMoRan en 2016, aumentó el temor en el aparato estatal estadounidense de que China controlara todos los elementos clave de la "tecnología verde" (Gulley, McCullough y Shedd, 2019: 317-232).

Monsembula Nzaaba Richard or 'Monzari' (RDC), *Le peuple a gagné* [El pueblo ganó], 2024.
Fotografía de referencia (reverso): Patrice Lumumba recibe un voto de confianza de la Cámara de Representantes congoleña el 24 de junio de 1960, convirtiéndose en el primer Primer inistro del país.

Fuente: Congopresse vía **Wikimedia**.

Ante su impotencia para impugnar la compra por parte de China, EE.UU. se movió en dos direcciones: deslegitimar las intervenciones de China en África mediante quejas sobre la explotación china del trabajo infantil y presionar políticamente a los gobiernos africanos para que rompieran vínculos con China (2023). Esto demuestra el interés de Estados Unidos y sus aliados por asegurar sus intereses económicos y geopolíticos resucitando las tácticas de la Guerra Fría.

La intervención de Estados Unidos en el continente africano para impulsar su propio proyecto y mantener la hegemonía queda aún más ilustrada por el tenor de la cumbre de líderes de Estados Unidos y África de diciembre de 2022, en ella, los gobiernos de la RDC y Zambia firmaron un acuerdo con Estados Unidos para desarrollar una cadena de valor de vehículos eléctricos en sus países, desde la minería hasta la cadena de montaje (Departamento de Estado de EE. UU., 2023)[4]. Sin embargo, cabe señalar que los dos países africanos ya habían firmado un acuerdo entre sí en abril de 2022 para establecer una cadena de valor para fabricar baterías eléctricas (Mulenga, 2022). El nuevo acuerdo, anunciado con bombos y platillos, no tenía tanto que ver con la coordinación entre la RDC y Zambia o las necesidades del pueblo africano, sino con el intento de bloquear a China en el continente africano y garantizar el flujo de recursos bajo el control de las empresas del Norte Global.

El Congo no está en venta

En junio de 2005, la Comisión Lutundula, dirigida por el parlamentario congoleño Christophe Lutundula, presentó un informe sobre su investigación de los contratos mineros y empresariales firmados en la RDC entre 1996 y 2003, un periodo marcado por el intenso conflicto derivado de la Segunda Guerra del Congo (1998-2003) (Gobierno de la RDC, 2006). La comisión descubrió que muchos contratos eran ilegales o desfavorables para el desarrollo del país e instó a rescindir o renegociar 16 contratos, además de investigar a 28 empresas y 17 particulares por infracciones legales. En las conclusiones se implicaba tanto a altos cargos políticos como a ejecutivos de empresas. Pese a que el informe proponía una moratoria inmediata de los nuevos contratos y pedía que se ampliaran las facultades de investigación, el Estado firmó nuevos acuerdos mineros con una supervisión mínima.

En 2017, la RDC creó la Autoridad Reguladora de la Subcontratación en el Sector Privado (ARSP) para cumplir los términos del código minero de 2002. La creación de la ARSP es una señal del intento de la RDC de hacerse con el control de los minerales y metales del país y poner fin al saqueo de sus riquezas que se viene produciendo desde hace tiempo. En 2023, la ARSP —que ahora sigue el código minero de 2018— sancionó a varias empresas, entre ellas Bolloré, Deloitte, G4S, Havas y Huawei, y abrió investigaciones a Eurasian Resources Group, Glencore, Ivanhoe, Kibali (Barrick Gold) y Primera por violar las leyes de subcontratación (Tricontinental, 2019). El 22 de febrero de 2024, la ARSP citó a tres subcontratistas chinos (CRSN, Synohydro y Bangde Construction) por remitir pagos al extranjero, lo que les inhabilita para operar en la RDC (aunque seguirán trabajando hasta que empresas locales puedan hacerse cargo de ellos) (Copperbelt Katanga Mining, 2024; Africa Business Plus, 2023, 2024).

El Director General de la ARSP, Miguel Kashal Katemb, un experimentado hombre de negocios con trayectoria en varios países africanos, argumentó que las empresas sancionadas no cumplían los criterios de

elegibilidad y no contribuían adecuadamente a los ingresos fiscales del país (s.f.). Según Katemb, estas empresas deberían ser reemplazadas por otras de propiedad congoleña, que retendrían las ganancias localmente, crearían nuevas oportunidades de empleo e incluso podrían iniciar un proceso de establecimiento de la soberanía nacional sobre los recursos. Aunque estas políticas representarían un avance, las élites de la RDC serían las mayores beneficiarias dadas las jerarquías sociales del país (Copperbelt Katanga Mining, 2023).

Este tipo de política de clases, en la que ciertas acciones parecen beneficiosas para el país, pero enriquecen principalmente a una sofisticada red de parientes y amigos del presidente, está muy extendida en la RDC. Por ejemplo, aunque el país firmó en 2022 un acuerdo con el multimillonario israelí y antiguo magnate minero sancionado, Dan Gertler para recuperar activos mineros y petrolíferos congoleños por valor de más de 2.000 millones de dólares que eran propiedad de su empresa Ventura Group, la falta de transparencia sobre los detalles del acuerdo suscitó preocupación por un posible nuevo ciclo de corrupción (Fabricius, 2022; CNPAV). Las redes familiares de la élite política de la RDC siguen actuando como compradores de las empresas multinacionales, llevando a cabo actividades transaccionales que las favorecen en lugar de mejorar las capacidades productivas del país para su modernización (Liffran, 2024). Un ejemplo notable de esta dinámica se da en Sicomines, donde el hijo del presidente, Anthony Tshisekedi, fue nombrado miembro del consejo de administración de la empresa, a pesar de carecer de experiencia minera (Liffran, 2024).

Lo que quiere el pueblo congoleño

En la actualidad, la lucha del pueblo congoleño se ha centrado en establecer la soberanía sobre su territorio y garantizar la dignidad humana. Esta lucha por la liberación no puede librarse únicamente a escala nacional, dado que las fuerzas que mantienen a lxs congoleñxs en la esclavitud operan a escala mundial. En una época de panafricanismo renovado que está transformando África Occidental, resuena profundamente el recordatorio de Frantz Fanon en *Hacia una revolución africana* de que "el destino de todos nosotros está en juego en el Congo" (Fanon, 1964: 197). Nuestro dossier se cierra con las propuestas de jóvenes activistas congoleños que han identificado ocho categorías clave para construir su camino hacia la libertad.

La tierra: La tierra congoleña debe protegerse y utilizarse teniendo en cuenta los intereses del pueblo congoleño. Garantizar el sustento de su población, la soberanía alimentaria y la seguridad humana debe ser una prioridad mayor que el extractivismo. La desmilitarización de la tierra es clave para acabar tanto con la violencia generalizada como con los desplazamientos humanos. Para ello, primero hay que deconstruir la visión capitalista de la tierra como mercancía en venta y sustituirla por un énfasis en el valor ancestral de la tierra centrado en el bienestar de todos sus habitantes.

Desarrollar la autonomía económica: Los recursos congoleños deben ser controlados por el pueblo congoleño con el objetivo de fortalecer la sociedad y resistir la presión de las instituciones financieras internacionales. Los beneficios de las riquezas naturales del país deben reinvertirse para desarrollar las industrias manufactureras locales y fomentar la autonomía nacional y la autosuficiencia en ámbitos como la agroindustria y la tecnología. Debemos planificar con audacia proyectos económicos a más largo plazo y de mayor envergadura que puedan impulsar una transformación a gran escala en beneficio del país.

Sociedad: Empecemos a reinventar las relaciones sociales proponiendo soluciones para reconstruir el contrato social que nos une. Debemos reintroducir una cultura de respeto de los derechos humanos defendiendo los

principios tradicionales de igualdad, conocidos como *ubuntu*.

Justicia estatal: Hay que promover una gobernanza justa en las instituciones nacionales, como la presidencia, la asamblea nacional y los tribunales. Lxs dirigentes deben aplicar la ley con imparcialidad, de acuerdo con la Constitución y las expectativas legítimas del pueblo.

Dignidad: Debemos reclamar y sanar nuestros corazones y mentes, organizarnos de forma responsable y abrazar el autosacrificio para promover los objetivos de la comunidad. Nuestro movimiento debe aumentar la confianza en nuestra capacidad, como pueblo congoleño —en particular la juventud congoleña— para cambiar y mejorar la RDC.

Pensamiento crítico: Es importante desarrollar nuestra inteligencia colectiva para responder a los retos que se nos plantean con ideas claras. Nuestro sistema educativo debe enseñar sistemas de conocimiento integrales basados en el pensamiento científico que incluyan aportes valiosos de las sociedades africanas, pasadas y presentes.

La producción y difusión de la cultura patriótica congoleña: Debemos ilustrar la visión del Congo y del mundo en el que queremos vivir a través de las artes, la cultura, los deportes y todas las actividades en las que participamos, las que deben estar disponibles en nuestras lenguas locales. A través del liderazgo colectivo, debemos desarrollar valores comunes basados en la toma de decisiones inclusiva para reformar nuestra cultura.

Organizar colectivos ciudadanos: El código de conducta que creemos debe aplicarse en el Congo y en las comunidades de la diáspora a través de colectivos ciudadanos. Dondequiera que estemos, debemos crear lugares para reunirnos, debatir y colaborar.

M Kadima (RDC), *Congo Is Not for Sale* [El Congo no está a la venta], 2024.
Fotografía de referencia de **John Behets**.

Notas

[1] Robert Poupart aborda este problema en seis páginas magistrales, bajo el título "L'impulsion Brousse-Ville" [El impulso Brousse-Ville], en *Facteurs de productivité de la main-d'oeuvre autochone à Elisabethville* [Factores de productividad de la mano de obra aborigen en Elizabethville] (1961 17-23); véase también Higginson, (1988: 103) y Jewsiewicki (1976: 47-70).

[2] Ver Moshinsky, 2015; Katz-Lavigne, 2024; Sanderson, 2019; Pantland, 2018.
Con sus 80.000 trabajadores oficiales y más de 60.000 "contratistas", algunos de los cuales son mineros de cobalto congoleños independientes, Glencore es un ejemplo clásico de lo que Bastian Obermeyer y Frederik Obermaier denominan la "máquina de saqueo" (2016: 193-208).

[3] *Assemblee Nationale Commission Speciale Chargee de L'Examen de la Validite Des Conventions A Caractere Economique Et Financier* [Comisión Especial de la Asamblea Nacional encargada de examinar la validez de los convenios económicos y financieros] (Kinshasa: Gobierno de la RDC, 2006).

[4] Para más información sobre la cumbre ver Tricontinental, 29 de diciembre de 2022.

Referencias bibliográficas

Africa Business Plus. "Subcontracting in the DRC: Audits Pending for Ivanhoe, Kibali, Glencore, ERG, Sicomines, Primera and CMOC". 2 de octubre de 2023. Disponible en: **https://www.africabusinessplus.com/en/817052/subcontracting-in-the-drc-audits-pending-for-ivanhoe-kibali-glencore-erg-sicomines-primera-and-cmoc/**.

_____ "DR Congo: Companies Delisted by the Subcontracting Regulation Authority include CFAO, Castel, CMA CGM, Bolloré, Havas, G4S, Huawei and Deloitte". 26 de septiembre de 2024. Disponible en: **https://www.africabusinessplus.com/en/816988/rd-congo-companies-delisted-by-the-subcontracting-regulation-authority-include-cfao-castel-cma-cgm-bollore-havas-g4s-huawei-and-deloitte-2/**.

Africa Intelligence. "DRC: Tshisekedi Clan Involved in Former Katanga Province's Mining Wild West". 5 de febrero de 2024. Disponible en: **https://www.africaintelligence.com/central-africa/2024/02/05/tshisekedi-clan-involved-in-former-katanga-province-s-mining-wild-west,110155456-ge0**.

Amnesty International. "This Is What We Die For: Human Rights Abuses in the Democratic Republic of the Congo Power the Global Trade in Cobalt". London: Amnesty International, 2016.

Angola/RDC/Zambia: "US reluctant to finance Angola-Zambia extensión of Lobito Corridor Railways". Africa Intelligence, 4 de marzo de 2024. Disponible en: **https://www.africaintelligence.com/southern-africa-and-islands/2024/03/04/us-reluctant-to-finance-angola-zambia-extension-of-lobito-corridor-railways,110186992-art**.

Banco Africano de Desarrollo, "Interview with Mr. Festus Mogae, former president of Botswana", Grupo del Banco Africano de Desarrollo, 6 de marzo de 2019. Disponible en: **https://www.afdb.org/en/news-and-events/interview-with-mr-festus-mogae-former-president-of-botsw**

ana-3235.

Banco Mundial, "Democratic Republic of Congo Overview". Disponible en: **https://www.worldbank.org/en/country/drc/overview#**.

Bokamba, Eyamba. G., & Bokamba, Eyamba. D. "2022 Mining Data Study". Kinshasa: Center for Research on the Congo-Kinshasa (CERECK), 2024.

Bouwer, Karen. *Gender and Decolonisation in the Congo: The Legacy of Patrice Lumumba*. New York: Palgrave Macmillan, 2010.

Bueno de Mesquita, Bruce. *Leopold II and the Selectorate: An Account in Contrast to a Racial Explanation*. Historical Social Research / Historische Sozialforschung, 2007.

Bustin, Edouard. *The Lunda Under Belgian Rule: The Politics of Ethnicity*. Harvard University Press, 1975.

Chen, Zhenyang, Lingen Zhang y Zhenming Xu. "Analysis of cobalt flows in Mainland China: Exploring the potential opportunities for improving resource efficiency and supply security". *Journal of Cleaner Production*, 275, 1 de diciembre de 2020.

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. "Congo, Democratic Republic of the – Adoption of a mining code". Centro de Políticas de Inversión de la UNCTAD, 2018. Disponible en: **https://investmentpolicy.unctad.org/investment-policy-monitor/measures/3227/adoption-of-a-mining-code**.

Congo Is Not for Sale Coalition (CNPAV). "Le Congo n'est pas à vendre exige la publication intégrale du protocole d'accord signé avec le groupe de Dan Gertler". s. f. Disponible en: **https://www.corruptiontue.org/posts/lecnpav-exige**.

Congressional-Executive Commission on China. "From Cobalt to Cars: How China Exploits Child and Forced Labour in the Congo [Audiencia]". 215 Dirksen Senate Office Building, 14 de noviembre de 2023.

Copperbelt Katanga Mining. "Félix Tshisekedi Salutes the Prowess of Miguel Kashal of the ARSP". 4 de noviembre de 2023. Disponible en: **https://copperbeltkatangamining.com/felix-tshisekedi-salutes-the-prowess-of-miguel-kashal-of-the-arsp/**.

_____ "ARSP Cancels Three Subcontracting Contracts Worth Estimated $1 Billion for Law Violation". 23 de febrero de 2024. Disponible en: **https://copperbeltkatangamining.com/arsp-cancels-three-subcontracting-contracts-worth-estimated-1-billion-for-law-violation/**.

Doherty, Ben. "Everything You Need to Know About Glencore, Dan Gertler and Their Interest in the DRC". *The Guardian*, 5 de noviembre de 2017. Disponible en: **https://www.theguardian.com/business/2017/nov/05/what-is-glencore-who-is-dan-gertler-drc-mining**.

Dupriez, Gerald. *La formation du salaire en Afrique*. Leuven: Drukkerij Frankie, 1973.

EE.UU., Departamento de Estado. "Memorandum of Understanding Among the United States of America, the Democratic Republic of the Congo, and the Republic of Zambia Concerning Support for the Development of a Value Chain in the Electric Vehicle Battery Sector". 18 de enero de 2023. Disponible en: **https://www.state.gov/wp-content/uploads/2023/01/2023.01.13-E-4-Release-MOU-USA-DRC-ZAMBIA-Tripartite-Agreement-Tab-1-MOU-for-U.S.-Assistance-to-Support-DRC-Zambia-EV-Value-Chain-Cooperation-Instrument.pdf**.

Fabricius, Peter. "Tshisekedi Does a Dodgy Deal with Gertler". *ISS Africa*, 2 de abril de 2022. Disponible en: **https://issafrica.org/iss-today/tshisekedi-does-a-dodgy-deal-with-gertler#:~:text=Gertler%20was%20former%20Democratic%20Republic,%242%20billion%2C%20the%20DRC%20said**.

Fanon, Frantz. *Toward the African Revolution*. New York: Grove Press, 1964.

French, H. "As Rebels Gain in Zaire, Army Morale Is Declining". *New York Times*, 8 de febrero de 1997. Disponible en: **https://www.nytimes.com/1997/02/08/world/as-rebels-gain-in-zaire-army-morale-is-declining.html**.

Gobierno de la República Democrática del Congo. République Démocratique Du Congo Assemblee Nationale Commission Speciale Chargée De L'examen De La Validite Desconventions a Caractére Economique Et Financier, "Rapport Lutundula". enero de 2006. Disponible en: **https://congomines.org/reports/210-rapport-lutundula-version-finale**.

Gordon, James. "Cobalt: The Dark Side of a Clean Future". *Raconteur*, 4 de junio de 2019.

Goriainoff, Anthony G. y Cristian M. Laursen. "Glencore 2023 Production Volumes in Line with Guidance", *Wall Street Journal*, 1 de febrero de 2024, Disponible en: **https://www.wsj.com/finance/commodities-futures/glencore-2023-production-volumes-in-line-with-guidance-1d29a3ab**.

Gulley, Andrew L., Erin A. McCullough y Kim B. Shedd. "China's domestic and foreign influence in the global cobalt supply chain". *Resources Policy*, 2019.

Herbert Smith Freehills. "The Democratic Republic of Congo's Revised Mining Code", 25 de abril de 2018. Disponible en: **https://www.herbertsmithfreehills.com/insights/2018-04/the-democratic-republic-of-congos-revised-mining-code**.

Higginson, John. *A Working Class in the Making: Belgian Colonial Labor Policy, Private Enterprise, and the African Mineworker, 1907–1951*. Madison, Wisconsin: University of Wisconsin Press, 1989.

_____ "Bringing the Workers Back In: Worker Protest and Popular Intervention in Katanga, 1931–1941". *Canadian Journal of African Studies 22*, no. 2, enero de 1988.

_____ "Steam Without a Piston Box: Strikes and Popular Unrest in Katanga, 1943–1945". *International Journal of African Historical Studies 21*, no.1, 1988.

Hill, Matthew. "US bets on $2.3 billion African railway to help deliver EV revolution". *Bloomberg*, 21 de

febrero de 2024. Disponible en: **https://www.bloomberg.com/features/2024-lobito-corridor-rail-ev-mining/?embedded-checkout=true**.

Hochschild, Adam. *King Leopold's ghost: A story of greed, terror, and heroism in colonial Africa*. Boston y New York: Houghton Mifflin, 1998.

Husaini, Sa'eed. "Why They Killed Patrice Lumumba: An Interview with Georges Nzongola-Ntalaja". *Jacobin*, 17 de enero de 2020. Disponible en: **https://jacobin.com/2020/01/patrice-lumumba-assassination-anniversary-congo**.

Instituto Tricontinental de Investigación Social, *10 compañías mineras canadienses: detalles financieros y violaciones*. Estudios sobre dilemas contemporáneos, 29 de abril de 2019. Disponible en: **https://thetricontinental.org/es/apuntes-1-10-companias-mineras-canadienses-detalles-financieros-y-violaciones/**.

_____*La tasa de explotación: El caso del iPhone*. Cuaderno no 2. 22 de septiembre de 2019. Disponible en: **https://thetricontinental.org/es/la-tasa-de-explotacion-el-caso-del-iphone/**.

_____ *La esperanza de un proyecto panafricano de auto eléctrico queda enterrada para las generaciones venideras*. Boletín 52. 29 de diciembre de 2022. Disponible en: **https://thetricontinental.org/es/newsletterissue/cubre-lideres-africa-eeuu/**.

_____, *Vida o deuda: el yugo del neocolonialismo y la búsqueda de África por alternativas*. Dossier no. 63, 11 de abril de 2023. Disponible en: **https://thetricontinental.org/es/dossier-63-crisis-de-la-deuda-en-africa/**.

Jewsiewicki, Bogumil. "La contestation sociale et la naissance du proletariat au Zaire au cours de la première moitié du XXème siecle". *Canadian Journal of African Studies* 10, no.1, 1976.

Jopson, Barney. "Donors Press Congo over $9bn China Deal". *Financial Times*, 9 de febrero de 2009. Disponible en: **https://www.ft.com/content/f4d34d3a-f6d9-11dd-8a1f-0000779fd2ac**.

Kashal, Miguel Katemb. "Mining Indaba". s.f. Disponible en: **https://miningindaba.com/speaker-list/hon-miguel-katemb-kashal**.

Katwala, Jaldeep. "Interview of Hillary Rodham Clinton". Radio Okapi, 10 de Agosto de 2009. Disponible en: **https://2009-2017.state.gov/secretary/20092013clinton/rm/2009a/08/127104.htm**.

Katz-Lavigne, Sarah. "Framing Spaces as (Il)Legitimate: 'Dirty' Cobalt and the (Mis)Uses of Artisanal and Small-Scale Mining Sites in South-Eastern Democratic Republic of Congo". *Canadian Journal of African Studies*, 2024.

Kavanagh, Michael J. "DRC Strikes New $7 Billion Mine Road-Financing Deal with China". *Bloomberg*, 27 de enero de 2024. Disponible en: **https://origin.www.bloomberg.com/news/articles/2024-01-27/drc-strikes-new-7-billion-mine-road-financing-deal-with-china**.

Kinzer, Stephen. *The Brothers: John Foster Dulles, Allen Dulles, and Their Secret World War*. New York: Henry

Holt, 2013.

Kolar, Calvin C. *Resistance in the Congo Free State: 1885–1908* (Honours thesis, paper 399). Southern Illinois University, 2015.

Lauro, Amandine. "Women in the Democratic Republic of Congo". *Oxford Research Encyclopedia of African History*. Oxford University Press, 2020.

Liffran, Olivier. "China, DRC, United States: How Washington pushed Tshisekedi to renegotiate Kabila's China contracts". *Africa Intelligence*, 25 de junio de 2021. Disponible en: **https://www.africaintelligence.com/central-africa/2021/06/25/how-washington-pushed-tshisekedi-to-renegotiate-kabila-s-china-contracts,109675670-art**.

Livingstone, Emmet. "Uncertainties Remain With Renegotiated Chinese Mining Deal in DRC". Voice of America, 26 de enero de 2024. Disponible en: **https://www.voanews.com/a/uncertainties-remain-with-renegotiated-chinese-mining-deal-in-drc-/7458908.html**.

Lumumba, Patrice. *Lumumba Speaks. The Speeches and Writings of Patrice Lumumba, 1958–1961*, ed. J. Van Lierde. Boston: Little, Brown, 1972.

_____ *Patrice Lumumba: The Truth about a Monstrous Crime of the Colonialists*. Moscú: Foreign Languages Publishing House, 1961.

Lumumba, Patrice y Truong Chinh. *Colonialismo y liberación*. Colección Socialismo y Libertad. Libro 88. El Sudamericano: marzo de 2017. Disponible en: https://arxiujosepserradell.cat/wp-content/uploads/2022/03/lumumba-patrice-y-truong-chinh-COLONIALISMO-Y-LIBERACIO%CC%81N.pdf.

Martin de Ryck, Maurice. *Congo papers (MSS 70)*, Box 5, Folder 15. Stephen O. Murray and Keelung Hong Special Collections, Michigan State University, East Lansing, Michigan, (s.f.)

Meredith, Martin. *The State of Africa: A History of the Continent since Independence*. London, New York, Sydney, Toronto, and New Delhi: Simon & Schuster, 2021.

Moshinsky, Ben. "The Four-Decade Story of Glencore's Explosive Rise and Fall". *Business Insider*, 7 de octubre de 2015. Disponible en: **https://www.businessinsider.com/glencores-history-and-what-happened-to-the-company-2015-10?r=US&IR=T**.

Mulenga, Chipoka. "Ministerial Statement by the Minister of Commerce, Trade and Industry (Mr. Chipoka Mulenga) on the Zambia-Democratic Republic of Congo Joint Initiative to Establish a Value Chain in the Electric Battery and Clean Energy Sector". 24 de abril de 2022. Disponible en: **https://www.parliament.gov.zm/sites/default/files/images/publication_docs/Ministerial%20Statement%20-%20On%20Zambia-.Congo%20DR%20Joint%20Initiative%20on%20Electric%20Battery.pdf**.

Naciones Unidas, "Far from the Headlines: The Democratic Republic of Congo, Naciones Unidas Europa

Occidental", 11 de marzo de 2024. Disponible en: **https://unric.org/en/far-from-the-headlines-the-democratic-republic-of-congo/**.

New York Times. "Key Copper-Mining Centre in Zaire Reported Taken by Rebel Invaders". *New York Times*, 18 de marzo de1977. Disponible en: **https://www.nytimes.com/1977/03/18/archives/key-coppermining-center-in-zaire-reported-taken-by-rebel-invaders.html**.

_____"North Katanga City Is Seized by Rebels, Congo Report; Europeans Flee Albertville Crossing Lake Tanganyika to Nearby Burundi". 20 de junio de 1964. Disponible en: **https://www.nytimes.com/1964/06/20/archives/north-katanga-city-is-seized-by-rebels-the-congo-report-europeans.html**.

_____"Egypt Plans to Send Its Pilots to Zaire". 2 de mayo de 1977. Disponible en: **https://www.nytimes.com/1977/05/02/archives/egypt-plans-to-send-its-pilots-to-zaire.html**.

Ngbwapkwa, T. M. L'exploitation du caoutchouc par l'Etat Indépendant du Congo dans le territoire de Banzyville, district de l'Ubangi (1900–1908). Civilisations 41, no. 1-2, 1993.

Nzongola-Ntalaja, Georges. "Class Struggle and National Liberation in Zaire". *Contemporary Marxism*, no. 6, 1983.

_____*The Congo: From Leopold to Kabila. A people's history*, London: Zed Books, 2007.

Obermeyer, Bastian y Frederik Obermaier. *The Panama Papers: Breaking the Story of How the Rich and Powerful Hide Their Money*. Londres: Oneworld Publications, 2016.

O'Brien, Connor Cruise. *To Katanga and Back: A UN Case History*. London and New York: Faber and Faber, 1967.

OEC, "Democratic Republic of the Congo (COD) Exports, Imports, and Trade Partners", Economic Complexity Observatory, **https://oec.world/es/profile/country/cod**.

Oliver, L. DRC: "Tshisekedi Clan Involved in Former Katanga Province's Mining Wild West". *Africa Intelligence*, 5 de febrero de 2024. Disponible en: **https://www.africaintelligence.com/central-africa/2024/02/05/tshisekedi-clan-involved-in-former-katanga-province-s-mining-wild-west,110155456-ge0**.

Organización Mundial de la Salud. "Tasa de mortalidad materna (por 100.000 nacidos vivos)". Disponible en: **https://data.who.int/es/indicators/i/C071DCB/AC597B1**.

Padmore, George. "Africa Holds Key to Atomic Future; World's Uranium Supply". *The Chicago Defender*, 8 de septiembre de 1945.

Pantland, Walton. "Special Report: Glencore, the Commodities Giant with No Soul. IndustriAll Global Union". 25 de abril de 2018. Disponible en: **https://www.industriall-union.org/special-report-glencore-the-commodities-giant-with-no-soul**.

Pavlakis, Dean. "The Crime of the Congo: A Question of Genocide in the Congo Free State, 1885–1908". En Ben Kiernan (ed.), *The Cambridge World History of Genocide: Volume 2: Genocide in the Indigenous, Early Modern and Imperial Worlds, from c.1535 to World War One*. Cambridge: Cambridge University Press, 2023.

PNUD, "Country Insights – Human Development Index Reports". Disponible en: **https://hdr.undp.org/data-center/country-insights**.

Poupart, Robert. "L'impulsion Brousse-Ville". En *Facteurs de productivité de la main-d'oeuvre autochone à Elisabethville*. Brussels: CEPSI, 1961.

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). "The Democratic Republic of the Congo. Post-Conflict Environmental Assessment. United Nations Environment Programme Synthesis for Policy Makers". Nairobi: UNEP, 2011.

Reuters. "Congo State Miner Sells Copper Concession to Chinese Investors". 13 de julio de 2015. Disponible en: **https://www.reuters.com/article/congodemocratic-mining-idUKL5N0ZT26D20150713/**.

Sanderson, Henry. "Congo, Child Labour and Your Electric Car". *Financial Times*, 7 de julio de 2019. Disponible en: **https://www.ft.com/content/c6909812-9ce4-11e9-9c06-a4640c9feebb**.

Savran, Sungur y Ahmet Tonak. *In the tracks of Marx's Capital: Debates in Marxian Political Economy and Lessons for 21st Century Capitalism*. Londres: Palgrave, 2024.

Sohier, Jean. « Présentation de "la mémoire d'un policier belgo-congolais" ». Academie Royale des Sciences D'outre-mer, *Bulletin des Seances* 3, 1973.

Sternstein, Jerome. "King Léopold II, Nelson W. Aldrich and the Strange Beginnings of American Economic Penetration of the Congo". *African Historical Studies* 2, no.2. 1969.

Sweeney, John. "Mining Giant Glencore Accused in Child Labour and Acid Dumping Row". *The Guardian,* 14 de abril de 2012. Disponible en: **https://www.theguardian.com/business/2012/apr/14/glencore-child-labour-acid-dumping-row**.

Tshombe, Moïse. *Quinze Mois de Gouvernement du Congo*. París: La Table Ronde, 1967.

van Reybrouck, David. Congo:*The Epic History of a People*. Nueva York: Harper Collins, 2015.

Vansina, Jan. *Kingdoms of the savannah*. Madison, Wisconsin: University of Wisconsin Press, 1966.

_____ *Being Colonised: The Kuba Experience in Rural Congo, 1880–1960.* Madison, Wisconsin: University of Wisconsin Press, 2010.

Vellut, Jean-Luc. "Rural Poverty in Western Shaba, c. 1890–1930". En Robin Palmer y Neil Parsons (eds.), *The Roots of Rural Poverty in Central and Southern Africa*. Los Angeles, CA: University of California Press, 1977.

Verhaegen, Benoit. *Rebellions au Congo, vol. 1*. Brussels: Centre de Recherche et d'Information Socio-

Politiques, 1966.

_____*Rebellions au Congo, vol. 2*. Brussels: Centre de Recherche et d'Information Socio-Politiques, 1971.

Voice of America. "Chinese Mineral Deal Blocking Congo's IMF Debt Relief". Voice of America, 2 de noviembre de 2009. Disponible en: **https://www.voanews.com/a/a-13-2009-05-26-voa26-68802437/412187.html**

Williams, S. *White Malice: The CIA and the Covert Recolonisation of Africa*. New York: Public Affairs, 2021.

Women's International League for Peace and Freedom (WILPF). "Life at the Bottom of the Chain: Women in Artisanal Mines in DRC". Ginebra: WILPF, Agosto 2016. Disponible en: **https://wilpf.org/wp-content/uploads/2016/10/WomenInArtisanalMinesInDRC_web.pdf**.

Posted in **Dossier** | **0 Comments »**

Reconociendo el dolor ajeno como propio

Boletín de Arte Tricontinental (mayo de 2024)

Iri y Toshi Maruki ya habían sido evacuados de Tokio y vivían en Urawa, Saitama, cuando la bomba atómica fue lanzada sobre Hiroshima, Japón. En los días que siguieron, en agosto de 1945, esta pareja de artistas japoneses se apresuró a llegar a la ciudad para presenciar los horrores de primera mano y apoyar las labores de socorro en lo que podían. Como pintores al óleo y de lavados de tinta tradicional, los Maruki sintieron que era su responsabilidad representar y documentar los recuerdos de las personas sobrevivientes y fallecidas, unas 200.000. Iri y Toshi tenían la misión de luchar contra el olvido posterior y el intento de borrar estos acontecimientos, incluyendo a aquellos que no lo habían vivido personalmente, para crear una memoria colectiva.

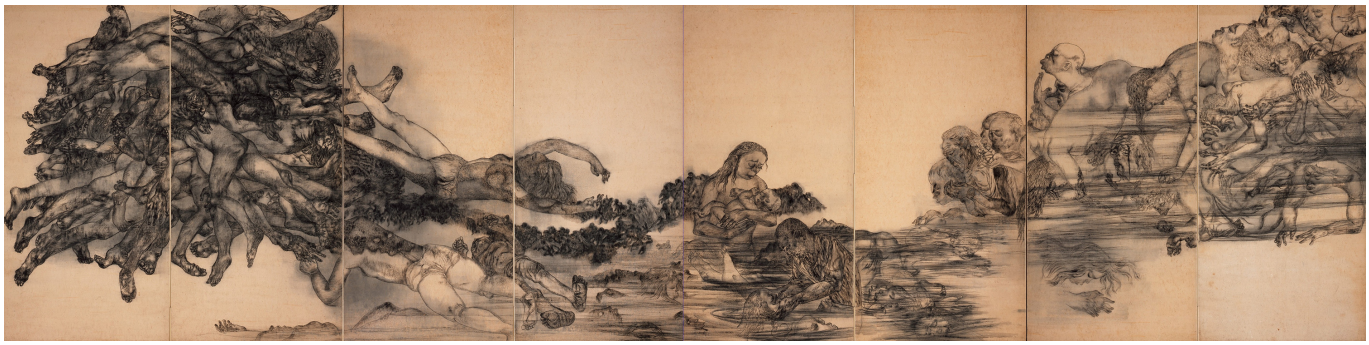
Iri y Toshi Maruki, s.f. Crédito: Galería Maruki para los Paneles de Hiroshima.

"Toda memoria es individual, irreproducible, y muere con cada persona", escribe Susan Sontag en su libro *Ante el dolor de los demás* (2003), en el que reflexiona sobre la historia y el poder de las representaciones visuales de las atrocidades. "Lo que se denomina memoria colectiva no es un recuerdo sino una declaración: que esto es importante y que ésta es la historia de lo ocurrido, con las imágenes que encierran la historia en nuestra mente." En los años siguientes, los Maruki empezaron a pintar en biombos de 1,8 por 7,2 metros los testimonios, recuerdos, imaginación y emociones de los *hibakusha* [sobrevivientes de las bombas atómicas] de Hiroshima y Nagasaki. La exhibición de los tres primeros paneles, *Fantasma, Fuego* y *Agua,* recorrió Japón en un momento en que cualquier reportaje o fotografía de los bombardeos estaba estrictamente prohibido bajo la

ocupación aliada liderada por Estados Unidos. Los Maruki se opusieron a este silenciamiento creando una memoria colectiva de los acontecimientos a través de sus pinturas.

No solo durante un día, ni durante un año, sino que durante 30 años siguieron pintando estas imágenes. El conjunto completo de 15 cuadros, llamados *Los paneles de Hiroshima,* ha viajado desde entonces por 20 países, dejando su impronta en la mente de las personas de todo el mundo. Catorce de ellos están expuestos permanentemente en la **Maruki Gallery** en Saitama y fueron incluidos en el **último dossier** del Instituto Tricontinental de investigación Social, *La Nueva Guerra Fría hace temblar el noroeste asiático*, publicación conjunta con el International Strategy Center (Corea del Sur) y Basta de Guerra Fría.

"Creo que lo que se representa en *Los paneles de Hiroshima* no es la historia del pasado, sino cuestiones que continúan en la actualidad", me dijo Yukinori Okamura, curador de la Galería Maruki, en nuestra conversación sobre la relevancia de las obras. Y continuó, "Por otro lado, han pasado casi 80 años desde los bombardeos atómicos, y cada vez son menos las personas que pueden contar sus historias personales sobre ellos, debido a su edad. Los cuadros permanecen más tiempo que las vidas humanas, así que evocar recuerdos (de los bombardeos atómicos) por medio de la pintura desempeña un papel importante cuando pensamos en el futuro". Aunque pintados hace casi ocho décadas, *Los paneles de Hiroshima*, cuyo mantenimiento depende del **apoyo** público, son una advertencia para nuestro presente y para nuestro futuro común.



Iri y Toshi Maruki, *III Agua*, 1950, de *Los paneles de Hiroshima*. Créditos: Galería Maruki por *Los Paneles de Hiroshima*.

Dibujados en el estilo *sumi-e* de la pintura tradicional japonesa a tinta, estos paneles incluyen alrededor de 900 figuras humanas de tamaño natural. Realizadas con intensos lavados rojos y negros, son horripilantes representaciones de muertos y moribundos. Te atrapan. Te perturban. Te atormentan. Pero, ¿basta con "contemplar el dolor ajeno" a través de estas imágenes? ¿Qué deben hacernos sentir las imágenes? Y lo que es más importante, ¿qué deberían impulsarnos a hacer las imágenes?

Estas son algunas de las preguntas sobre las que Susan Sontag reflexiona al actualizar sus ideas desarrolladas más de tres décadas antes en *Sobre la fotografía* (1977). "Aunque crean simpatía, también la interrumpen, escribí, enfrían las emociones. ¿Es esto cierto? Pensaba que sí cuando lo escribí. Ahora no estoy tan segura. ¿Cuáles son las pruebas que las fotografías tienen un impacto decreciente, que nuestra cultura del espectáculo neutraliza la fuerza moral de las fotografías de atrocidades?" ¿Puede una imagen –fija o en movimiento– que documenta atrocidades en la actualidad tener una fuerza moral? A medida que las imágenes se multiplican en la era digital, en su omnipresencia y en los lugares en los que nos encontramos con ellas, ¿se ha neutralizado su fuerza moral? ¿Se ha enfriado nuestra simpatía como espectadores?

Imágenes del campamento en la Universidad de Toronto, mayo de 2024.

En los últimos siete meses, la gente ha rechazado la narrativa de apatía y cinismo. Ante las innumerables imágenes de los ataques genocidas de Israel en Gaza, millones de personas han salido a las calles y estudiantes de cientos de universidades han ocupado sus campus. En solidaridad con las y los estudiantes, visité un campamento en mi alma mater, la Universidad de Toronto. Obras de arte pintadas a mano y carteles impresos cubrían la gran valla que rodeaba King's College Circle [Plaza del King's College], rebautizada como People's Circle for Palestine [Plaza del Pueblo para Palestina], donde acampaban más de 150 estudiantes. De hecho, hoy en día las imágenes se han multiplicado, al igual que los escenarios en los que nos encontramos con ellas.

Un genocidio se ha retransmitido en directo a través de nuestros teléfonos celulares y computadoras portátiles, acompañando nuestras actividades cotidianas más mundanas. La galería se ha trasladado a los campamentos, las calles y nuestras redes sociales. El 15 de mayo se cumplieron 76 años de la Nakba, [Catástrofe], que desplazó por la fuerza a tres cuartos de millón de palestinos para establecer el Estado israelí. Nuestra diseñadora, Ingrid Neves, creó este cartel dentro de una **colección** organizada por Utopix.

Ingrid Neves (Brasil), *Memoria de la Nakba*, 2024.

Hace más de dos siglos, el pintor español Francisco Goya creó uno de los conjuntos de imágenes antibelicistas más memorables. *Los desastres de la guerra* (1810-1820) fue una protesta visual contra la brutal represión durante el levantamiento del 2 de mayo de 1808, en forma de 82 grabados calcográficos. Debajo de cada grabado hay un breve pie de foto, una llamada al sentimiento del espectador. "No hay quien los socorra". "Esto es peor". "Ya no hay tiempo". Cada línea exige una respuesta del espectador, como si dijera: "No, no basta con contemplar el dolor ajeno".

Francisco Goya (España), "No hay quien los socorra", 1810-1820, de *Los desastres de la guerra*.

El genocidio no es un espectáculo. Las imágenes de atrocidades tienen la capacidad —y la responsabilidad— de movilizar nuestras emociones y de incitarnos a actuar. Son un llamado para que demos testimonio y contemplar el dolor ajeno como propio. Si los Maruki vivieran, creo que pintarían imágenes para recordárnoslo. Al fin y al cabo, en sus últimos años, sus pinturas ampliaron su temática, mostrando la difícil situación de las comunidades pesqueras, las crisis medioambientales y la violencia sexual cometida por el ejército japonés durante la masacre de Nanjing en China en 1937. "Los Maruki trataron de abordar la violencia y la opresión inherentes al ser humano, empezando por el recuerdo de los bombardeos atómicos",

afirma el curador Okamura. Sin embargo, "ni Iri ni Toshi viven ya. Creo que es nuestra responsabilidad como individuos que vivimos hoy afrontar y recordar lo que está ocurriendo en el mundo actual, al igual que los Maruki enfrentaron con sinceridad los problemas de su época".

Otras noticias…

Evento en la librería Expressão Popular, 2 de mayo de 2024.

A principios de este mes, varios miembros de nuestro Departamento de Arte nos reunimos en São Paulo (Brasil) para planificar nuestro trabajo conjunto durante el próximo año. Organizamos la conferencia "¡**Internacionalizemos a arte**!" en la librería **Expressão Popular** que incluyó una discusión entre Kael Abello (Utopix/Tricontinental), Miguel Yoshida (Expressão Popular/**Unión internacional de Editoriales de Izquierda**) y yo sobre el papel de las y los trabajadores del arte y la cultura en la construcción del internacionalismo.

Zhao He (China), *Clara Zetkin*, 2024.

El cartel del Día de los Libros Rojos de este mes conmemora a la marxista y feminista alemana Clara Zetkin y su informe Fascismo, presentado el 20 de junio de 1923 ante el Tercer Pleno del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. La obra fue creada por Zhao He, diseñador, DJ y escritor de Beijing que vive en Berlín y colabora frecuentemente con el Foro Zetkin de Investigación Social (FZ). Aunque fue escrita hace 100 años, la descripción de Zetkin sobre la situación del proletariado, su creciente empobrecimiento, el aumento del resentimiento, la falta de conciencia política, la represión de las fuerzas progresistas y el auge del fascismo, resuenan claramente en muchas regiones hoy en día. También lo hace su llamamiento de entonces y de ahora: “Las señales de desintegración, tan palpables ante nuestros ojos, nos dan la convicción de que el

gigante proletario volverá a participar de la lucha revolucionaria, y que su grito al mundo burgués será: ¡Yo soy la fuerza, yo soy la voluntad, en mí usted ve el futuro!"

Cordialmente,

Tings

Posted in **Boletín de Arte** | **0 Comments »**